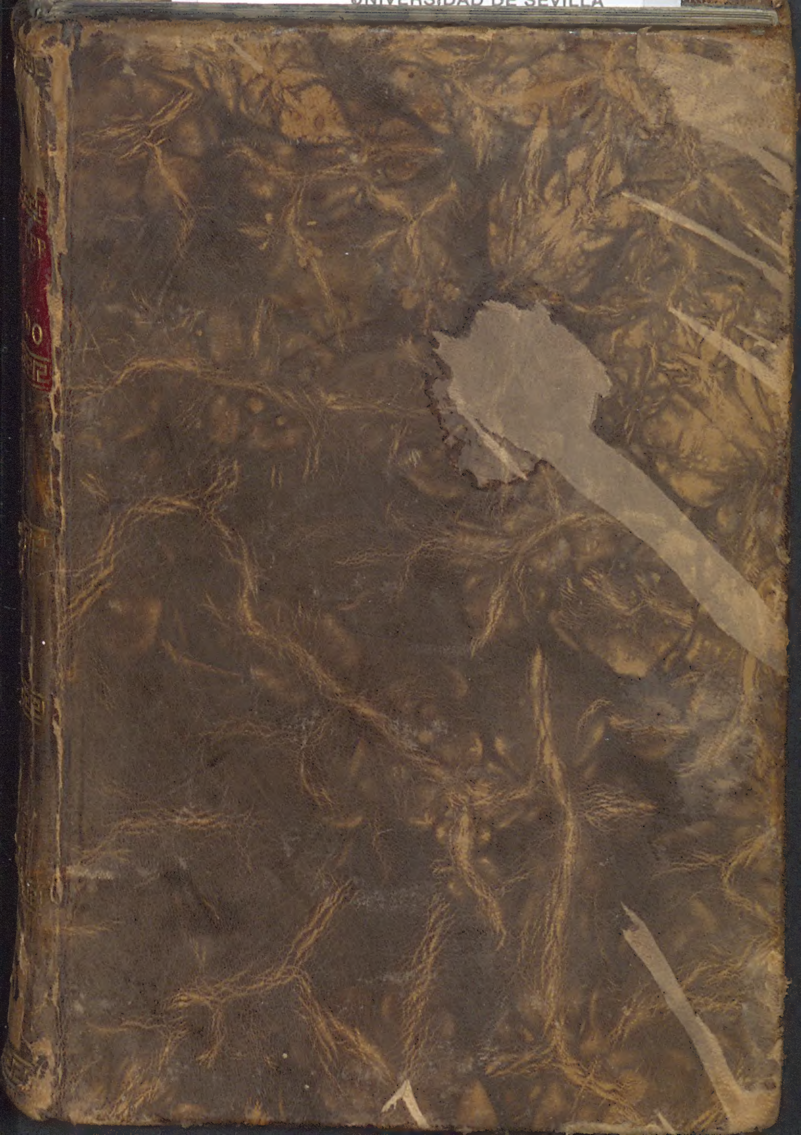
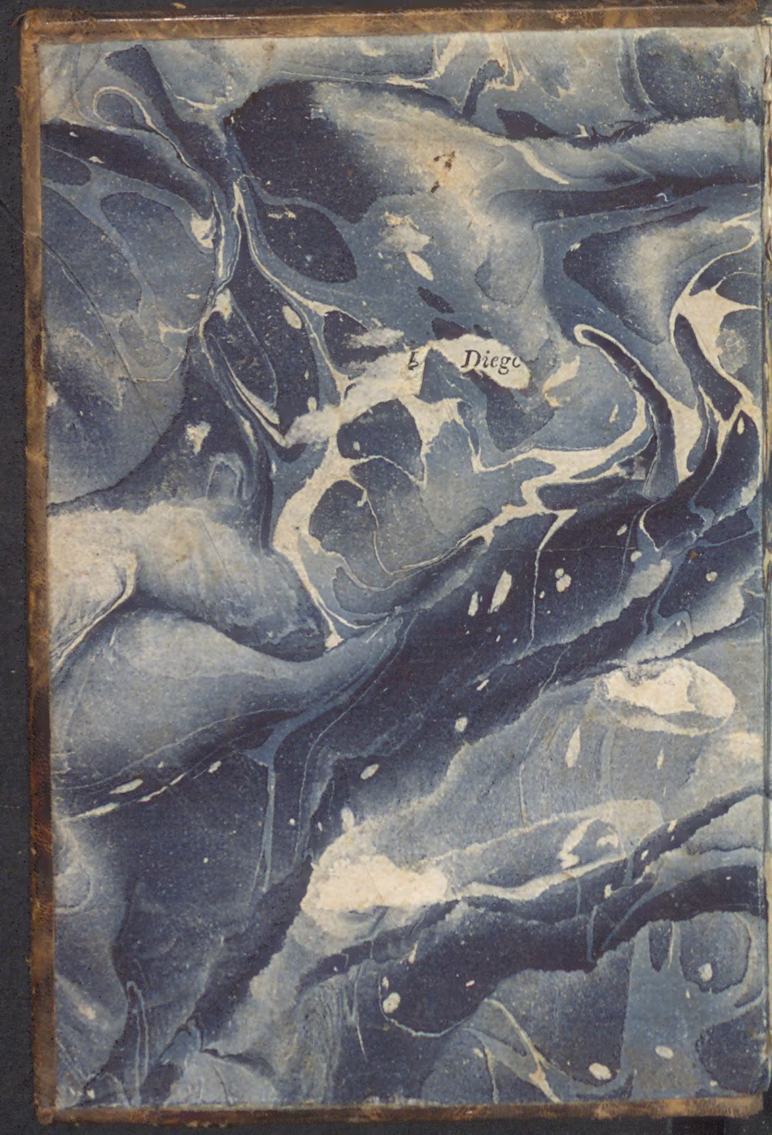



Diego



POR quanto por parte de vos Francisco Truchado, vezino de la ciudad de Baeça, nos fue fecha relacion diziendo: q̃ vos auiades traduzido de lengua Toscana en la nuestra vulgar, vn libro intitulado el Cauallero auisado. El qual dicho libro era d̃ mucha moralidad, y christiana doctrina. Nos suplicauades (atento lo mucho que auiades trabajado en la dicha traducion) os mandassemos dar licencia para le poder imprimir: y preuilegio para le vender por tiempo d̃ doze años, o como la nuestra merced fuesse. Loqual visto por los del nuestro Consejo (por quanto en el dicho Libro se hizo la diligẽcia que la pregmatica por nos sobre ello fecha dispone) fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por biẽ. Por la qual vos damos licencia y facultad para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos, primeros siguientes: q̃ corran y se quenten desde el dia d̃ la data desta nu.

eſtra Cedula en adelante, vos o la perſona que vueſtro poder para ello ouiere (y no otra perſona alguna) podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion. Y por la preſente damos licençia y facultad a qualquier Impreſſor deſtos nueſtros Reynos (que vos nombraredes) para que por eſta vez le pueda imprimir: con q̃ deſpues de impreſſo (antes que ſe venda) lo trayga a nueſtro Conſejo, juntamente con el original que en el fue viſto: que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alonſo de Vallejo nueſtro Secretario d̃ Camara: y vno delos que en el nuſtro Conſejo reſiden. Para que ſe vea ſi la dicha impreſſion eſta conforme a el: o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nos, ſe vio y corrigio la dicha impreſſion con el dicho original, y ſe imprimio conforme a el: y que quedan anſi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que anſi fueren impreſſos: y ſe taſſe el precio que por

cada volumen vuieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licēcia no le pueda imprimir ni vender: so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos q̃ del tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mill marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la terciaparte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo: Presidente & Oydores de la nuestra Audiencia y Chancillerias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y corte: y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes & justicias qualesquier, đ todas las ciudades, villas y lugares đ los nuestros Reynos y señorios: ansi alos que agora son, como alos que seran de aqui adelante: que vo... arden y cumplan esta nuestra cedu-

la y merced que ansi vos hazemos: y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna: so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecho en san Lorenço, a quinze dias del mes đ Septiembre: de mil & quinientos y ochenta y quatro años.

YO EL REY.



Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

HE Visto este libro, intitulado primera parte del Cauallero auisado: que me fue remitido por los señores del Consejo de su Magestad. Y no hallo en el cosa que sea contra nuestra sancta Fee, antes mucha doctrina y moralidad, y muy buenos conseios y auisos, si bien ha auido descuydo en escreuirlo, porque tiene mala Orthographia: y assi me paresce se puede imprimir siendo su Magestad seruido. Fecha en Madrid, a veynte y dos de Agosto, de mill & quinientos y ochenta y quatro años.

Iuan de Olaue.

AL muy Illuſtre ſeñor Pedro Fernãdez de Cordoua, Canonigo de la ſancta yglesia de Iaen, y dela camara de ſu ſanctidad. Fundador, y Patron de las Eſcuelas, & inſigne Vniuerſidad đ Baeça. Frãciſco Truchado ſu ſeruidor. S. P. D.

BIen creo muy Illuſtre ſeñor, que dirigir yo a V. M. ſeruicio tã humilde, como es la traducion de los ſabios y verdaderos documentos del auiſado cauallero Sabaa: es tan pequeño (ſegun la affícion y obligacion que al ſeruicio de V. M. tengo) para quien tanto mereſce: que no es razon goze de nombre de ſeruicio. Pero atreuome a hazerlo, lo vno por yr con la antigua y celebrada coſtumbre que (en eſte particular) ſiempre han guardado los que han eſcripto: que es offreſcer las obras de ſu ingenio a ſeñores poderoſos, q̃ amoroſamente las amparen, y reſciban debajo ſu fauor. Porque de mas de ſer en general aceptas:

ſeã tambien reſpectadas đ los ydiotas muc
muradores, que maliciosamente deſſean
ponerlas en el centro del oluido. Lo otro
por aprouecharme del auiso del ſabio, el q̃l
nos amoneſta con grandiſſimo cuydado di
ziendo. Ne longeſis apotenctiore: Ne eas
in obliuionem. Como ſi dixera; Si deſſeas
que tus trabajos gozen de inmortal memo
ria, no los alexes de los poderoſos. Eſtas
pues ſon las cauſas porque me atreui a de-
dicar a V. M. eſta pobreza de mi ingenio
tan humilde. Suplico a V. M. (aun q̃ el pre
ſente ſea pobre) lo reſciba y ampare con a
quel animo que lo offrezco: pues ſolo eſte
fauor ſera baſtante a enrriquecerlo, y ami
a animarme a coſas mayores. Cuya muy
Illuſtre perſona nueſtro ſeñor guarde, y en
mayor eſtado acreſciente, y conſerue enſu
ſancto ſeruicio. En Baeça, a veynte
de Iunio, de mill & quinientos
y ochenta y quatro
Años.

¶ El Author, al Lector.

¶ Si el Oro en las entrañas de la tierra,
Por la natura prouida escondido,
De Megico, y Malucas es traydo,
Y por su amor el hombre se destierra,
Si por amor de honra va a la guerra,
Do sabe ser muy cierto destruydo,
Mas sano y acertado es el partido,
Que aquesta breue summa tiene y cierra,
Que perlas del Oriente, ni thesoro
Se puede comparar a la prudencia?
A aquella discrecion, y aquel decoro.
A aquel saber regirse, y la eloquencia
Con que podras hablar sin ser notado
De hombre sin prudencia, ni pesado.

¶ Auiso, discrecion, doctrina y arte,
Documentos sagrados, y christianos,
El modo, y el gouierno en los humanos
Actos, promete el libro de enseñarte.
No el estruendo de Palas, ni de Marte,
Ni de Venus los hechos tan liuianos,
Te daran los caminos assi llanos

Para la pattia dulce endereçarte.
Aqui la compostura y mansedumbre,
De la postura y animo gallardo,
Aqui del suffrimiento, y la costumbre.
Del responder de presto, y a ser tardo,
Aqui te enseñaran modo y manera,
De componerte (hermano) dẽtro y fuera.
¶ Finis.

ARGVMENTO DESTE PRE ſente Libro

DON Señor de Sabaa Caſtellon, caua llero de la orden de ſant Iuan, Crio deſde ſu tierna niñez en ſu caſa (con ſu regalo y doctrina) a don Matheo Sabaa ſu ſobrino, hijo de micer Felix de ſabaa ſu hermano, y đ madona Angela colonna: cuyas vidas la tẽprana muerte hauia arrebatado, dexando a don Matheo muy niño. Pero llegado ya a la edad de los veynte años, y conſiderandoſe moço, gentil hombre y đ buena gracia: determino dar vna buelta al mũdo, como ſuelen hazer los hijos de los hombres nobles. Para el effecto deſte viage pidio licencia a mon ſeñor ſu tio, el qual muchas vezes ſe la nego, con animo de impedirle eſta jornada: vnas vezes poniendole delante ſu poca edad, otras los peligros y trabajos đl mundo, y otros impedimentos a ſu pareſcer ſufficientes para eſtoruarle ſu camino: pero ninguno fue baſtante a mo-

terle de su proposito. Vista su determinacion dixo mon señor: hijo mio muy amado yo he hecho las diligencia demi parte possibles, para que de hazer este dudoso viage te apartasses, poniendote delante muchas cosas, y aun entre todas la que entendi fuesta d mayor fuerça, que es mi mucha edad, esmaltada con estas venerables canas, y mi contento: y aun la muerte que me ꝓmete tu dolorosa partida: y que la experiencia d los trabajos deste mundo no es aun permitida a tu jouenil edad. Mas visto lo poco q̃ aprouecha todo lo por mi alegado: conformo me (contra mi volũtad) con tu desseo. Ves aqui hijomio todo loconueniente a este viage segun tu qualidad, y sobre todo rescibe mi bendicion en el nombre del señor Dios que te crio, el qual te guye y buelua a mi presencia. Mas antes de tu partida por tener yo alguna experiencia de las cosas dl mundo, assi por mi larga edad, como por hauer andado por muchos y diuersos lugares, y comunicado y tractado con mu-

chas y differentes perſonas de varias nacio nes: Y por ſer tu mancebo ꝺ no mucha experiencia (la q̃l mal ſe halla donde no hay años) me ha pareſcido darte eſtos breues y chriſtianos auiſos: que ſi de ti ſon obedeſcidos, y cũplidos, eſpero en nueſtro Señor, ꝗ tu vida ſera de verdadero cauallero Chriſtiano, que ſera para mi no pequeño bien, ni menor gloria. Luego ſe puſo ꝺ Rodillas en tierra el cauallero viandante, y con humilde obediencia reſcibio la paternal bendicion, y los diſcretos auiſos: proteſtando ſerle en todo obediente hijo mientras viuieſſe. Cuyo tenor es eſte que ſe ſigue.

PRIMERA PARTE DEL Cauallero Auiſado. En la q̃l con prudente y chriſtiano diſcurſo, ſe tracta de todo lo que deue hazer el hombre para ſer auiſado. Traduzido de Lengua thoſcana, por Franciſco Truchado: vezino de Baeça.

(,',)

¶ Auiſo primero, de el amor y temor de Dios.

EL Primer auiſo (amado hijo mio) ſea, que ames y temas a Dios nuerſto ſeñor, acordandote q̃ mediante eſtos dos effectos: en eſte mũdo ſe alcança la gracia, y en el otro la gloria de vida eterna. Porque ſin eſtos dos virtuoſos extremos, en vano trabajaras, y te fatigaras: como el que quiere tener nombre de rico ſin bienes

Chriſtiana doctrina.

Premios del temor y amor de Dios.

Compara

tempo.

ciō discreta. temporales, ni espirituales. Ama tastābien a tu sacra religion christiana, la qual de tu parte deffenderas con animo y esfuerço varonil: no huyendo como cobarde, ni como hombre de baxa y obscura generacion: Acudiras a sus trabajos, a sus peligros y necessidades, ayudando y pagando por entero las contribuciones y subsidios que te fueren repartidos, para alguna jornada que se intentare para augmento d nuestra sancta fee catholica: formada para seruir a Christo nuestro Redemptor.

¶ Auiso segundo, que el habito sin obras, es Religion muerta.

POR que el habito sin obras es vana, o por mejor dezir muerta religion, te auiso acompañes lo vno con lo otro desta manera,

nera. Cada dia (ſin remiſion ni genero de pereza) oyras a lo menos vna miſſa, con la deuocion q̃ conuiene: luego rezaras con grandiſſima attencion y deuocion, las Oraciones que eres obligado. Rezaras tan bien el deuoto Roſario, y Corona, o el officio đ nueſtra Señora, o el de los diffuntos, o otras deuociones ſemejantes. Tendras gran quenta de cũplir con los ayunos que mãda la ſancta madre Yglesia: celebraras y ſanctificaras las fieſtas, ſegũ la forma y precepto de nueſtra ſancta fee, y chriſtiana religion. Confeſſartehas y comulgaras, a lo menos q̃tro vezes en el año: para eſto eligiras vn Sacerdote ſabio y đ ſancta vida: con el q̃l ſin mudar otro confeſſaras, y aduierte hijo mio, que no es menor daño al anima mudar de confeſſores: q̃ al cuerpo differenciar

Chriſtiano y prouechoſo auiſo

que no hemos de mudar confeſſores.

de medicos. A la mañana quãdo te leuãtes, acuerdate đ dezir continuamente las infra escriptas quatro Oraciones mientras te vistes. Gratias ago tibi omnipotens eterne deus qui me hac nocte, & vias tuas Domine demonstra mihi. Illumina Oculos meos. Quicũ q̃ vult saluus esse. Que por aqui va el camino de nuestro remedio y saluacion. Diras tan bien el Psalmo đ Miserere mei Deus. In principio erat verbum. Qui habitat in adiutorio altissimi. Estas oraciones cõ el confiteor deo, diras en la noche antes que te acuestes con grã deuocion: porq̃ haziendo esto, creo cierto que de dia y de noche estaras debaxo la proteccion y amparo đ Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su sanctissima madre.

oraciones de gr.ã pro vecho.

¶ Auiso tercero. Que la naturaleza hu

za humana tiene necessidad d̄l ayuda de Dios nuestro señor, y de sus sanctos.

POR estar como esta subjeto el hombre en este mundo a la miseria y fragilidad humana, tā bien a infinitas tentaciones de temores, tribulaciones, angustias y peligros, siēpre tiene necessidad de ayuda y socorro de nuestro señor Dios: el q̄l se alcança mediante las intercessiones y ruegos de sus sanctos. Para gozar d̄ tan alto bien, eligiras por abogados tuyos principalmente a la siemprevirgē sancta Maria, madre d̄ Iesu Chr̄o verdadero Dios y hombre, señor nuestro. Y a los bienauenturados Apostoles, y a otros sanctos y sanctas martires d̄ nr̄o señor, losq̄les son abogados & intercesores del pueblo christiano. *abogados d̄ christiano.*

¶ Auiso quarto. Que se han de

visitar los templos y lugares pios.

FREquentaras (amado hijo mio) y visitaras amenudo y con deuocion los lugares pios y sanctos, como son Yglesias, Monasterios, y otros semejantes. Aduierte que siempre, o las mas vezes acudas donde se ganaré indulgencias, por las quales la pena merescida por nuestras culpas se perdona: y remitte per modũ suffragij. Oyras de buena gana los sermones, de personas religiosas de sancta vida, y catholica doctrina: y loque el talvaron sancto te acon sejare, ꝓcura con todas veras ponerlo en effecto: porque de otra manera, seria perder el tiempo y el trabajo, como dize el sabio: Oleum & operam perdere. Acuerdate tã bien hijo mio, que no sola

Sentencia verdadera

mente

mente los que oyen, ſino los que obran ſe juſtifican en la preſencia del altiſſimo Dios. Si te aconteſcieſſe (lo qual no ſubceda por la miſericordia diuina) que el predicador que oyeres dixeſe alguna doctrina falſa, que huela al mortal y pernicioſo veneno lutherano, huye de la tal doctrina mas que d̃ peſtilencia: porque la peſte mata el cuerpo, y eſſotro mata el alma.

¶ Auiſo quinto. De mirar con buenos ojos los pobres de Chriſto.

(.?.)

SIempre acariciaras y regalaras a los pobres, mirarlos has con ojos llenos de amor, y de miſericordia. No te enfaden ni moleſten ſus demandas y neceſſidades: porque en ellos reſplandeſce

verdadera figura de Christo nuestro señor. Principalmente apiadate de los pobres viejos, de los tullidos, de los ciegos, de los flacos y enfermos, d̄ los niños pobrecitos que no son aptos ni capazes para ganar lo que han de comer: Lo mesmo haras con los pobres peregrinos que vienen de lexos: porque estos estan en acto de merecer. Auisote, que vna d̄ las mas aceptas limosnas a cerca de nuestro señor, es la que se da a los pobres en nombre y amor suyo: Y estas limosnas que tu hizieres, seran parte para q̃ Dios (por quien las das) te de y augmente los bienes temporales en este mũdo. Finalmente viuiras con este cuydado, que ningũ pobre vaya desconsolado de tu presencia.

Limosna muy accepta de dios

La limosna aplaca la yra del señor y aumenta los bienes.

¶ Auiso sexto. Del huyr de las

here

heregias.

HVyras hijo mio, mas que de la peſtilencia, y que del fuego: Mas que de Scyla, y Caribdis. De las hereticas opiniones de los pernicioſos vandos, mortales diſſenſiones: creyendo real mente, que de las maldiciones que Dios nueſtro ſeñor puede embiar ſobre la haz de la Tierra, ninguna es tan peſtilencial a la vida, honra, y hazienda: como eſtas dos. Cizañas infernales, inuentadas por el demonio, para a ruynar, y deſtruyr el mundo. Y permitidas por nueſtro Señor: reſpecto nueſtros graues peccados.

que huyamos delas opiniones falſas.

Nueſtro ſeñor permite por nueſtros peccados, algunas coſas.

¶ Auiſo ſeptimo. Del huyr de las blasfemias.

):(

¶ SObre todos los d̃mas peccados te guardaras hijo mio, como

del demonio đ blasfemar, por ſer como es vicio ſin prouecho, eſtablecido por derecho contra la diuina mageſtad: porque la lengua fue dada al hombre para que alabe ſiempre a Dios, y le de gracias por las mercedes q̃ continuamente haze a la religion chriſtiana, y para ediffìcar y componer al proximo, y para confeſſar ſus culpas: huyras tan bien hijo mio, del mal vſo del jurar ſin vrgente y forçoſa neceſſidad, por el nombre đ Dios, ni de ſus ſanctos, ni por las coſas ſagradas y criadas, antes en tu platica y conuerſacion procederas conforme a la doctrina đl Señor.

Para q̃ dio Dios la lengua al hõbre.

Vſaras ſolamente deſtas galanas y honeſtas palabras en lugar đ juramento, ſi, no, cierto, o en verdad: q̃ con eſtas palabras caſtas, ſimple mente podras conceder y affirmar la verdad, o negar lo que

galano juramento.

fuere

fuere falſo. Huye tā bien hijo mio dela mentira como del demonio, por quanto el demonio es la meſma mentira, y vltra de yr contra nueſtro ſeñor Dios que es la meſma verdad, ſi te mueſtras a mentir, la verdad no ſera creyda đ tu boca (caſtigo digno por cierto, y juſta penitencia del hombre mentiroſo) por tāto te animaras y eſforçartehas, a dezir ſiempre verdad: que deſtamanera alcançaras nombre de hombre verdadero, fiel, y leal. No dexare de paſſo aqui auiſarte, q̄ los diſcretos y buenos padres (a ymitacion đlos Perſas) no han de conſentir ni admitir aſus hijos chiſmes ni mentiras, ni les conſientan ſer noueleros: porque es vicio no virtuoſo, antes los mueſtren a ſer callados honeſtos, y a que ſiempre digā verdad: aun que algunos Academicos dizen,

Auiſo para los padres q̄ tienen hijos.

Falsa opinion.

zen: que esta metida la verdad en vn pozo muy profundo, đ donde con difficultad se puede sacar. Viuiras tan bien con el cuydado de no ganar nombre de adulador, ni lisongero, porque este vicio tiene la propiedad del Escorpion, que con los braços delanteros, y con la lengua acaricia y regala: pero con la cola pica, y emponçoña a quien toca. Mira tan bien que no es menor peccado el de el maldiziente, que el đl murmurador: pues el vno arguye vileza, y el otro maldad: vicios que realmente no deuen hallarse, ni conoscerse en el hombre Christiano. Tan bien aduierte amado hijo mio, que has de huyr de la hypocresia, porque segun sant Hyeronimo (luz de la diuina scriptura) dize: la hypocresia y fingida sanctidad, es vna maldad doblada, la q̃l debaxo đ espe-

propiedad del Escorpion.

sant hyeronimo cōtra la hypocresia.

cie

cie đ bondad engaña, y finge, y diſſimula, como es verdad ſegũ nueſtro Redemptor dize: El hypocrita es ſemejante a los ſepulcros, que por đ fuera eſtan hermoſos y adornados, y por đ dentro llenos de corrupciones, hẽdiondezes & inmundicias.

Chriſto, contra los ypocritas.

¶ Auiſo octauo. De vencer la Yra, y a noſotros meſmos.

POR que la mayor y mas felice victoria que en el mũdo el hombre puede alcãçar, es triũphar venciendoſe a ſimeſmo: por tãto con el ayuda đ nueſtro Señor (ſin la q̃l nr̃as humanas fuerças ſon đ poco valor) esforçartehas hijo a vencer y ſeñorear la yra, porq̃ los primeros impetus, y accelerados mouimiẽtos đ la yra, no eſtã en la mano đl hõbre. Regirtehas como varon

Las fuerças de el hõbre ſin el ayude de dios, no valen nada.

varon ſabio y prudente con el fre no de la razon,templandote đ tal manera, que deſta cruel batalla ſalgas de ti miſmo triumphante y victorioſo: no conſintiendo đxar trabucar tu entendimiento, y razonal diſtinto,del qual facilissimamente seras ſeñor, ſi tan bien te armas con el arnes y eſcudo de la paciencia. Y ſi por ventura como curioſo me preguntares, porque naturaleza (que ninguna coſa hizo ni ordeno ſin cauſa) mezclo entre noſotros eſte effecto de yra: Reſpondertehe, que como piadoſa madre la ordeno, para que el hombre ſe enoje conſigo meſmo, de los peccados que contra Dios y el proximo, tan amenudo y ſin razon comete,y de tal manera ſe ayraſſe y enojaſſe, que corrido y afrentado đ hauer offendido con obras y palabras al Criador, y ſu criatura:

Armas contra la yra.

Para que ordeno Dios la yra.

criatura: ſe enmiende y corrija a ſi meſmo. En eſtos tales caſos hijo mio, la yra es licita, juſta, ſancta, y alabada como effecto natural: por loqual el Real prophetadize. Yraſcimini & nolite peccare. No dexare tan bien de reffetirte (en tan dichoſa occaſion) la opinion de vn celebre y aprouado author catholico: el qual quiere, que el ayrarſe y enojarſe nohauiendo occaſion licita, juſta y baſtante, ſea peccado mortal: pero precediendo eſtas cauſas, ſea perfecta y ſancta la yra y enojo: y entonces ſera mal hecho no alterarſe y enojarſe. Para la prueua d̄ſta concluſion dize eſte ſancto, que la prudente y diſcreta naturaleza, puſo enlos humanos entendimientos el effecto de la yra: Como el buen artifice el azero en la punta, y en el corte del cuchillo, para q̄ q̄ndo y donde fueſſe

La Yra quando es licita.

David.

que ſe ayren los hō bres, con juſta occaſion.

Comparacion cō la yra.

fuesse menester cortasse, y pudiesse vsar deste instrumento: Y assi dize este varon prudente, que el hombre sin yra, es como cuchillo q̃ no corta, ni pũça. Y porq̃ desseo en esta felicissima materia d̃tenerme vn poco mas que en las otras: considerando lo mucho q̃ importa no gastar el tp̃o en vano: como mi amigo Seneca dize. Turpissima est iactura. Me ha parescido (con breuedad) ponerte delãte dos remedios efficacissimos, y muy bastantes para resistir la passion desta ciega y desastrada yra. Delos q̃les el vno (si bien me acuerdo) es de Posidonio philosopho, maestro q̃ fue de Augusto Cesar: el q̃l viendose cargado d̃la vejez, pidio con grande instancia al Emperador licẽcia para boluerse a Grecia, con animo y determinada deliberacion, de passar en su casa con quietud y

El hombre sin yra: es como el cuchillo que no corta.

Remedios para resistir la yra.

tud y sossiego, los pocos dias q̃ le restauã d̃ vida. Considerãdo el buẽ Cesar, con q̃uta instãcia, y q̃n d̃ veras ꝓcuraua el venerable philoso pho esta partida, por no enojalle le concedio lo q̃ pedia (aũq̃ contra su volũtad) porq̃ lo amaua y respe ctaua, no como a maestro: sino co mo a padre. Antes d̃la partida al gũos dias le dixo: Posidonio mae stro mio, antes q̃ os aparteys d̃ mi os pido, me dexeys alguna senten cia digna d̃ eterna memoria. Lue go el sabio philosopho le respõdio: Augusto, ningũa otra cosa te digo (en el dia vltimo d̃ nr̃a cõpañia) si no q̃ q̃ndo te veas vẽcido d̃la yra y furor (passiõ digna d̃ ser aborresci da d̃ todo hõbre, principalmẽte d̃ los principes, los q̃les hã d̃ ser seño res y no sieruos) antes q̃ digas o ha gas algũa cosa, en tu entẽdimiẽto digas todas las letras d̃l a b c, d̃sde

Curioso remedio, y sano consejo d̃ philosopho.

la

la A, hasta la Z. Quando el sabio Cesar entendio el prudentissimo auiso del honrrado philosopho dixo: Posidonio, aora acabo de reconoscer quan poco he sabido aprouecharme del tiempo que haueys viuido en mi compañia: vos haueys viuido & yo he estado muerto, pues no he conoscido hasta este punto el bien que tenia dentro de mi casa: para la quietud de mi vida, y descanso de mi anima. Hasta a ora os he rogado y pedido como a padre, a ora os suplico como a señor no os vays: que os doy mi palabra de no daros cuydado mientras viuieredes, yo procurare passeys vuestra vida con el descanso y libertad que desseays tener en vuestra natural y querida patria, estos pocos dias que os quedan de vida. Pues he referido las alabanças y honras de Posidonio, y de Augusto

El consejo ha de ser agradescido.

gusto

guſto Ceſar, paganos y Idolatras. Como tendre cerrados los labios para callar con buena conſciẽcia, y ſin peccar: el heroyco hecho de el ſancto Ambroſio, y del grã Theodoſio, ambos a dos christianos. El vno paſtor ſanctiſſimo, y ſolemne doctor de la ſancta madre Ygleſia. El otro Emperador Romano catholico y ſapientiſſimo: Pues para no peccar, y por ſatisfazer à la conſciencia dire, ſigun affirman los hiſtoriadores, aſſi Ecleſiaſticos, como ſeculares, aſſi Griegos, como Latinos. Theodoſio fue principe muy religioſo, lleno de virtud y de valor: Aun q̃ en Teſalonia (ciudad famoſiſſima de la Grecia) cometio vna tan horrenda, y nefanda crueldad, y tyrania como la de Syla en Roma, quando dixo. Meo iuſſu necantur Pues hizo por ſu mandado y ordẽ

horrenda crueldad. de Teodoſio.

Crueljatã cia.

C crue

crudelissimo y sin piedad, q̃ matassen siete mill pobres innocentes ciudadanos, sin otra causa, mas đ por el mouimiento de la ciega passion de la yra: porque enesta ciudad se leuãto vn dia cierta cõmunidad entre la gente plebea, sediciosa y vãdolera: y entre ellos mataron al Magistrado. Y de lo que mas se enojo y ayro Theodosio fue: porque truxeron por las calles đ la ciudad, innominiosamente con vna soga al cuello, la estatua de bronze de Priscilla su amada muger: Matrona virtuosa, honesta y digna de toda honra y alabança. Despues de hauer cõmetido este ayrado crimen, Theodosio vino a Milan: y quiriendo entrar en el sagrado templo đ Dios, Ambrosio obispo de aq̃lla Ciudad (al q̃l ya cõstaua el nefãdo y cruel excesso) le salio al encuẽtro, y sin

Memorable caso entre san Ambrosio, y el Emperador Theodosio.

respe-

reſpecto algũo le cerro las puertas đl tẽplo diziendo animoſamente: Como Theodoſio quieres entrar con tãta đſuerguença eñl templo đ Dios: eſtãdo eomo eſtas contaminado, y mãchado con la ſangre đ los juſtos innocentes? Como tienes animo đ pareſcer en la preſencia đ Chrõ nrõ ſeñor, y đ las ymagenes đ ſus ſanctos y ſanctas đl cielo? No ſolo eſtas contẽto đ hauer incurrido en el ſũmo peccado đla inhumanidad, ſino aora tan bien quieres cometer el đ la deſuerguença y poco temor đ Dios como infiel? Acuerdate Theodoſio, q̃ aũ q̃ eres Emperador, y eſtas collocado enla cũbre y alteza đ la mayor dignidad đl mũdo: eſtas ſubjecto (como el mas minimo) ala volũtad đl poderoſo ſeñor Dios nrõ. Acuerdate tã biẽ grã principe, q̃ q̃nto mayores fueren las mrđs. las gra-

cias & dignidades que Dios por su omnipotencia te huuiere concedido: assi como exceden a las demas que a otros hombres ha hecho, Tanto mayores serã las crueles penas de tus peccados, y con mayor y mas fuerte tormento seras castigado dela justicia de Dios. Acuerdate tan bié, que assi como nuestro Señor Dios se ayra, se embrauece y enoja, por la culpa: assi tan bien se aplaca, se amansa, y humilla por la penitencia. Sin esta consideracion, no entiendas entrar en la casa y templo de Dios, tan loca, tan atreuida, y temeraria méte: porque sera añadir peccado apeccado: maldad amaldad y a poco temor, menos verguença. Bueluete atu casa, y alli con verdadera contricion, entre ceniza, y silicio, exercita los actos dignos de verdadera pen itencia, hasta q̃
el

el poderoſo ſeñor Dios, por ſu miſericordia perdono tus graues culpas. Luego que Theodoſio entendio la verdadera doctrina, del biẽauentura do Sancto, & conoſcio la offenſa hecha contra la mageſtad diuina (por ſu inhumana crueldad cometida) acepto con ſũma humildad y paſciencia, las reprehenſiones y caſtigos ſanctos, del diuino Ambroſio: luego ſe fue a ſu caſa donde en continua penitẽcia eſtuuo ocho meſes, ſin ſalir de la ceniza y ſilicio, acompañando con continuas lagrimas, a la verdadera contricion, y penitencia que hizo: por la atrocidad cometida por ſu mandado. Enel interin đ eſta memorable penitencia, llego el dia que ſe celebraua la fieſta del ſanctiſſimo naſcimiento đ Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor: y Theodoſio quiſo yr al ſancto Templo,

Humildad y penitencia đ Theodoſio.

plo, no para entrar en el violenta mente, mas paraque publicamen te vierã todos ſu penitencia, y para pedir al ſancto paſtor abſolucion de ſus graues culpas. Quando el grã ſancto Ambroſio, ſupo la venida del emperador, ſaliole al encuentro: y en aquel inſtãte que le vido, conoſcio ſu verdadera contricion, ſu no fingido dolor, ſu humildad ſancta, ſu doloroſa afliciõ: y luego le abſoluio đ la culpa (por ſu inaudita crueldad mereſcida) pero antes que le abſoluiera (por parte dela penitencia) le ligo y obligo a vna nueua ley, la qual fue: que quando pronunciara alguna ſentencia de muerte contra qual quiera perſona, la ſuſpendieſſe por treynta dias: para que en eſte eſpacio de tiempo conſideraſſe ſi la dicha ſentencia era dada con yra o furor, o por razon y juſticia: Y

Abſoluciõ de ſant Anbroſio, a Theodoſio

Ley ordenada por ſ. Ambroſio, y guardada por el enperador Teodoſio en Milan.

ſi fueſſe

ſi fueſſe de Yra, la rebocaſſe lue go, y ſi de juſticia: la mandaſſe executar, por la conſeruacion de tan alta virtud: la qual rige y go uierna el mundo. Eſta ſancta ley admittio el gran Emperador, y con ſu meſma mano la eſcriuio: y de alli adelante fue inuiolable mente guardada. Ves aqui (amado hermano mio) dos remedios baſtantiſſimos, para domar, ſeñorear y vencer la Yra y furor: El vno de Poſidonio, gentil & ydolatra: y el otro del Chriſtianiſſimo y ſancto Ambroſio. Rogue mos a nueſtro ſeñor Dios omnipotente (por ſu miſericordia altiſſima) nos conceda gracia, para que con eſtos y otros remedios, podamos vencer la endemoniada Yra, y el furor loco: y todas las de mas paſſiones que le

 hazen



hazen guerra al anima, por ſer como ſon capitales enemigos de la razon natural: que con eſta gracia, de tan cruel batalla podra ſalir el hombre triumphante, y victorioſo đ ſi miſmo, y viuira como hombre racional, y verdadero Chriſtiano.

¶ Auiſo, noueno. Del perdonar las injurias.

que ſe han de perdonar las injurias.

PErdonaras libremente (hijo mio) las injurias y offenſas q̃ contra ti fueren hechas. Lo primero (como buen Chriſtiano) por el amor de IeſuChriſto nueſtro ſeñor, que aſſi lo quiere ſu Mageſtad ſanctiſſima, y lo manda. Lo otro por moſtrar la generoſidad del animo: que en ninguna otra coſa ſe conoſce y manifieſta tan de veras, como en perdonar las injurias

eſpe-

eſpecialmente, ſi te demãdan per don. Ternas ſiempre hijo mio en tu memoria eſta ſentencia đ oro, del ſapientiſſimo Seneca: El que ſe acuerda de las injurias, pierde la virtud de la memoria. Pero al contrario te auiſo: que los beneficios reſcebidos, los tengas eſcriptos y eſculpidos para ſiempre en tu entendimiento y memoria, con mas firmeza, que vn marmol duro. Y deſtos beneficios, o mercedes que tu reſcibieres, no ſeas en todo tiempo, ni en todo lugar prodigo, dadiuoſo, ni franco: antes conuiene ſeas agradeſcido con amoroſas palabras, ſi con obras no pudieres recompenſar la tal merced.

Sentencia de Seneca.

¶ Auiſo, diez. Que no ſe haga burla, ni moſa, de los ſimples.

DE LOS ſimples, d̃ los locos, de los inſenſatos, de los tontos y mentecaptos: aora ſean por naturaleza, aora por acidente, no conuiene ni es licito que mofes, ni eſcarnezcas dellos: no los menoſprecies, antes tendras dellos piedad y compaſſion: deffendiendolos en todo lo que ſe les offreciere, y juntamente daras gracias a Dios nueſtro ſeñor porque no te hizo ſemejante a ellos. Deſta miſma piedad vſaras con los tullidos, mancos, ciegos, ſordos, y mudos: principalmente ſi ſon pobres, porque mientras viuieres en eſte miſerable ſiglo (ſelua, y occeano de miſerias, trabajos, y deſgracias) no ſabes lo que te podra ſuceder.

q̃ no ſe ha de hazer burla ni escarnio de los pobres.

¶ Auiſo onze, d̃l moderado ſueño.

POr q̃ el ſueño es neceſſidad conueniẽte a la humana naturaleza,

turaleza, dormiras no mas delo q̃ conuiene, y de alli quitaras algũa parte: acordandote q̃ el ſueño no es otra coſa ſino vna ymagen y figura đ la muerte. Acordartehas tã bien đ la ſentencia del celebre Dante, el q̃l dize: de eſtar ſentado ſobre plumas y blãdos colchones, no ſe gana fama. Acuerdate tã bien, đ la ſentencia đl laureado Petrarcha, q̃ tã bien dize: El ſueño, el ocio, y las plumas, eſtan lexos đ la virtud, como ſi dixera: el hombre perezoſo, ſoñoliento, y ocioſo: impoſſible es ſea virtuoſo.

El moderado ſueño, es ſalud.

ſentencias del Dante y đl petrarcha.

¶ Auiſo doze. Del leuantarſe de mañana.

POr ſer como es la mañana la parte mas vtil y p̃cioſa đl dia, vſaras hijo mio, y ſeras cõtinuo en leuãtarte đ mañana, ſeras tã bien p̃ſto y liberal en tu veſtir y calçar, y en ade-

La mañana es la mejor parte del dia.

adereçar y componer tu persona honestamente. Y porque el hombre es animal politico, quiero que seas luzido y limpio: principalmente, en la boca, cara, manos, y pies: mas de tal manera, que no tenga sabor de regalo, que đ aqui toma principio el hombre para ser affeminado. Huyras como de la pestilencia, de traer contigo olores: Ambares, Algalia, Almizque, ni te perfumes, ni rocies con aguas olorosas: porque mas conuiene este vicio a mugeres vanas y bizarras, ya hombres afeminados y carnales: que no a hombres nobles y buenos Christianos. Ten siempre entu memoria esta famosa sentencia (digna de ser por momentos referida) No huele siempre bien, el que siempre anda perfumado.

Proybe el author los olores con mucha razon.

gal ano dicho.

¶ Auiso treze. Del vestido.

En

EN lo que toca al vestir y calçar, huyras hijo mio de toda superfluydad, de ꝓfanidad y pompa. Seras siempre (con honestidad) graue, modesto, y limpio. Tu vestir sea siempre de ropas honestas, segun tu estado, y no de excessiuo precio: porque todo lo demas arguye vanidad y locura d̃ste misero, corrupto y affligido mundo: En fe de lo qaul quiero de passo dezirte lo que succedio a Federico segundo, tiniendo cercado con su gente a Milan. En este tiempo, a este sapientissimo Emperador, se le bolo vn preciado Halcon: elqual fue a parar dentro de Milan, y para cobrarlo, embio vn embaxador alos milaneses: los quales (despues de hauer rescibido la embaxada) se juntaron en consejo, y de parescer d̃ cada vno, salio determinado que luego se le *Caso memorable.*

diesse

diesse el paxaro, eccepto đ vno solo, el qual hizo en publico vn parlamento: alegando como no se le deuia dar el Halcon, antes dixo: holgara de mi parte tener a Federico entre mis manos, como tẽgo su prenda, para vengar en el las afliciones, los trabajos, las ruynas, las necessidades, los daños y calamidades, que por su occasion padesce esta valerosa Ciudad. Este solo parecer basto paraq̃ el embaxador se fuera sin el Halcon: el q̃l a Federico đ verbo ad verbum conto lo determinado en la consulta, y el parlamento hecho por el Consul milanes. Federico como prudente, dissimulando pregunto al mensagero: que traça de hombre era la de aquel que hauia contra dicho tantos pareceres? El embaxador respondio diziendo: Señor era vn viejo graue, adornado

de

de muchas canas: preguntole tan bien, de que ropas andaua veſtido? Y reſpondio, que de galanas y coſtoſas veſtiduras, de Terciopelo, y muchas pieças de Oro. Entonces el diſcretiſſimo Emperador ſonriendoſe dixo: dexalo que por la pinta mueſtra ſer loco. *dicho con ſentencia.* Conuiene tan bien (hijo mio) ſepas, que la vana gloria del mundo, no ſolamente es conoſcida por las ropas coſtoſas, polidas y galanas: pero tan bien por las ſuzias llenas de mugre y de coſcoſidad: y eſta es la peor, quando ſe haze por hypocreſia: porque debaxo de eſpecie de ſeruir con eſte habito a Dios, enganan y traen ciegos y encandilados a los hombres. Por lo qual el buen Chriſtiano deue huyr de toda curioſidad, y de la demaſiada limpieza, y ſuzie-

y suziedad. A este proposito dixo aquel gran stoico Seneca. Neclu-ceat, nec sordescat toga. Aduirtiendo, que por la pluma se conoce el paxaro.

Marauillosa sentēcia a cerca d̄l vestir.

¶ Auiso catorze. Del comer, y beuer.

EN el comer y beuer, seras siempre modesto y templado: acordādote, que assi como la embriaguez, y superfluydad de comida, son ruyna y destruycion, y aun muerte de los entendimientos, y de los humanos cuerpos: De la mesma manera, la templāça y moderacion les conserua la salud, y alarga la vida. Aduierte tan bien, que mas personas mata la gula, q̃ no el cuchillo: por loq̃l como bien criado, y templado, con moderacion daras a entender al mundo, que

La enbriaguez y la gula destruyē la vida.

La tēplāça alarga la vida.

para comer, como lo hazen muchos deshoneſtos, & disſolutos, Sardanapalos, que tienen pueſta ſu felicidad en el vientre, o debaxo del viẽtre: como animales brutos. Sobre todo entenderas que la templança es natural al hõbre, y que eſto ſea verdad, conſidera que la diſcreta naturaleza, a ningũ otro animal, engrãdeza ſemejante al homb, dio mas pequeña boca, ni menor vientre, que al hõbre, Vſaras pues hijo mio ordinariamente, de manjares y comidas ruſticas, y groſeras, antes que de las exquiſitas y delicadas: lo primero por la razon, lo otro por q̃ con mas facilidad ſehallan, y mas preſto ſon adereçadas. Por eſta ocaſion Iuliano apoſtata, luego q̃ alcanço el imperio, deſterro de ſu corte todos los cozineros, porque queria que ſolamente vſaſſen

ſabia conſideracion.

loshombres de manjares ſimples.
Auiſote amado mio, que đ todos los mãjares aſſi ruſticos y ſimples, como delicados y exquiſitos: huyas ſiempre lo demaſiado y ſuperfluo, conſiderãdo antes ſatisfazer a la modeſtia y ordenada neceſſidad: que no al inſaciable y deshordenado apetito. Acordartehas tã bien, como nueſtros primeros padres, no por vn bezerro ſino por vna Mãçana, y por ſu deſobediencia: incurrieron en la yra de nueſtro ſeñor Dios. Y como Saul perdio la mayoria, nõ por vn fayſan: ſino por vna vil eſcudilla đ Lentejas. No dexare de referirte (porq̃ me parece viene a pelo) loque mi moral philoſopho Seneca dize: De que os marauillays que haya y reynen tantas differencias de enfermedades en el mundo, hauien

El *primero pecado.*

Sentencia de Seneca.

de

dō tātos cozineros, q̄ dla infinidad de los mixtos y compueſtos mãjares que adereçan y guiſan, nacen tãtos daños, enfermedades y muertes a los miſerables cuerpos humanos. Por loqual el miſmo Seneca dize: la ordenada templança, y la honeſta meſa, ſon madres de la ſalud y de la vida. Que ſi en la dichoſa edad dorada loshombres viuian tantos años con ſalud, era porque vſauan de manjares y viandas ſimples, y puras: y al contrario de nueſtros deſdichados tp̄os: Las vidas ſon breues y cortas, enfermas y llenas de dolores: por la deſorden del comer y beuer. O quantos hombres principales en virtud y eſtado, ſe han hecho viles, Ruynes y apocados por la embriaguez. Por lo qual el grandiſſimo y agudo inueſtigador de

ſentencia de ſeneca

vidalarga

vida breue.

Cayda de eſtados.

sentencia de Arist. la humana naturaleza. Aristoteles sapiẽtissimo philosopho, en sus milagrosas sentẽcias, quiere y tiene por bien: que si el hombre embriagado cometiere algũ delicto, sea con doblada pena castigado: lo vno por el peccado de la embriaguez, lo otro por el delicto cometido. Ley cierto maravillosa & muy justa, y digna de ser scripta con letras de Oro, en los humanos entendimiẽtos de quales quier personas ingeniosas, y honestas. Aun que sea contra la falsa opiniõ del barbaro, & indiscreto vulgo, *In discrẽta ley.* el qual quiere y permite, que por la embriaguez, se escusen y sean perdonados todos quales quier errores, y delictos cometidos por el embriagado beodo. La mesma ley ordeno antes de Aristoteles, Pitaco nitilense, vno delos siete sabios de Grecia: la qual ley fue cõ-

tra la del diuino Platon: pues per mittio y ordeno, que a qualquier hombre le fueſſe licito embriagar ſe vna ſola vez al mas, para purgar el cuerpo de la ſuperfluydad đ los corruptos humores por via de vomito. La qual medicina y remedio ſe cierto que no la deprendio en Egipto, quando alli oyo la ſancta ley del ſagrado Moyſen: ni en los dichos de los ſanctos Prophetas, ni tan poco la hallaria en los ſacro ſanctos Euangelios, đ nueſtro ſaluador y Redemptor Ieſu Chriſto, verdadera ſabiduria đ ſu altiſſimo padre. Ni en la ſalutifera doctrina de los ſanctos Apoſtoles: de los q̃les la tal ley es reprouada y condenada, principalmente por ſant Pablo, fundamento fuerte, y firme aſſiento đ la ſancta Ygleſia madre nueſtra, y eſpoſa đ Ieſu Chrõ. Y ſi no fueſſe por la reuerencia y *Torpe vicio.*

respectos tengo al nombre de vn tan gran philosopho, que por el conoscimiento que tuuo dela deydad, merescio cognombre de diuino, yo dixera que remedio tã torpe, tan suzio, y bestial, antes lo hallo el Obsceno Epicuro, o el deshonesto Cinico, que no el diuino

falsa y engañosa ley

Platon: pues dize y aprueua, ser cosa licita, que para librar y purgar el cuerpo, de las putrefactiones, y corrupctiones, se pueda alterar y conturbar, no solamente el cuerpo, pero el anima, criada a ymagen y semejança de Dios: y priuandose del ser racional, quede hecho vna bestia sin razon.

milagro d' el mundo.

Mas alfin por la gracia de Dios nuestro señor, ha tenido mas fuerça en el mundo, la natural verguença, que no la deshonesta ley. Y aun que me vaya amplian do vn poco, y por lo mucho que im-

importa, no dexare de refferirte las opiniones de algunos Doctores catholicos: los quales dizen y quieren, que la subjecion y seruidumbre que hoy hay en el mundo, tuuiesse principio de la embriaguez. Que fue q̃ndo el buen Noe, estando embriagado y caydo en tierra, su hijo el menor como mas indiscreto, atreuidamente le descubrio las partes ocultas y vergonçosas. Por lo qual hauiendo ya dixerido, y gastado el soñoliento humor del vino: sabiendo Noe lo que su hijo hauia hecho, le maldixo diziendo. Canam plega a Dios, que tu seas sieruo delos sieruos de tus hermanos. Luego despues del diluuio, vino al mundo la triste y desdichada seruidumbre, y subjecion. A este proposito sancto Ambrosio, columna alta y fuerte đ la Yglesia de Christo dize: antes q̃ el

Principio dela seruidumbre.

Sentencia de. s. Ambrosio.

vino se hallara, la franca libertad fue en el mũdo inuiolada: y nũca hasta entonces fue subjeta. Que si Lod no se embriagara, nunca vio lara ni esturpara a sus hijas. Y si el loco y variable Olofernes tan poco se embriagara, la sabia, astuta, sagaz, y casta Iudic, no le degollara. Tan bien hijo mio, me parece traerte a la memoria (porque haze mucho a mi proposito) la antigua costumbre de los Lacedemonios: los quales de industria, para que los mancebos huyessen dl abominable y torpe vicio del vino, hazian que sus esclauos, enlas bodas y en los regozijos, y en las comedias se embriagassen, y saliessen en publico donde fuessen vistos: porque con esta experiencia, huyessen y aborrescicssen la bestial deshonestidad, y torpe vicio dela embriaguez. Los Egipcios huyendo

Peccados cometidos por el vino

Marauillosa costumbre.

do tan bien de tan abominable da ño, ordenaron que ſus Reyes beuieſſen el vino por taſſa y medida, porque con la violencia fuerte d̃l vino (veneno mortal para el hombre, mas que la Cicuta) no ſalieſſen de los limites y confines de la juſticia, ni d̃ la razon. El gran Romulo, fundador de la famoſiſſima ciudad de Roma, cabeça y reyna del mundo: ſiendo combidado a vna cena, acordoſe q̃ el dia ſiguyente hauia d̃ tractar ciertos negocios importantes y de qualidad: por lo qual beuio muy poquito vino. Viſto eſto cierto amigo ſuyo le dixo: Romulo ſi todos los hombres beuieſſen aſſi, el vino eſtaria en baxo precio. Romulo reſpondio: antes ſeria muy caro, porque yo beuo quanto quiero, y ſi todos los hombres beuieſſen quãto vino quiſieſſen, ſeria caro y no barato.

Marauilloſa coſtumbre.

marauilloſa doctrina

diſcreta reſpueſta.

rato.

rato. O ſabia reſpueſta del gran Romulo, o por mejor dezir, del oraculo đ Romulo: la qual ſentencia auia de ſer entendida đlos Cinicos ſardanapalos diſſolutos, que beuen todo quāto quieren, y mas de lo que pueden ſin medida: poniendo en el vino todo ſu cuydado y felicidad: como ſi ſolamente huuieran naſcido en el mundo para beuer. Cierto que en los ſepulcros deſtos tales, con razon ſe les podia poner aquel epitafio del famoſo truhā: que ſe hallo en Roma fuera de la puerta Capena, y aora de ſant Sebaſtian: donde antiguamente eran los ſepulcros đlos Romanos, cuyas palabras eran eſtas.

Antiguo y ridiculoſo epitafio.

Heris viator hic ſites eſt ofelius Bubalus Bibulus, qui dū vicit, aut bibit, aut minxit, abi preceps.

Tan bien podemos refferir aqui vn dicho deſte gran gloton beuedor,

dor, al qual preguntaron qual era el animal mas dichoſo đl mundo? Y reſpondio ſin penſar: que el Pece, porque podia beuer ſiempre que quiſieſſe. A otro gloton tanbien le preguntaron en vn vanquete, que era lo que mas deſſeaua ſer en eſte mundo? Y no reſpondio el tacaño que deſſeaua ſer Rey, ni gran ſeñor, ſino Pece: con condicion que el agua del Mar ſe conuirtiera en vino, maluaſia de Candia. Mira eſte ſolemne barbaro, pues de hombre Racional, queria conuertirſe en vna beſtia, ſolamente por beuer. Pues que te dire de otro Archipoltron, que deſſeaua tener el cuello de Cigueña, o de Grulla, porque el guſto del Vino le durara mas. No ſera razon (Hijo mio) callar otro dicho đ vn affamado gloton, cuyo nombre callare por honrar ſu eſtado y

Beſtial reſpueſta.

Beſtial reſpueſta.

Mal deſſeo

Gracioso dicho. do y qualidad, el qual dixo en vn refitorio: No he tenido en mi vida embidia, ni la tendre, sino alos que se hallaron enlas bodas đ Cana de Galilea: solamente porque beuieron buenvino hecho đ agua. Este traydor dixo publicamente: si nuestro Señor (como boluio el agua en vino en Cana de Galilea) *Dicho bestial.* conuirtiera aora el agua del mar Occeano en Vino, no le auia de pedir otra cosa, si no que me conuirtiesse en Vallena, por tener siempre el vientre lleno devino. O *Exclamacion cõtra el vino.* vino falso, consumidor delos humanos entendimientos: verdadero ydolo de epicureos glotones embriagos: pues vn hombre animal racional, criado por nuestro señor Dios a ymagen y semejança suya, dessea que las aguas del mar se conuiertã en ti: yel desdichado dessea trãsformarse y mudarse en vn

vn peſcado por amor de ti. No callare tan poco otro dicho del diuico Platon, harto contrario dl primero: pues antes permittio la embriaguez como remedio licito a ſu parecer, para loque eſta dicho. Y aora dize: que ſi loshombres dſte mundo pudieran ver con ſus ojos la deformidad, y deshoneſta torpeza de la embriaguez: ninguna perſona del ſiglo ſe embriagaria. Por lo qual hijo mio conuiene, conſideres tu nobleza: y mires para lo que fuyſte criado del eterno y poderoſo hazedor. Huye como del fuego deſte horrendo vicio, pues no es otra coſa ſino deſtruycion de bienes: veneno para el anima, deshonra & infamia para el cuerpo.

Sapientiſſimo conſejo cõtra la Embriaguez.

¶ Auiſo quinze. Del hazer y ordenar las paces y amiſtades.

Por

Doctrina de Christo por .S. Matheo.

POR que segun la doctrina euãgelica, son llamados bié auenturados los que aman la paz: por tanto (amado hijo mio) te auiso y doypor consejo, te entremetas de buena voluntad, en hazer y ordenar pazes, y amistades. Las quales sean de manera que las injurias y passiones, sean perdonadas por el amor de Iesu Christo nuestro Redemptor, por su sancta passion, assi como lo hazen los verdaderos Christianos: y deuen hazerlo para merecer en la presencia del Señor. Pero de las pazes donde con poco respecto, y menos temor dl altissimo: se buscan satisfaciones por la vana gloria, y ambicion del mundo: como el libro del Duelo lo pide: y hoy se vsa entre los Soldados, que su honrra esta pendiente de vna palabra. No te occupes en estas amistades

Pazes yllicitas.

vn momento, porque no puede reſultar de aqui ſino odio, interes, mala voluntad, y aun hartas pendencias, quiſtiones, y deſafios: porque ſon pazes hechas no por Ieſu Chriſto, ſino por el demonio. Sobre todo aduierte, que en eſtas pazes no te entremetas, no empeñes ni des tu palabra: porque q̃ndo no la cumplieſſes, quedaras obligado (ſegun la ley del mundo) a hazer lo que no conuiene a vn buẽ Chriſtiano.

(,',)

¶ Auiſo diez y ſeys. De como ſe han de hazer las pazes entre amigos, y enemigos.

(.?.)

SI acaſo entre dos amigos tuyos huuiere lides, quiſtiones y di-

y differencias, trabajaras de com
ponerlos, y boluellos en su prime
ra amistad: pero guardate de juz-
gar entre ellos cuya sea la culpa de
su enemistad. Lo primero, por que
la afficion podria cegar el libre y
franco juyzio: lo otro porque juz
gando, facil cosa seria hazerte e-
nemigo del vno o del otro: y aun
por ventura de entrambos. Mas
siendo la discordia entre enemi-
gos tuyos: con mas libertad po-
dras ser juez, que deste juyzio re-
sultara hazer al vno dellos tu ami
go, y ellos quedaran en paz y con
formes. Pero aduierte, que en el
juzgar, nunca consideres ni vayas
con otro respecto ni otro fin, sino
de seruir a nuestro señor Dios: y
hazer justicia y razon: que todo
es vna mesma cosa.

Buena orden de hazer paz.

¶ Auiso diez y siete. De guardar
el

el ſecreto.

(.?.)

LOS ſecretos a ti deſcubiertos y reuelados, ſiempre eſten fielmente ſepultados en tu pecho: debaxo el ſello del ſilencio. Con talcondicion, que no ſea contra el honor de Dios: ni contra tu anima, ni contra el bien comun. Aun que lo mas ſiguro es no ſabellos ni entendellos, porq̃ las mas vezes reſulta de aqui diſguſto, pena, y diſcontento.

Lo mejor es noſaber ſecretos.

¶ Auiſo diez y ocho. Dela honeſtidad, y verguença.

(,',)

POR que la honeſtidad y verguença, es el principal y eſpecial decoro, honra y ornamento delas mugeres: tu hijo mio, como

La verguença y honeſtidad, es honrra d̃la muger

Religioſo catholico enla fee: por la palabra q̃ diſte en el ſacro Baptiſmo de IeſuChriſto: y porque la caſtidad es laque mas merece delante eſte alto ſeñor. Reſpectaras ſiempre y tendras ſobre tu cabeça la honrra đ las mugeres honeſtas, y vergonçoſas, principalmente ſi fueren pobres: porque no tienen otro dote, ni otra alhaja para poderſe caſar, ſi no la honeſtidad: y ſi me dixeſſes (lo q̃ algunos mundanos ſenſuales) la ley de naturaleza es inconuencible: reſponder te he ſer verdad, por virtud deſa meſma naturaleza: pero con el ayuda de nueſtro ſeñor: La qual ſi con fee viua la demandas, no te faltara, porque a nadie falto, ni puede faltar, mediante eſte diuino ſocorro, podras vencen, reſiſtir, y anichilar qualeſquier paſſiones, y alteraciones del Anima: por

Falſa opinion.

uerdadera doctrina.

porque a la omnipotencia đ Dios todo es poſſible, y nada impoſſible. Por lo qual tendras ſiempre eſta virtud por recomendada: acordandote, que a la muger violada y corrupta: el mundo todo no baſta repararla. Tan bien tendras en la memoria (y acuerdate pues has leydo) quantas Prouincias, quantos Reynos, quantas Ciudades, Villas y Lugares: eſtan conuertidas en Ceniza, ſolamente por eſte torpe, y deshoneſto vicio de la deshoneſtidad: el qual al fin dexa deſplazer, daño, pobreza, y verguença.

Lo que reſulta de la deshoneſtidad.

¶ Auiſo diez y nueue. Del huyr de los combites y vanquetes.

(,',)

HVyras hijo mio con gran cuydado, de los cōbites y guas: porque rarasvezes sehazen sin escandalos, sin sospechas, y sin peccados, y a la remplança de la lengua, y dela gula, corre gran fortuna y peligro. Tan bien huyras de los seraos, de los bayles, de las fiestas, de las justas, de los torneos, de las comedias, y de otras semejantes vanidades y locuras. Por q̃ todos estos plazeres del mundo, son vasos de maldades, son redes, lazos, y ceuo del demonio: đ donde no sale otra cosa, mas de peccados y culpas.

que huyamos de seraos đ bayles, demascaras y đ comedias,

¶ Auiso veynte. Como se han de recebir los amigos.

LOS Amigos, y los hombres honrrados, nobles y virtuosos, que vinieren a tu casa: siempre

pre les hablaras con amor, y recibirlos has con roſtro muy alegre, la cara ſerena y llena de alegria: de tal manera, que mueſtres quererlos meter en tus entrañas, y alojallos en tu coraçon: acordandote, que todo quanto ſe gaſta en honrrar y acariciar a eſtos tales amigos (principalmente ſi ſon foraſteros, y virtuoſos) es bendito đ Dios, y alabado delos hombres.

¶ Auiſo veyntiuno. En q̃ conſiſte la liberalidad.

(;*;)

POrq̃ la liberalidad ētre todas las otras virtudes ſūmamente es alabada: te auiſo entiendas, que la verdadera Liberalidad conſiſte, en dar donde ſe tiene đ dar: y en no q̃tar de dōde no ſe deue. De la q̃l liberalidad el primer gra-

En q̃ conſiſte la liberalidad.

 do es,

do es abſtenerſe, no dãdoſe nada nicudiciãdolosbienes agenos. Huye hijo mio con todas veras, de la auaricia, y dela prodigalidad: porque realmente ſon dos extremos viciosſos: delos quales el vno haze al hombre ingrato, y deſaprouechado con Dios, y para el mundo, y aun para ſi miſmo. Y el otro lo trae a deſdichado y miſerable fin: haziendolo vn Ladron, robador, ſin temor de Dios, ſin reſpecto a las gentes: y ſin verguença al mundo.

Effetos de la auaricia y prodigalidad.

(.'.)

¶ Auiſo veyntidos. Que ſe yguale el gaſto con la renta.

(.?.)

COmo ſabio prudẽte Economico, cõdiligẽcia, cuydado y medida, tantearas la rẽta o hazienda

que

q̃ Dios te diere: & ygualarlahas con el gaſto de tu caſa y perſona: pero de contino procura q̃ el gaſto ſea menor, reſpecto las neceſſidades, trabajos y enfermedades que ſe le offrecen cadadia al hombre en eſte mundo. Porque q̃ndo eſtos infortunios vienen, ſi lo hallan pobre y deſapercebido, luego es juzgado con gran vituperio, y menoſcabo d̃ ſu honor. Es tã bien tenido y reputado, por deſordenado y perdido: y eſte tal no tiene eſcuſa conla innocencia ſimple d̃l vulgo: el qual ſe diſculpa con vn no penſe. Porque dezir no penſe (ſegun Scipion) es grande verguença, y mayor necedad. A eſte propoſito hijo mio, te quiero dar dos auiſos. El vno ſea, que quando en las caſas no ſe pone orden, el orden de ſu propria authoridad ſe entremete, no ſin daño,

Diſcreto y marauilloſo auiſo.

No tiene diſculpa el prodigo.

Necia diſculpa.

Diſcreto auiſo.

ni verguença del hombre: como lo auiſa biẽ Federico ſegũdo, enla pregunta đl embaxador del Preſte Iuan dela Æthiopia. El qual ſiendo preguntado, qual fueſſe la mejor coſa del mũdo? Reſpondio como ſabio varon y diſcreto: que el buen orden, y la juſta medida. El otro Auiſo ſea, que quãdo el arca eſta vazia y deſpojada, la templança es inutil, tarda y vana: como lo dize bien el ſabio. Sera in fundo par ſimonia. No por eſto te doy por conſejo, ni te auiſo que atheſores como el auariento: que poſponiendo los bienes eſpirituales, a los temporales, adquiere y allega el dinero por fas, o nefas. Y por qualquiera via roban y hurtã, ſin reſpectar ni temer a Dios, ni a ſu conciencia: y eſta tal auaricia, (ſegun el vaſo đla electiõ) es vna manifieſta y clara ydolatria. Pero

Diſcreta pregunta, y ſabia reſpueſta.

Sentencia

Vil opinion del auariento.

doyte licencia, paque ſiẽpre en vn cantoncillo del arca, tengas reſer uado algun dineruelo, d̄ lo que te ſobrare del gaſto, para tres coſas. La primera, para remediar tu ſalud, ſi Dios te embiare algun rega lo d̄ enfermedad. La ſegunda, pa ra ſi ſe te offreciere alguna deſgra cia. La tercera para fauorecer a tu proximo: principalmente ſi es amigo virtuoſo y noble. Para eſto ſolo es bien que ſea reſeruado algun dinero d̄ lo que dicho tengo: porque mejor eſtara en tu arca, q̃ no en los vancos peligroſos y mal ſeguros Y aſsi como el fin mas cierto del marinero es ahogarſe en el Mar: y del bolador hazerſe pedaços, de la meſma manera el fin d̄l vanquero, es quebrar quando no penſares: y los que ſon mas famoſos y d̄ mayor credito, eſtan a mayor peligro. Por lo q̃l te aconſejo, huyas

Tres honeſtos auiſos prouechoſos.

que hemos de huyr d̄ vancos, y cambios.

huyas dellos y los aborrezcas, si quieres viuir sin temor sin cuydado, quieto y pacifico. Que de otra manera, te succedera como a la pobre madre, la qual tiene a su amado hijo en la guerra, y viue siempre en cuydado, pensando si se lo hauran muerto, o captiuado los enemigos. Quitate hijo mio destos cuydados, viue quieto, sin hazer experiencia, ni prueua de amigos. Huye đ cambios y recanbios: los quales si se puede dezir, son vsuras, y logros dissimulados.

Auisada sentencia,

Acuerdate que la templança augmenta los bienes, la liberalidad los goza, y la ꝓdigalidad los consume. Mas si por ventura me dixesses (lo que la mayor parte de los mundanos indiscretos) q̃las riquezas han de ser amadas, desseadas y respectadas, pues mediãte ellas el hombre necio es tenido por dis

creto,

creto, y aun q̃ sea vna piscina đ vicios, y el mas peruerso đ la tierra: si es rico es respectado, tenido, amado y reuerenciado: dãdole el mejor lugar, y aun q̃ sea hombre vil, baxo, ruyn & infame, todos le jllustrã y aũ casi le adorã. Y al contrario el hombre pobre aun q̃ sea virtuoso, leal, valiẽte y sabio, đ todos es mofado, escarnecido, vituperado: y solamente goza el cuytado, đl p̃uilegio đla menospreciada pobreza: q̃ es q̃ pueda yr inuisible dõde q̃siere. Respõdertehe como philosopho moral, q̃ no sin causa los antiguos pintaron ala fortuna ciega, q̃ si ella viera como no vee, doyte mi palabra q̃ ningũ necio barbaro ignorãte fuera rico, ni ningũ sabio virtuoso fuera pobre: pero como es đl todo ciega, va donde no ha đ yr, y a dõde ha đ yr no va: por tãto a esta fortuna, Platõ dios đlos philo-

Preuilegio dela pobreza.

Agudo dicho.

philoſophos, la llamo deydad, o diuinidad ciega. Tan bien podre reſpõderte como catholico Chriſtiano diziendo: que ſi las riquezas fuerã verdaderas, y los bienes fueran firmes, eſtables, y eternos, no ſe los diera a miſerables necios: Y ſi la pobreza fuera dañoſa, no la diera, como la da a buenos, a ſanctos, y a virtuoſos. Por tanto hijo mio te auiſo, que el hombre pobre ſi es virtuoſo, viue mas ſeguro, mas alegre, mas dichoſo, y cõ mayor deſcanſo, que no el ignorante maluado rico. Porq̃ el pobre virtuoſo, con viuir gouernando bien ſus proprios ſentidos, y apetitos, eſcapa libre, y ſeñor de ſi meſmo: aun que eſte ſeñorio en eſte miſerable ſiglo, nõ es admittido por la mas excelente honrra. Por lo q̃l el bienauenturado Auguſtino, animãdo a los buenos dize: el virtuoſo,

Verdadera ſenten.

ſo, aun que ſirua es libre: y el malo, aunque reyne es captiuo, no đ vno ſolamente, ſi no de tantos vicios q̃ntos ſobre el reynaren. Por tanto el vanaglorioſo y magno Alexandro, hauiendole dicho a Diogenes philoſopho Cinico, ſer el el poderoſo ſeñor đl mundo: le reſpondio. Antes tu eres ſieruo de mis ſieruos: porque yo ſoy ſeñor poderoſo de todos los vicios que a ti dominan, y mādan como a vil y apocado ſieruo. La qual ſeruitud por ſer como es đ vicios, es la mas baxa y la peor de todas, y aſſi carece de remedio. Que eſto ſea verdad, prueualo con eſte exemplo. Coſa llana es, que qualquier captiuo que huyere a otro Reyno eſtraño, en entrando en el luego goza dela franca libertad: pero el ſieruo de los vicios, no puede huyr a parte algũa donde pueda ſer

ſabia ſentēcia.

libre

libre, franco, ni señor, aun que se vaya de la otra parte de los Sauromatas: en cuya ꝓuincia qualquiera que a ella va, los mesmos vicios a que esta subjeto le acompañan, y no le dexan vn pũto: porque no goze del dichoso preuilegio de la libertad. Demas desto como prudente, contentãdose con los limitados terminos de la templada y modesta naturaleza (los q̃les son padecer hãbre, sed, calor, y frio) viue contento y quieto en el regaço dela modesta fortuna: alabando y dãdo gracias siempre a Dios nuestro señor, por hauerle concedido tan dichosa suerte. Por tanto el gran Seneca dixo: El hombre q̃ viue contento, con solo pan y agua puede yguala rse con la felicidad del alto Iupiter del cielo. Mas el rico ignorante y peruerso, vltra de sus continuos temores y

Agudo dicho de Seneca.

cuy-

cuydados, y de sus in saciables ansias de amontonar y conseruar las mal ganadas Riquezas: viue en perpetua miseria y subjecion, porque es esclauo đ tantos y tan crueles tyranos: quãtos son los vicios, y desseos que en el reynan. A este ꝓposito dixo tan bien Seneca (anima de Socrates) vn gran Reyno no es otra cosa si no vna grande seruitud y subjecion. Y si realmente dessear es ser rico: dartehe vn breue auiso, mediante el qual enriqueceras con gran breuedad: mas aduierte que no has de allegar ni juntar Riquezas, antes las has de consumir, diuidir y apartar de los apetitos, y desseos des ordenados, como el mesmo Seneca dize: El q̃ viue segun la ley natural, q̃lquiera cosa por minima q̃ sea le basta: mas al q̃ viue segun su insaciable apetito y voluntad, todo

Dicho de Seneca.

verdadera sentencia.

todo el mūdo le es poco. Tā bien el gran Pitagorico Apolonio Tianeo dzia. O dioses celestiales con cededme poco: y assi de ninguna cosa tendre necessidad. O compēdiosa y sancta oracion, mas digna de vn verdadero y fiel Christiano, que no de vn philosopho Mago. Tan bien el sabio pidiendole a Dios dzia: Señor mio no me des riquezas, pero tā poco me des pobreza, mas dame señor lo conueniente a mi sustento, para passar esta poca vida que me repartiste. Platō tā biē dize. Dichoso se puede llamar y bienauenturado, el q̄ no es cōstreñido ni forçado a mēdigar, ni adular, y assi con tan particular merced viua contento, y de gracias a Dios, que a pocos les es concedida.

christiana demanda.

Verdadera peticiō.

¶ Auiso veyntitres. De la

ala-

Alabança.

(.?.)

DE Las alabanças indignas, y de las fatigas injustas (segun el vso de los vanos juyzios humanos deste variable & inconstante mundo) no te marauilles, ni tienes de que admirarte, ni te entremetas (como dizen) en duelos agenos, porque todo es disposicion, orden y permission de Dios. El q̃l con recto juyzio, y eterna razon: vnas vezes de vna manera, otras de otra, todas las cosas gouierna: como lo muestra y da a entender aquel gran philosopho, el qual siendo preguntado que hazia Iupiter en el Cielo? Sabiamente respondio: las cosas altas abaxa, y las baxas ensalça. Tan bien preguntaron a otro philosopho, que exer-

Necia pregunta, y sabia respuesta.

cicio era el de Iupiter en el cielo? Y respondio prestamente (casi sin pensar) siempre esta haziendo escaleras, por las quales vnos salen, otros entran: vnos baxã y, otros suben. Por lo qual contentandote con el estado que Dios te diere, acordartehas đ dar siempre a su diuina magestad gracias, porque todas las cosas a su voluntad son gouernadas para su sancto seruicio, y ꝓuecho de las criaturas: aun que este prouecho por nuestros peccados, y por la ceguedad y torpeza de nuestros cortos entendimientos, no es entendido.

¶ Auiso veynte y quatro. De no engañar para no ser engañado.

GVardate hijo mio đ engañar a ninguna persona del mundo:

do: principalmente a los ygnorantes, a los ſimples, a los locos, y a los mentecaptos: y ſobre todo a quien ſe fiare de ti no le engañes, porque ſon manifieſtas ſeñales, y verdaderos indicios đ infidelidad, de auaricia, y de traycion (vicios tan innormes y tan feos) que en el mas vil y abatido del mundo parecen mal, quanto mas en vn hombre tenido y reſpectado en la tierra por virtuoſo y noble. Tan bien te guardaras de no ſer engañado: porque entre el engañar y ſer engañado, hay poca differencia. Por tãto nueſtro Señor Ieſu chriſto, Recto y verdadero legiſlador de nueſtra vida dize: Sereys ſimples como Palomas, para no engañar: y prudentes como Serpientes, para no dexaros engañar. Tan bien conuiene, no ſeas muy facil en dar fee y credito a

todas las cosas, ni tan poco muy obstinado ni incredulo: porq̃ tan grãde vicio es creer con facilidad qualquier cosa, como no creer ninguna. Por lo qual vn sabio varon dize: la facilidad enel creer, arguye ligereza y liuiãdad. La obstinacion y pertinacia, rusticidad barbara. Y en summa entenderas, q̃ el hombre prudente no ha de creer tanto, que dexe de no dar fee alguna, ni credito a todas las cosas: ni tan incredulo ni pertinaz, en las primeras impressiones, que de aquella incredulidad y obstinacion, no se pueda apartar ni remouer: como hizo el magno Alexandro, oyendo vna querella de vn fiscal: q̃ se tapo la oreja derecha, y preguntado porque hauia hecho aquello? Respondio: por guardar vna Oreja in maculada y limpia, para las deffensas del acusado.

Sabia sentẽcia.

Discreto hecho

Auiso

¶ Auiso veynticinco. De ser buen pagador.

(‘;‘)

SEras siempre cortes, magnanimo, y liberal pagador alos que te siruieren: y a los q̄ te prestaren su hazienda: acordandote siempre, que el que satisfaze y paga fielmente (sin detenimiento ni dilacion) aquien deue, de mas de ser biē seruido, amado y querido, conserua la reputacion d̄ hombre verdadero, y es señor dela hazienda agena.

¶ Auiso veyntiseys. De ser libre en dezir la verdad.

(,‘,)

GEneralmente con todos los hombres del mundo, y principal con tus amigos, en dezir ver

dad, en comunicarles tu parecer, y en darles tu consejo seras siempre libre, senzillo, claro, sin adulacion y doblez, ni otro genero de malicia. Acordandote, que entre el verdadero amigo, y el adulador (segun Plutarco) hay la differencia que entre el Medico, y el Cozinero. El Medico aun que de remedios para la Salud, no tiene cuenta con el Gusto del enfermo. Y el Cozinero aun que de potages que agraden al gusto, no tiene cuenta con la salud. Como lo dixo bien Francisco Petrarca: al gusto es dulce, y ala salud amargo. Por tanto de aqui adelante tendras mas cuenta con el Medico: que con el Cozinero, porque la medicina es mas alabada que la cozina.

Discreta comparacion.

¶ Auiso veynte y siete. Que se ha



de obedecer a los ſuperiores.

(.'.)

PORque las potencias y ſeñorios eneſte mundo, ſon ordenados y concedidos por Dios: ſeras ſiempre obediente a tus maeſtros, a tus principes, y a otras qualesquier perſonas en eſtado, y en edad mayores que tu. Porque la obediencia no es contra la hontra de Dios, ni contra la tuya, ni contra tu anima y conſciencia, ni contra los preuilegios de la conſciencia: antes es virtud tan excelente, que Ieſu chriſto nueſtro ſeñor nos dio exemplo con ella, pues ſu diuina Mageſtad fue obediente a ſu Padre, y aun a ſus enemigos haſta la muerte.

(.'.)

¶ Auiſo veynte y ocho. De las compañias.

PVes el hombre es animal q̃ naturalmente apeteſce andar acompañado, te auiſo hijo mio, que eſta compañia la tengas: pero no con muchos, y los que fueren, ſean hombres honrrados, virtuoſos, nobles, bien acoſtumbrados, y buenos Chriſtianos. Tanbien te auiſo, que con eſtos compañeros vayas ſobre ti, y eſcuſes la demaſiada familiaridad, reſpecto que la mucha conuerſacion es cauſa de menos precio: y haze al hombre de poca reputacion. Por lo qual me parece, ſera mejor (ſi vieres que el tal amigo debaxo đ amiſtad te va perdiendo el reſpecto, y que tan bien va deſcubriendo alguna ſeñal de vicio, con palabras o obras) huyas del, y andes ſolo, que mas vale que mal acompañado. Mira que es buena la ſoledad, quando ſe gaſta bien el tp̃o

enella: pues ſegũ los philoſophos, el hombre ſolitario, o es Dios, o beſtia. Si ama la ſoledad, por la cõtẽplaciõ đla verdad, es dios: ſi por ſoberuia o por vizarra locura, es beſtia. Aduierte que quando eligieres ſoledad, por acudir con mas libertad a los negocios del ſeruicio de Dios nueſtro ſeñor: y đ tus ſanctos excicios (a los quales mal podrias acudir, ſi eſtuuieſſes occupado con la compañia y conuerſacion) entonces alabare yo la tal ſoledad. Pero no querria por eſſo, que tu vida ſolitaria eſtuuieſſe ſin la actiua: reſpecto que đ las vidas, la mas miſta es la mas alabada, y la mas digna. Por tanto procuraras, q̃ en tu caſa (como enel Caſtillo de Bethania) ſiempre ſe aluerguen, y hallen poſada Magdalena, y Martha, ambas a dos juntamente. Y aſſi como en el viejo Teſtamento,

Excellente ſentencia.

Magdalena, y Marta, vida actiua, y cõtenplatiua

mento, el gran Patriarcha Iacob, tuuo a las dos hermanas Lia, y Rachel por mugeres: assi tomaras tu por esposas, la vida actiua, y la contemplatiua. Estas dos vidas el sabio philosopho (amigo mio Seneca) nos las enseño bien quando dixo: La naturaleza crio el dia para trabajar, y la noche para descãsar.

La noche y el dia, figuras de la vida actiua, y contemplatiua

¶ Auiso veynte ynueue. De ser animoso en las aduersidades.

(‘,’)

EN Los infortunios, en las aduersidades, enlas desdichas, en las miserias, y enlas desgracias (con el ayuda y socorro de Iesu Christo) seras siempre animoso: valiente, constãte, no vencido ni de poco animo: acordandote, q̃ la virtud y constancia d̃l buen Christiano enlas tribulaciones, sea fina

y per;

y perfectiona, como el Oro en el Criſol. Por tanto el dichoſiſſimo padre Auguſtino, Sol dela ſancta yglesia Romana dize: Las aflictiones enel hombre, ſon como el fuego al oro, como la Lima al hierro, y como el trillo al Trigo. A eſte propoſito hijo mio te acordaras de vna ſentencia del prudentiſſimo philoſopho Seneca, el qual dize: No tienen los dioſes del cielo mayor gloria ni contentamiento (ni hay expectaculo para ellos mas agradable en la tierra) que ver al hombre mortal, q̃ luchando y combatiẽdo animoſamente, reſiſte los furioſos impetus, y graues golpes đ la ayrada y aduerſa fortuna. Tã bien te auiſo, q̃ enlas ꝓſperidades y grãdezas, no te hinches ni enſoberbezcas como los ignorãtes, q̃ apenas ſe hã leuãtado ſobre el poluo đla tiꝛ̃a, q̃ndo en vn inſtãte

Sentencia de Seneca

Propiedad natural đl hombre necio.

pierdẽ

pierden el ſentido, el juyzio, la viſta, y la memoria: antes conuiene que entonces ſeas mas humilde, mas humano, mas modeſto, y aun mas virtuoſo, y des gracias al poderoſo Señor, generoſo y magnifico repartidor, y dador de bienes y mercedes. Conſidera tan bien, con entendimiento firme: q̃ eſtas felicidades humanas, aſſi como ſon inconſtantes, caducas y tranſitorias: aſſi en vn momento paſſan como vn Relampago, y mas ligeras q̃ el viento: ſegun lo dixo bien el famoſo Petrarca. Mientras mas las apretamos, mas preſto ſe deſlizan y eſcapan. Acordartehas tan bien, que las honrras y dones de fortuna, ſon ſemejantes a la ſombra: la qual huye del que la ſigue, y ſigue al que della huye.

verdadera ſenten.

Sabia y diſcreta comparacion.

¶ Auiſo treynta. De la prudencia

cia en la vna, y en la otra
fortuna.
(,‘,)

DEſſeo hijo mio, q̃ como prudente y animoſo, en la pſpera o aduerſa fortuna: ſeas esforçado, cõſtãte y fuerte, moſtrãdo tã buẽ roſtro, tãbuẽ ſemblante a los infortunios y calamidades đ la vna, como a los bienes y felicidades de la otra. Por tãto te auiſo, no confies mucho en las pſperidades, ni deſeſperes en las miſerables aduerſidades: pero como diſcreto ſea frecuente y continua tu conſideracion, aduirtiendo, que aſſi como en eſte infiel, falſo, y peruerſo mundo: a la ſerenidad le ſuccede tempeſtad, y a la tempeſtad bonança: đ la meſma manera, a las felicidades ſucceden miſerias, a las miſerias felicidades: a la Riſa llanto, al

varios ſucceſos.

llanto

llanto Risa. Y como en vn largo viage vnas vezes hallamos mōntañas, otras llanos, aora riscos, pedregales, aora amenos prados, vna vez poluo. otra lodo, ya Rios, ya fuentes. Dela mesma manera en el variable y mudable curso dsta mortal vida: a vezes se halla dscontento, a vezes alegria, aora trabajos, aora descanso: finalmente digo, que por vn minimo y momentaneo plazer, te subcederan mil affanes, dos mil fatigas, cien mil enojos, y otros tantos desgustos.

¶ Auiso treynta y vno. Como se han de conseruar las amistades.

MAS vale y mejor es hijo mio no señalar ni escoger amigo, que despues de señalado, romper con

con el, y per der ſu amiſtad: laqual ſiempre deues conſeruar. Pero ſi vieres que no te ſale tal como pen ſauas, vela deſcoſiendo, y no rom piendo. Por tanto te auiſo, q̃ antes del contrato dela amiſtad, juzgues ſi el tal hombre es bueno para amigo: porque quien primero ama, y luego juzga, las mas vezes ſale engañado, por ſer la paſſion, mortal veneno del juyzio. Y ſi por ſer como eres muy jouen me dixeſſes que tu no ſabes las calidades q̃ ha đ tener elhombrepara ſeñalalle por amigo: auiſote q̃ ſiempre mires, q̃ el tal hombre te pueda hazer ſiempre mas virtuoſo, y mas noble đloq̃tu fueres. Finalmẽte te aconſejo, q̃ primero juzgues las amiſtades, y luego las tractes: Hecha eſta experiencia y prueua, ſi la tal amiſtadfuere como arriba eſta dicho, ſeras della inuiolable con-

La amiſtad ſe ha đ deſcoſer, pero no rõper.

conſeruador: porque en eſte miſerable mundo hallaras pocos amigos que ſean verdaderos, como lo dize bien Chriſto nueſtro Redemptor por ſu boca. Multi ſunt vocati, pauci vero electi.

Euangelica doctrina.

¶ Auiſo treynta y dos. Del cuydado de la familia y criados.

(.?.)

LA familia que Dios te diere, ſea poca o mucha: o la que fuere, ꝓcuraras hijo mio con grã cuydado y diligencia, ſea de hombres đ buena vida: virtuoſos buenos Chriſtianos quietos, pacificos fieles, obedientes, de pocas razones, agudos, preſtos en el ſeruir: cubdicioſos de tu honrra y hazienda. La qual familia haras que amenudo confieſſe y comulgue, a lo menos las paſcuas đl año. A eſtos

Chriſtiano conſejo.

criados

criados, a cada vno segun su calidad y merecimiento, pueeras de salario, el q̃l le pagaras a tiempos deuidos, con buena gracia. Tractarloshas como buen Christiano, procederas siempre con palabras honestas, corteses, y que vayan llenas de amor y caricias: acordandote que aun que seã tus criados, son criaturas d̃ Dios, hechas y formadas a su diuina semejãça como tu. Pero si a algunos destos criados (por no ser conueniente a tu seruicio, ni tal como te he auisado) le quisieres despedir, primero le pagaras su seruicio hasta el vltimo quadrante, y luego le daras licencia. Mas si por vẽtura, alguno destos (con causa o sin ella) te pidiesse licencia para yrse d̃ tu seruicio: aun que por hauerte seruido, o por ser conueniente, y practico en las cosas que a ti conuienen, le

Nota.

qeras

quieras mucho, luego pagandole ſu ſeruicio, ſe la daras con roſtro alegre: acordandote đ aq̃l memorable dicho de Socrates. Si el ſieruo puede viuir ſin Socrates, gran verguença ſera, q̃ Socrates no pueda viuir ſin el ſieruo. Si tu hijo mio quiſieres (como es razon q̃ quieras) ſer abſoluto y libre ſeñor đ tus criados: haras tres coſas. La primera, les pagaras con buena gracia ſus ſalarios. La ſegunda, te guardaras de mandarles coſas illicitas, injuſtas, torpes, y deshoneſtas. La tercera, viuiras como buen chriſtiano, limpia y caſtamente, đ tal manera, q̃ nunca conozcan en ti vicio alguno: y deſta manera ſeras abſoluto ſeñor dellos, y no te daras nada de criados deſpedidos, ni de amiſtades rompidas, aun que ſean los hombres ruynes, maluados, y peruerſos. Como lo

Agudo dicho de Socrates.

Tres prevenciones convenientes al que tiene criados.

dixo bien vn grã Philoſopho. De tal manera ſeras amigo, que no temas ſer enemigo. Como ſi dixera: el viuir del hombre ſea tal, que no tema que el amigo ſe le haga enemigo. Guardartehas (ſobre todo) de poner las manos en tus Criados con palo, ni que nadie los maltracte en tu Caſa, eſpecialmente ſi fueren mancebos creſcidos, excepto ſi fueren Hijos tuyos: los quales mal ſe pueden criar ſin açote, o ſin palo. Pues para no caer en ſemejantes inconuenientes, acordartehas, que mas ſon los Señores muertos a manos delos Criados: que no los Criados muertos a manos de ſus amos. Por tanto el buen Duque Esforça, al tiempo que ſu Hijo Franciſco Esforça ſe quiſo yr a caſar en Calabria, le dio ciertos Auiſos: de los quales

Sano conſejo de philoſopho.

el primero fue: Que ſe guardaſſe de apalear a ningun criado ſuyo. Mas ſi acaſo (con los primeros impetus de la yra) le apaleaeſſe, luego en aquel inſtãte le deſpidieſſe, y no ſe fiaſſe mas del, ni le boluieſſe a recebirle enſu ſeruicio. Otro conſejo fue: que ſe guardaſſe (como del fuego) de recebir criados blasfemos, renegadores, furioſos: eſcarnecedores, deshoneſtos, pendencieros, bregadores, eſcandaloſos, ni otra ſemejãte gente non ſancta: porque vltra de que es contra tu honrra, a la continua tendran la caſa ſiempre alborotada. Podran tã bien ponerte en tal trabajo y laberinto con tus ſuperiores, q̃ apenas puedas eſcapar deſta congoxa ſin daño, y ſin verguença. Eſtos meſmos conſejos amado mio, te auiſo los recibas y conſerues en tu memoria mientras viuieres,

res, porque son sanos y de gran ꝓuecho, y ꝺ principe tan discreto. Si el estado que Dios te diere, fuere tal que no puedas tener en tu seruicio gente principal ni noble, ꝓcuraras sean hijos de padres virtuosos, que no hayan hecho vileza, ni cosa baxa, contra Dios, ni contra el Rey, ni contra su patria: ni contra los pobres, ni contra la gente noble. Porque assi como es contento al señor tener buenos criados, assi le es desgusto, enojo y tristeza, tenerlos ruynes, viles, escãdalosos, murmuradores, y no virtuosos. Porque tan bien haze a nuestro proposito la repuesta de vn cortesano Romano, no tã buen Christiano como el collegio Romano quisiera: Sabras que estãdo este cuytado en la postrer jornada de su vida: mostro tener tanta alegria, que realmente parecia te

ner el breue d̃spachado ſub annulo Piſcatoris, para en muriendo ponerſe en Parayſo, al lado d̃ ſant Iuan Baptiſta. Y preguntado de vn Prelado amigo ſuyo (que bien ſabia los trabajos de ſu vida) de donde procedieſſe tanto contento? Reſpondio con toſtro bien ageno d̃ triſteza y dixo: Mon ſeñor Reuerendiſſimo, ſabe que parto alegre deſtavida,porque me libra ya Dios d̃ criados. Mira hijo mio, como eſte venerando, por no dezille veneridando Corteſano, ſin conſiderar que para qual Reyno yua ſentenciada ſu anima, por ſus no buenas obras: moria tan regozijado, porque lo ſacaua Dios de las manos de ſus criados. Y por ventura yria a otras manos, donde no le dieran licencia, ni lo d̃ſpidieran como podia el deſpedir a los que anſi le deſguſtauan. Tan bien

Ridiculoſa reſpueſta.

Satyrica animaduerſion.

bien otro corteſano romano de- zia: No tengo embidia al Papa, ni al Emperador, ni a otro ningun grande ſeñor del mundo, Sino de vna ſola coſa, y es, por que eſtos ſe pueden ſeruir de perſonas nobles, virtuoſas, y bien acoſtumbra das que ſiruen con fee, con amor, y con diligencia, Y ami me es forçoſo ſeruirme de moços viles y deſechados, hallados acaſo enlas plaças de vagabundos: los quales como ſiruen por neceſſidad, vna ora ſe les haze mil años: por que el mes no ſe cumple, para pedir los ocho reales de ſu ſalario. Tan bien te guardaras de criados preſumptuoſos, que dizen tener vna punta de hidalgos, y bien naſcidos: por que de eſtos ſiempre ſeras mal ſeruido, Reſpecto que la eſtimacion, con la ſeruitud, perpetua mente ſe conſeruan.

Virtuoſa embidia.

Verdadero refran, frances. A este proposito dize bien el Frances: De tres cosas me libre Dios, de muger desuergonçada, d̃ hombre que tiene poco que comer y se tarda mucho en la comida, y d̃ criado de respecto. Tan bien te guardaras de criados ingratos, variables y fantastigos, porque a estos tales, aun que les des toda la Renta y hazienda que tuuieres, no los hallaras quando los hayas menester, y sin causa alguna te dexaran en seco, sin dezir q̃da con *Nota.* Dios. Todo quanto arriba te he dicho de criados viles y desechados, no se ha de entender de aquellos que como Dios lo ordeno fueron nascidos, y engendrados d̃ padres pobres y humildes, porque entre estos muchas vezes se hallã hombres de honrra, de animo generoso, valiẽtes, discretos, sabios y virtuosos: Los quales por todo

el

el thesoro del mundo, no incurriran ni cometeran vn acto deshonesto, ni de vileza. Pero digolo por los que son viles, y ruynes de naturaleza: en el animo, en el coraçon, y costumbres: aun q̃ desciendan y traygan su origen de la alta sangre de Iulio Cesar. Que la verdadera nobleza, no consiste en la sangre (como el mũdo ignorante cree) si no en la virtud del animo: Yo digo que solamente se ha de llamar, y deue llamarse noble, el hombre virtuoso: aun que haya nascido en lás Maluas, o sea hijo del mas pobre villano đ toda la Serrania. Y porque arriba hize mencion de la presumpcion y estima: no dexare đ dezirte, que esta nuestra humana estimacion, nasce de quatro Rayzes. O de nobleza de sangre, o de alguna eminente virtud, o de gran Riqueza. Y estas

En q̃ consiste la verdadera nobleza.

que la estimacion đl mundo nace de quatro rayzes.

el familiar enemigo, porque deste tal el hombre confiado no se guarda, ni recata. Y quien del enemigo se fia, a sus manos muere.

¶ Auiso treynta y tres. Del andar de noche.

(,',)

TAn bien te guardaras amado hijo mio, de andar de noche (si no fuere con vrgente necessidad) lo primero, por los escandalos, y peligros que ala continua se offrecen. Lo otro por las diuersas enfermedades, que mediante el ayre nocturno, suelen engendrarse en los cuerpos humanos. Acuerdate hijo, que el dia ordeno el altissimo criador para trabajar, y negociar, y la noche para descansar. Y es cosa cierta que el andar de noche no es otra cosa, sino per

turbar

turbar el orden de la naturaleza. Por tanto vn diſcreto ſabio dize: que la noche es dicha denocẽdo, porque daña, y las tinieblas, atenendo: porque tienen los Ojos q̃ no vean. *difinicion đ la noche.*

¶ Auiſo treynta y quatro. Que no ſe confie el hombre de ſi miſmo.

PORque es vna preſumptuoſa locura (vituperada entre ſabios) confiarſe el hombre de ſi miſmo: te auiſo hijo mio, que todos tus negocios de calida (deſpues de hauerlos conſultado con Dios, y de hauerle pedido ſu gracia y ayuda) los comuniques con tus amigos, ſi huuieres hecho experiencia de ſu diſcrecion, y concurrieren en ellos las calidades dichas en el capitulo de las amiſtades.

des.

des. Y si no fueren tan prudentes como conuiene a la importancia de tus negocios: consultalos con hombres de sciencia y consciencia, que comunicadas con personas tales, y mediante su parecer y consejo, resultara dichoso fin, y tu quedaras en gracia y amistad suya Lo q̃l sera no pequeña grangeria.

¶ Auiso treynta y cinco. Que conuiene con los superiores tener alguna amistad, con gran verdad.

):(

SI a caso hijo mio, tuuieres cõ los juezes, y gouernadores seculares, alguna autoridad y credito: no dexes de ayudar, y defender con tu fabor siempre, a las personas pobres, miserables, si fueren injustamente oprimidos,

vltra

vltrajados, moleſtados, y mal tractados: por que realmente, es obra pia, y grata en la preſencia de nueſtro Señor. Guardate de fauoreſcer, deffender, & ayudar, a hõbres peruerſos, facineroſos, incorregibles, Ladrones, Traydores, Salteadores, Sodomitas, Falſarios, Y ſobre todo a Herejes. Si de eſtos tales ſe ha de tener poca eſperança en ſu enmienda: por q̃ de mas de alcançar nõbre de capa de peccadores, impidiendo con tus ruegos, & interceſſiones, la administracion de la Iuſticia (la qual es el mismo Dios) d̃ todos los delictos, maldades, & inſultos que cometieren: por hauerlos tu librado con tus ruegos, y fauor, de la pena que mereſcian, haſta dar eſtrecha cuenta, al verdadero juez que es Chriſto: en el vltimo dia del Iuyzio.

¶ Auiſo treynta y ſeys. De la cuenta y cuydado que ſe ha de tener con las Yglefias.

(,',)

SI acaſo Dios te diere eſtado q̃ debaxo de tu amparo tengas alguna yglefia, ꝓcuraras que de contino adminiſtre y ſirua en ella vn Sacerdote de edad conueniente a la tal adminiſtracion. Aduierte que ſea varon de vida honeſta, habil, ſufficiente, y platico para la tal adminiſtracion deſte miniſterio: ſea tan bien (vltra de celebrar las Miſſas, ſegun la determinacion y orden del ſancto Concilio Tridentino) diligente y ſolicito enel gouierno y deſpacho de las animas que eſtuuieren debaxo ſu amparo: porque es el arte mas excelente de todas: Y eſte paſtor

paſtor o Cura (que tanto monta) ꝓcure que ſus ouejas ſanas ſe conſeruen, y las enfermas y hediondas ſe curen y ſanen: las deſcarriadas ſe reduzgan y junten, las erradas ſe enmienden. Haga tan bien que a lo menos vna vez en el año, por paſcua Florida (ſegũ los ſacroſanctos Canones) todos los Parrochianos que fueren de edad ſufficiente, confieſſen y comulguen. A los deſobediẽtes amoneſte, contra los pertinazes, y contumazes (con la auctoridad y fauor del braço ſuperior) ꝓceda riguroſamente, ſegũ las conſtituciones y orden de la ſancta madre Yglеſia, haſta que eſtos tales juſtamente caſtigados, ſe reduzgan al camino derecho de la ſaluacion, y otros tales eſcarmienten en ellos, y tomen exemplo de vida chriſtiana: y ſean obedientes hijos d̃la ſancta madre

Excelentes y chriſtianos auiſos.

Yglesia. Y si por vẽtura, o por mejor dezir por desgracia, subcediere (que yo no lo creo, ni nuestro Señor lo permitira) que alguna ouejuela de tu manada, por simplicidad, o por sensualidad, estuuiere manchada, o tocada đ la inmũda y contagiosa Roña y lepra luterana (la qual por nuestros peccados, a muchos carnales y sensuales đl demonio, es sabroso y dulce veneno) luego en vn instãte (por el peligro que corre en la tardança) proueeras que de los mesmos superiores sea remediada, como conuenga. Y si despues đ ser amonestada, y castigada, con maliciosa pertinacia reincidiere: con la mesma authoridad, ꝓueeras que con diligencia sea presa, y excluyda de tu Parrochia: porque aquella sola sera bastãte a dañar y manchar, a todas las de mas de tu Re

baño

baño y manada, aun que ſea muy grande. Procura tan bien, que todos tus parrochianos, que fueren đ edad conueniẽte, ſepan las quatro oraciones. No ſeas facil en dar licencia a ningun feligres, para q̃ vaya a confeſſarſe con otros confeſſores de fuera đ tu ygleſia: porque mudar a menudo de confeſſores, es occaſion đ gran daño para las animas đ los ſubditos parrochianos. Si acaſo hijo mio (como ſuele acaecer) algunas enemiſtades, vãdos, odios, o quiſtiones, ſe offrecieren en tu diſtricto: con diſcrecion, con induſtria prudẽte, cõ grã p̃ſteza y diligẽcia, ꝓcuraras apaziguar eſtas diferẽcias y diſſenſiones, đ tal manera q̃ todos q̃den vnidos y conformes: porq̃ eſtãdo tu parrochia vnida en la caridad đ Dios nr̃o ſeñor, el meſmo ſe vnira cõ ellos. Si tuuieres algũ pobre

o algun enfermo, con gran cuydado le visitaras, y consolaras el cuerpo, y alma (por el amor de Iesu Christo) acordandole, q̃ el pobre con la paciencia se puede saluar: y el Rico sin el pobre no. Y assi como exercitãdo tu las sobre dichas obras pias y sanctas, merescera mucho en la presencia de Dios: de la mesma manera si te descuydares, y fueres remisso en el tal exercicio: grangearas grande culpa. Porque de todas las animas q̃ por tu descuydo y negligencia muriren en peccado mortal, has de dar estrecha cuenta al gran Señor Dios nuestro, el temeroso dia del juyzio: quando de las obras, đ las palabras, y pensamientos, has đ dar razon sin que falte vna jota.

El pobre se puede saluar con la paciencia, y el rico sin el pobre no.

¶ Auiso treynta y siete. Del honrrar y respectar a

los

los Sacerdotes.

(,',)

ASSI Como nueſtro Señor Dios (por reſpecto đ ſu omniporēcia, y ſuprema poteſtad, y como ſummo bien, y criador del vniuerſo, y por ſer dador de la gracia) deue ſer adorado đ todo coraçon por adoracion latria, ſobre todas las criaturas, y ſobre ſi miſmo: con todo el entendimiento, y fuerças humanas, aſsi, deſpues delos ſanctos y ſanctas de ſu Corte celeſtial, ſe deuen honrrar, reſpectar, y reuerenciar todos ſus ſieruos y miniſtros en eſte ſuelo, principalmente los Sacerdotes: y no ſolamēte los buenos, pero aun los malos, por ſu ſuprema dignidad y miniſterio: Y aun que ſean đ mala vida y fama, no ſe permitte, ni es licito manchar, ni to-

Como deue ſer dios nueſtro ſeñor adorado entre todas las criaturas.

car murmurãdo lahõrra d̃los christianos d̃Dios. Y porq̃ ala contina estes muy facil, y ꝓmpto en dezir bië, y reuerëciar los Sacerdotes, acuerdate q̃ estos Ministros d̃l clemëtissimo Iesus, Dios nr̃o: eñl consagrar y contractar su verdadero cuerpo y sangre, son mas dignos q̃ los Angeles d̃l cielo. Pues debaxo d̃sta verdad infalible, no hay para q̃ tener cuëta conlos errores q̃ como hombres puedë cometer: pero guardate dellos, reseruando sus culpas, y castigos, al verdadero juez q̃ es Dios, ya los prelados: alos q̃les toca castigarlos como meros executores d̃stas causas. Porq̃ realmëte, assi como es grã d̃sverguença y temeridad, q̃ el inferior juzgue y rep̃henda al superior, o el menor al mayor, el menos digno, al mas digno, el vassallo al señor: assi tãbien es locura y d̃sverguëça

Los Sacerdotes, son mas dignos que los Angeles.

diabo

diabolica q̃l lego secular, juzgue y sentécie a las personas Ecclesiasticas, principalmẽte si son sacerdotes consagrados para el seruicio y culto diuino. Tãbien te guardaras đ murmurar cõtra frayles, Religiosos, hermitaños: ni cõtra los đmas sieruos đ Dios, pues pa mejor y cõ mayor perfection seruille, se apartaron đl mũdo, boluiẽdole las espaldas, como a criatura q̃ en si es bella y hermosa, pero engañadora. A este ꝓposito quiero referirte vn caso memorable, subcedido en el sacro Concilio Niceno, celebrado enel tp̃o y pontificado đ Siluestre primero, en el año de trezientos y quinze: con trezientos y diez y ocho Obispos catholicos. Ciertas personas dieron al magno Constantino (q̃ presente se hallo) ciertos libellos infamatorios, contra la honrra de aquellos venerables

Caso memorable sucedido en el Concilio Niceno. Año de 315.

padres Reuerendiſſimos: con intencion de eſtoruar & impedir la determinacion dl ſacro Concilio, y para que juzgados de Conſtantino, fueran caſtigados d las culpas y maldades que falſamente les imputauan. Mas el ſabio principe ſin leer los infamatorios, los puſo en el ſeno y dixo. Reuerendiſſimos padres, Dios os eſcogio para ſus ſacerdotes, dandoos juntamente la poteſtad de juzgarnos a noſotros los ſeculares: y aſsi hemos de ſer juzgados de voſotros en eſte ſiglo, pero voſotros d noſotros no ni aun con el penſamiento: el juyzio d vueſtras cauſas y culpas, es, ſera, y ha de ſer reſeruado a ſolo Dios. Y acabadas eſtas palabras, ſaco del ſeno los libellos (que por congetura bien auia entendido lo que contenian) y en preſencia de los Obiſpos, los conſumio, y qmo

Chriſtiana conſideracion d principe.

en el Fuego.

¶ Auiſo treynta y ocho. Del huyr del Ocio.

(‘,‘)

POR Que el Ocio, es leuadura đ todos los vicios: huyras del como de enemigo capital de toda virtud. Como lo refiere ſant Matheo, a los veynte capitulos, diziendo: aquel ſolicito y buen padre de familias, viendo a aquellos hombres que eſtauan ocioſos en la plaça, les dixo. Andadaca voſotros tan bien, a trabajar en mi viña: que yo os pagare lo que juſto fuere. Eſto dixo Chriſto nueſtro Señor, para dar a entender al hombre, que deue huyr del ocio, y darſe alos trabaios, fatigas, y negocios de cuydado. Por tanto hijo mio, occupartehas en leer los autho-

euangelica doctrina đ ſant Matheo. cap. x x.

Ocupaciones d'chri stiano.

Authores mas aprouados, y sobre todo (como religioso Christiano) deleytartehas en leer la sagrada escriptura, las vidas d los sanctos: especialmente de los Martyres de Iesu Christo. Los quales de mas d mostrarte a viuir como christiano verdadero, te enamoraran & inflamaran a suffrir y padecer, no solamente con paciencia, pero con amor, con volũtad, y con alegria: qualesquier trabajos, congoxas, tribulaciones, y tan bien la muerte por amor d Christo nuestro Redemptor, y de la sancta fee catholica, como Christiano valeroso y fuerte. Tan bien te sera concedido occuparte en leer los authores antiguos, y modernos, de la disciplina militar: como son Vegecio, Modestino, y otros semejãtes Leeras tã bien las vidas d Plutarco, y cõmentarios de Cesar, Titoliuio,

Auctores de Remilitari.

Hero-

Herodoto, y otros historiadores. Hazertehas tã bien amigo đ Seneca: porque en q̃lquier fortuna te mostrara a ser firme, fuerte y constãte. ꝓcura tan bié la amistad de Domestico Egidio romano, đl gouierno đ principes, q̃ destas lectiones se cierto, recibiras mayor contento, mayor regalo, y muy mayor ꝓuecho, q̃ no đl furioso Orlãdo, ni đl Febo, ni đ Amadis, ni de otros semejãtes libros llenos đ ꝓfanidades, đ locuras, đ ficiones, đ mentiras, y đ sueños vanos. Huye tan bien de juegos, principalmente de dados, y naypes: porque de estos no puede resultar sino yras, enemistades, latrocinios, blasfemias, homicidos, y otros males y daños infinitos: los quales traen y guyan al hombre a miserable fin. Porque hijo mio la ventura puede traerte a estado que andes peregināndo

Authores dignos de ser leydos, por su buena dotrina.

Libros sin prouecho.

Daños q̃ Resultan de el juego.

peregrinando por el mundo, vnas vezes por Mar, otras por Tierra, te sera tan bien ꝓuechoso deleytarte estudiãdo la Cosmographia de Tholomeo, o de otros que tractan desta facultad con mas curiosidad. Empero porque esta sciencia mal se puede alcançar sin algunos principios de Astrologia: estudiaras la esphera, y tanto te occuparas en la Arit metica, y Geometria, quanto te bastare para ser sufficiente Cosmographo, o Cosmimetra. Y porq̃ algunas vezes subcede al hombre hablar con Principes, y Capitanes grandes đ guerra, con ingenieros, con traçadores de fuertes, de murallas, đ castillos, y de casas fuertes: me paresce que tã bien platiques el modo de fortificar, de minar, y contraminar, de hazer cauas, trincheas, plantar, y leuantar el Artilleria, đ

Virtuosos exercicios

batir

batir, y combatir con ella: por q̃ demas de ſer exercicios virtuoſos, ſon de guſtoſo entretenimiento.

¶ Auiſo treinta y nueue. Del deſſeo de ſaber.

Todo hõbre deſſea ſaber.

POR ſer natural al hombre el deſſeo de ſaber, Como el gran philoſopho dixo. Todo hombre deſſea ſaber. Y el famoſo Petrarca tan bien dixo, mi deſſeo no es ſino ſaber: Por tanto querria te deleytaſſes y guſtaſſes, en ſaber, y entẽder ſiempre coſas galanas, curioſas (como ſean llenas de virtud) aprouadas por perſonas diſcretas y ſabias, aun q̃ ſean mugeres, acordandote que muchas vezes, naſce y ſe halla en vn lugar eſteril, y ſeluatico, vna virtuoſiſſima

ma yerua de grande precio y valor: la qual no se halla en los fertiles, y bien cultiuados jardines.

¶ Auiso quarenta. Del oyr, y responder.

(.:.)

Sapientissimo auiso.

AL Oyr y escuchar, estaras siempre attento: y al responder seras pacifico y modesto. Responderas con palabras graues, llenas de sentencia, y vazias de affición: quiero dezir que respondas conforme a razon, y no por dar gusto al que lo preguntare. En el hablar, y responder, no seas veloz, ni apresurado, ni tã poco muy tardo. Las palabras salgan de tu boca castas, y limpias como la nieue. Porque el hombre de pocas y honestas palabras, siempre es tenido en

en mucho, y reſpectado de todos, y de buena gana es oyda ſu razon. Por loqual fue querido Mecenas, de Auguſto Ceſar. Tan bien te auiſo, no ſeas apreſurado enel andar, porque muchas vezes ſe conoſce el juyzio đl hombre por los paſſos. Tan poco quiero ſeas muy tardo, porque el vn extremo arguye locura, y el otro pereza.

Por los paſsos ſe conoce el juyzio đl hombre.

¶ Auiſo quarenta y vno. De como ſe ha de gaſtar el tiempo.

(,‘,)

DE Todas las coſas que eſtan debaxo nueſtra potencia, no tenemos otra joya mas precioſa, ni otra p̄nda mas amada ni đ mas Valor: q̄ el tp̄o, por que qualquier otra coſa que pretendamos la podemos Recuperar, y ſolamente el

Precioſa prenda es el tiempo.

el tiempo es yrrecuperable. Por tanto hijo mio, procura ſer buen deſpenſero del tiempo: de tal manera, que aſſi como el tiempo es velociſſimo en paſſarſe, tan bien lo ſeas tu en diſpenſar del, acordádote de aquella diuina ſentencia de Seneca, donde dize. No hay perdida mas graue que la đl tiempo, quando ſe pierde por nueſtra negligencia. Acordartehas tan bien, del dicho marauilloſo đ Plinio, a ſu ſobrino eſtando ocioſo: Mejor te fuera, no perder eſte dichoſo tiempo, porque el tiempo perdido nunca ſe cobra.

Sentencia de ſeneca.

ſentencia de Plinio.

¶ Auiſo quaréta y dos. De la honrra q̃ ſe ha de hazer al hauito Religioſo.

POR Que tan bien la prouidencia diuina, te podra conceder

ceder te adornes del hauito Religioſo. Procura ſer tal, que aſſi como el ſancto hauito del ſũmo Pontifice, y altiſſimo Sacerdote ſant Pedro (o el đ otros ſanctos) honrra, adorna, y ennoblece al hombre: aſſi ni mas ni menos, honrres tu al miſmo hauito, con tu honeſtidad, virtud, bondad, ſancta y exẽplar vida: acordandote amenudo que el tal Hauito, no ſolamente compone, y atauia el cuerpo humano del hombre pobre, pero tã bien al đ los Reyes, y ſeñores principales del mundo: los quales no lo han tenido a poca ventura hauer merecido recibille. Y ſi por la tentacion đ la fragilidad humana, me dixeſſes que tu pobreza no te puede ygualar con la alteza, y ſangre de la Real generacion de los poderoſos Emperadores, đlos grãdes Reyes, y valeroſos principes.

Respondertehe: Trabaja amado hijo, de ygualarles en la virtud y bondad, q̃ no sera menor tu gloria y honrra: q̃ el nascer Rey, es don de fortuna, pero el ser bueno, sancto, y virtuoso, es ꝓpria industria y trabajo, ganado y adquirido mediante la gracia de nuestro señor Dios. Pero aduierte con cuydado, que no es menor honrra y alabança, dezir este merece ser Rey, que dezir este es Rey. Por lo qual conuiene, pues todos no podemos dezir yo soy Rey, a lo menos nos esforcemos, que el cõmun, y nuestras virtudes digan que merecemos ser Reyes.

Agudo dicho, y verdadera sentencia.

¶ Auiso quarenta y tres. Del huyr de los deleytes y vicios.

(❦)

LOS plazeres, y los deleytes del mundo, aſſi como todos ſon caducos, inconſtantes, tranſitorios, y que con preſta ligereza ſe paſſan. Aſſi tan bien tu hijo mio haziendo dellos poco caſo, y teniendo en ellos menor confiãça, huye dellos, acordandote q̃ deſpues de paſſados y acabados, no dexan en ſu lugar ſino peſadumbres, congoxas, dolores, triſtezas, y arrepentimiento. Por lo qual el ſabio dixo: del deleyte paſſa el plazer, y reſta el peccado. Lo que deleyta huye, y q̃da lo q̃ afiige, q̃s la triſteza y eſclauitud del peccado. El diuino Platon dezia: el deleyte alos hombres ſenſuales es ceuo, porq̃ aſſi como el anzuelo ceuado aſe al peſcado, aſſi el deleyte p̃nde a los hõbres in cautos, torpes, y necios.

Lo que reſulta de el deleyte.

Excelente y ſabio dicho.

Diſcreta comparacion.

¶ Auiſo q̃renta y quatro. Del adquirir y procurar

la virtud.
(,',)

SI a caso amado hijo, te pareciere cosa dura, y difficil, el granjear, el ganar, y adquirir la virtud: porq̃ no se puede alcançar sin mucha fatiga y trabajo, considera que assi como delos plazeres y deleytes humanos, despues de passados no queda sino tristeza, y arrepentimiento (como enel capitulo de atras te auise) assi la virtud ganada y adquirida, conuierte todas las cosas amargas, en dulces y sabrosas. Las fatigas, los dolores, los trabajos con que fue procurada y alcançada, los reduze en gozo, en alegria, y contento eterno. Y assi como las rayzes d̄ la virtud, son asperas y amargas, assi el fructo suyo es dulce, sabroso, y suaue mas q̃ el Nectar, y Ambrosia.

Effetos de la virtud.

Auiso

¶ Auiſo quarenta y cinco. De la alabança.

(,ſ,)

SI por ventura hijo mio, fueres alabado de algunas perſonas, aun que đ la tal alabança ſeas digno, no te enſoberbezcas, ni vanaglories con ella: antes daras cõ humildad gracias a Dios nueſtro ſeñor, porque te hizo y concedio tan ſuprema merced, que en eſte ſiglo vn guſanillo baxo como tu, mereciesſe ſer alabado đ los hombres. Acuerdate tan bien, que las virtudes y bondades que en ti eſtuuieren, las tienes y poſſees por gracia đ Dios omnipotente, y no por tu merecimiento: por lo qual dize el grande Apoſtol ſant Pablo (ſonoroſa trompeta đl Spiritu ſancto) Que tiene el hombre que no lo haya

Dicho de ſant Pablo

haya recibido? Pues si lo ha recibido, de que se gloria? Si el falso y variable mundo te vltrajare & infamare, y no hiziere la cuenta de ti q̃ tus buenas obras merecieren, no te aflijas, ni te atribules: no desmayes, ni hagas caso de sus crecientes, ni menguantes de honrra: q̃ assi como es variable, loco, ygnorante y ciego, assi las mas vezes vitupera donde ha de engrandecer, y honrra aquien ha de vituperar. Aeste ꝓposito dixo muy bien el gran philosopho Lasoreras, los ojos, y la lengua d̃l vulgo, son tres falsos testimonio. Otros philosophos dixeron, ser el vulgo semejante al mar, que con qualquier viento facilissimamente se mueue y embrabece. Mas si las tales infamias nascieren de tus descuydos: examinate a ti mismo, y entonces remueue y aparta de ti la causa,

Natural costumbre del mundo.

Agudos dichos d̃ philosophos.

por

porque ceſando la cauſa, ceſara el effecto. Pero ſi fueren injuſtas, ala ba al ſeñor Dios, con la boca y coraçon, acordandote, que el buen Chriſtiano que de veras pretende y deſſea la celeſtial patria, conuiene paſſe en eſta miſerable vida, vnas vezes por agua, otras por fuego, aora por buena fama, aora por mala, aora por honrra, aora por deshonrra: animate con que Dios buelue por los ſuyos. No dexare de acordarte, que el hombre de bien y virtuoſo, es ſemejante al marmol blanco, que aun que ſea tiznado con el caruon, no pierde ſu blancura natural. Con todo eſto no q̃rria fueſſes facil, ni ligero en creer las coſas d̃ſte ſiglo: porq̃ eſta lleno d̃ aduladores, liſongeros chocarreros, truhanes, imbidioſos, malignos, y d̃ falſos hombres.

que en eſta vida ſe hã de paſſar trabajos, baſta alcãçar la bienauenturança.

Diſcreta comparacion.

conſeruar la memoria de ti acerca dellos. Y como prudente aduierte, que el don que preſentares (como dize el Dante) ſea ſemejante a la perſona que lo houieres de hazer. Como las Armas al ſoldado, el Libro, al que profeſſare letras, el Cauallo, al Cauallero, al Caçador, el perro, al afficionado a cetreria, el Falcon, y otros paxaros: la viguela, y otros inſtrumentos, al muſico. Porque ſi de otra manera lo hizieſſes, y preſentaſſes las Armas al Doctor, o el libro al ſoldado: harias alarde, y mueſtra con paga de tu poco juyzio. Y el tal preſente, ſeria inutil y mal agradecido. Tan bien te auiſo que el que preſenta ha de yr ſiempre con dos reſpectos: el vno a ſu facultad y eſtado, y el otro a la qualidad y merictos, de la perſona a quien ſe preſenta. Por lo qual el prin-

El don q̃ ſe preſentare ſea conforme a la calidad de la perſona aquien ſe preſenta.

Inutiles e ignominioſos preſentes.

Dos conſideraciones q̃ ha de tener el que preſentare

Principe, ha de preſentar como principe, que ſi preſentaſſe como pobre cauallero, moſtraria baxeza, miſeria, Auaricia, y vileza de animo. El que preſentare, ha de conſiderar aquien preſenta, porque de vna manera ſe ha de preſentar al truhan, y de otra al Capitan: đ vna manera al cauallero noble, y đ otra al venerable Religioſo. A vnos es licito preſentalles veſtidos, y a otros armas, a vnos cauallos, a otros Caſtillos, a vnos libros, Retractos, eſtampas diuinas: a otros Medallas, y coſas de primor y delicado artificio. No hagas como el magno Alexandro: que hauiendo dado vna Ciudad a vn pobre hombre, por cierto ſeruicio q̃ le auia hecho, pareciendole al hombre pobre, no ſer digno de tan alta merced, dixo: Poderoſo y ſupremo ſeñor, a mi baxa y hu-

Vana gloria de Alexãdro magno.

humilde ſuerte, no conuiene tan alto don y merced. Reſpondio entonces el vanaglorioſo Rey: yo no conſidere tu qualidad quando te hize merced, ſino mi potencia, y ſuprema mageſtad: la q̃l no puede preſentar menos que Ciudad.

Vileza del Rey Antigono.

Tan poco quieroque hagas como el Rey Antigono, al qual vn philoſopho Cinico pidio le dieſſe vn Talento de limoſna: y reſpondiole, eſſo que tu pides, es mucho para vn Cinico. Pues dame dixo el Cinico vn Denario: Antigono reſpondio: eſſo es poco para vn Rey. Y deſta manera el pobre philoſopho no lleuo el Talento, ni el Denario.

Que preſente cada vno ſegun ſu calidad.

Ves aqui como el cauallero ha de dar como cauallero, y no como principe, que moſtraria vana prodigalidad: la qual ſeria impoſſible durar ſino poco tiempo. En ſumma te auiſo, q̃ el hombre

ſabĩ

ſabio, no ſolaméte eſta obligado a hazer la coſa, ſino a hazerla bien hecha, ſegun razon: la qual en todas las coſas ha đ ſer ſu guya y norte. Tan bien te auiſo aun que de paſſo, loque oy a vn viejo antiguo el qual dezia: no le queda al hombre, ſino lo que no da. No aprueuo eſta opinion tyrana, pues el grã Socrates dezia, mas vale dar, que recibir: porque el dar es đla ſubſtancia de la gloria, y el recibir es de la ſubſtancia de la neceſſidad. Y el ſaluador nueſtro (eſencial ſabiduria del eterno Padre) dixo por ſant Pablo. Beatius eſt dare, quam accipere. Como ſi dixera, mas dichoſo es el dar, que no el recibir.

El ſabio eſta obligado a hazer la coſa bien hecha.

Mala opinion de tyrano a cerca del dar.

Buena opinion de Socrates, de dar, y recebir.

Ieſu chriſto por Sant Pablo. mas vale dar q̃ recebir.

¶ Auiſo quarenta y ſiete. De ſaber las faltas, y peccados ajenos.

No

NO Guſtes ni te deleytes, como algunos peruerſos, curioſos y maluados: los quales ponen ſu gloria en ſaber y entender los defectos, las faltas y deſcuydos, del proximo, y ſi tu los ſupieres, no los publiques ni manifieſtes por parecer y moſtrarte ſancto. Porque eſta curioſidad no ſolamente es contra Charidad: pero contra la ley natural, y contra toda buena coſtumbre. Por tanto querria hermano mio, que para ver y juzgar los peccados y faltas ajenas, fueſſes ciego, y para oyrlas ſordo, para refferirlas mudo, y para todo lo demas, deſſeo ardentiſſimamente, que tus ſentidos eſten limpios, preſtos, faciles y bien purgados, vſando dellos con la temperançia que la razon diuina dſu parte nos manda, nos prohibe, y amoneſta, y no como los apetitos hu-

coſtumbre de diſcretos, y buenos chriſtianos.

humanos, los quales deſſean y buscan lo que los animales brutos. Y ſi por venture dixeſſes que eſte guſto y đleyte, es vna corrupcion vniuerſal del mundo falſo embaydor, que deſſea y quiere ſaber las faltas agenas, y ſabidas murmurallas, lo qual mal ſe puede eſcuſar.

general enfermedad delmundo,

Dartehe vn efficaz remedio, y aun que ſolo, baſtante para que deſte engañoſo guſto huyas como de Sathanas: El qual remedio es eſte. Antes que pienſes en el peccado y falta ajena, juzga y conſidera las tuyas con grandiſſimo cuydado, que no ſeran tan pocas, que no eſcurezcan las ajenas por muchas que ſean: y deſta manera ſe cierto que totalmente, y ſin dubda, te oluidaras del peccado del proximo. Ni tan poco ſe dira por ti: que vees la mota, en el Ojo ajeno, y no vees la vi-

Remedio contra la Enfermedad đ arriba.

Catholica consideracion. la viga enel tuyo. Y si me dixesses que tus yerros y peccados no son tantos ni tan grandes: Responder te he, que sino son tales ni tantos, no es por tu merecimiento, sino por la misericordia de Dios nuestro Señor, que no te dexo de su mano, para que dieras de ojos en ellos, ni en tros mayores. Por tanto conuiene, des siempre gracias *Christiana compassion.* a la bondad Diuina, porque no te ha dexado ser vencido de la tentacion. Iuntamente te doleras y tendras compassion, lastima, y manzilla, de los caydos, y enlazados en el peccado: Ruega por ellos a *piadosa demanda.* nuestro señor, pidiendole, q̃ por su misericordia infinita, y su alta clemencia: tenga porbien ayudarles a salir del tarquin hediondo dl peccado, dandoles la mano de su sanctissima gracia, la qual sea con ellos, y con nosotros: porque sin

ella

ella, ningũa coſa puede ſer hecha que ſea buena.

¶ Auiſo quarenta y ocho. Del preſtar.

(',')

QVAndo ſe te offrezca occaſion đ preſtar a perſona alguna, haz lo preſto, porque dello ſe dixo preſtar, como ſi dixeſſemos, preſto dar: que el que da preſto, dados vezes, y la merced o el ſeruicio hecho con voluntad, y presto, es el mas agradecido, y q̃ mas obliga al que lo recibe. Las coſas q̃ te preſtaren, boluerlas has con diligencia, porque dizen: El buen pagádor es ſeñor de lo ageno. Y deſta manera cada vno holgara preſtarte gracioſamente, y con buena voluntad. Huye como del demonio, de dexar de pagar lo q̃

que ſignifica preſtar

verdadero prouerbio đl buen pagador.

No pagar lo prestado, es hurtar disimulado.

prestaren, porque el no pagar es hurtar dissimulado, y ganar nombre de tacaño, burlador y engañador.

¶ Auiso quarenta y nueue. Delos beneficios hechos a otros.

(,',)

DE los beneficios y mercedes que huuieres hecho a alguna persona, nunca quieras recambio, premio, don ni presente alguno: Porq̃ recibiendolo perderas el continuo contento y alegria, q̃ hauias de recibir de hauer hecho la tal merced y beneficio. Y acuerdate deste glorioso dicho de Seneca: El verdadero fructo del beneficio, es hauerlo hecho.

Sabia sentẽcia y verdadera doctrina.

¶ Auiso cincuenta. Del conseruar

uar la familiaridad con
los Principes.
(,',)

SI el Altiſſimo ſeñor Dios te concediere amiſtad y familiaridad con algun Principe, o grã ſeñor: para conſeruacion dela tal amiſtad, conuiene que cada hora y momẽto ſeas mas humilde, mas cortes, mas bien criado, mas modeſto. Y ſi a caſo te hallares donde el tal Principe, o Señor eſtuuiere, contentate con que entienda, y ſepa que eſtas alli: porque ſabiendolo, ſi te huuiere meneſter, hazerte ha llamar. Guardate de entrar donde el eſtuuiere, atreuida, y deſuergonçadamente, aunque la puerta eſte de par en par abierta, que ſera occaſion baſtante para que vn Criado,

Con la humildad ſe conſerua la amiſtad de los principes, y mayores.

Auiſos de buena criança.

por vil, & ygnorante que ſea, te de con las puertas en la cara, y te haga ſalir a rempujones la puerta a fuera, con grande confuſion y verguença tuya: de la qual no te librara, ni eſcapara el tal principe vna vez recibida, aun que mueſtre eſtar diſguſtado y con peſadũbre, por el mal tractamiẽto a ti hecho. Por tanto hijo mio, acuerdate, q̃ vale mas ſer llamado, que no excluydo, y que en general es mas alabada la modeſtia, q̃ la demaſia: porque la vna arguye ingenio, y prudencia: y la otra locura y beſtialidad.

¶ Auiſo cincuenta y vno. Del despachar negocios y cuydados.

TOdas las coſas que huuieres de hazer, ſiempre las acabaras

ras con breuedad, y ſin dilacion: porque te podra ſubceder algun contrario accidente, que impida el fin de tus negocios: por lo qual y a eſte ꝓpoſito dize Iulio Ceſar: Siempre daña la dilacion a los negocios. Tan bien te auiſo, procures hazer bien a todos, y eſte bien ſea ſin dilatarlo, porque dize Augusto Ceſar: Quien ha de hazer el bien, hagalo luego, q̃ aguarda?

La dilaciõ ſiempre daña el fin y deſpacho delos negocios.

¶ Auiſo cincuenta y dos. De la mercancia.

(‘,‘)

EN ninguna coſa de Mercancia, de tractos ni contractos, te occupes, ſi fueres Religioſo, porque a los tales es prohibida. Y aun q̃ no lo ſeas, huye dellas, principalmente ſi olieren, o tuuieren ſabor đ logro, o de vſura, o injuſta

El Religioſo no ha de tractar ni cõtractar

ganancia. Porque destas tales romerias, suelen salir semejantes veneras. Huye hijo mio dellas como de mortal pestilencia, que no es tracto de nobles: sino đ hombres que por no murmurar, los dexo en sus cambios, y recambios illicitos. Lo que alabo solamente, y te aconsejo que hagas es: que a solo Dios des a logro, que este Señor da por vno ciento. Grangea con la Tierra, que tan bien tiene officio de Dios, pues por vn grano q̃ le prestas te buelue ciento, y a las vezes mucho mas. Estas solas son hermano mio amado, vsuras y logros sanctos, licitos, y conuenientes al cuerpo, y al Alma tuya, y del proximo: que lo demas, todo es burla y vanidad.

Logro permitido, y conueniente al anima y cuerpo đl christiano

(,',)

Auiso

¶ Auiſo cincuenta y tres. Del prometer.

ANTes que prometas, pienſa bien y conſidera ſi la promeſſa es licita, honeſta y juſta: y ſiendo tal, deſpues đ hauerla prometido, cumplela ſin dilacion, y ſin que haya falta đ vn punto. Lo meſmo haras en cumplir la palabra que dieres: porque es baxeza, y vituperio en el hombre honrrado faltar đ ſu fee y palabra: Y dizelo bien el famoſo Poeta. Verba ligant homines, Taurorum cornua funes. Como ſi dixera: el hombre por la palabra, y el Toro por el Cuerno.

El hombre honrrado, eſta obligado a cumplir la palabra q̃ diere.

¶ Auiſo cincuenta y quatro. Del fiar, o aſſegurar.

DE FIAR y ꝓmeter por otro no te dare otro Auiſo, ſino q̃

Auiso de Hombres escarmentados es por fiar, y no fiar.

mires lo que hazes, por quanto đ deuda agena la hazes tuya ꝓpria, y si la pagas, tarde la has đ cobrar, y si la cobrares, no sera toda, y si toda, no tal: y si tal, quedaras hecho enemigo mortal,

¶ Auiso cincuenta y cinco. Del dar nueuas.

(,ʿ,)

El hombre auisado y discreto no ha de ser nouelero. quãdo le es permittido al hombre ser nouelero.

GVardate y huye hijo mio, de ser auctor de nueuas: principalmente de las que tu sabes que no agradan a los superiores, por q̃ te podra dañar, y poner en desgracia con ellos. Verdad es que quando la tal nueua importasse a la tal persona o a su estado, y qualidad: aun que no gustasse mucho đ oylla, es permittida, y sera razon cõmunicalla con el, para que pueda remediar sus negocios: y entonces

ces dezirſe la has a el ſolo, primero que a ninguno otro, por el mejor termino que conuenga, ſegun te dictare tu buen juyzio, y diſcreto parecer.

¶ Auiſo cincuenta y ſeys. Del diſpenſar y diſtribuyr la Renta. (,⁶,)

LA Renta que Dios te diere, conſeruarlahas, y diſpenſaras della como catholico Chriſtiano: acõmodandote ſiempre con el tiempo, como hazen los prudentes, teniendo delante los ojos el bien cõmun, y a los pobres: porque deſta manera no erraras, ni parecera a nadie mal tu Riqueza. Aduierte tan bien, que al tiempo que ſe te offreciere la compra de algũa coſa, no hagas tu el primer pre-

los pobres han de eſtar ſiẽpre delante los ojos đl chriſtiano.

precio: pero ſigue la opinion, y precio que otros huuieren hecho ſi fueren prudentes, y el precio conueniente, no ſea hecho por ꝓdigos gaſtadores: y deſte precio ꝓcura baxar antesque pujar, por amor delos pobres, a losq̃les ſiempre tendras entu preſencia, como a ymagenes, y retratos naturales deChriſto nueſtro ſeñor: aun que es coſa llana, que cadaqual procura vẽder caro, y comprar barato.

Los pobres ſon figura y natural retrato de chriſto nueſtro ſeñor

¶ Auiſo cincuenta y ſiete. Del Litigar.

ACerca de traer pleytos te auiſo hijo mio, huyas dellos como del primero que los inuento (que fue el demonio) porque es manjar moleſto al Alma, y dañoſo para el cuerpo, excepto quando fueſſes conſtreñido y forçado de neceſſidad, teniendo verdadera

El inuẽtor delos pleytos fue el demonio.

juſticia

juſticia: y tan bien para deffender tu haziẽda, ſi alguno con engaño, cõ maldad y tyrania ꝓcuraſſe quitartela, conoſciendo tu virtud (como por nr̃os peccados hay hartos deſtos en el mũdo) entonces ꝓcura q̃ no te falte diligencia, porque las Leyes fauorecen a los ſolicitos mas que a los perezoſos, que dilatan el tiempo. Haz como el buen ſoldado, que antes de entrar enla batalla (deſſeando la victoria) reconoſce las Armas ſuyas. Aſſi haras tu antes de començar el pleyto, aconſejate ſi tienes razon, y eſte conſejo ſea đ vn famoſo Letrado đ ſciencia y conſciencia, y entonces gouernarte has por ſu parecer: pero lo mejor, mas cierto, y mas ſeguro a la conſciencia, y a la haziẽda, es concertarte preſto, q̃ mas vale mala conueněcia q̃ buena ſentẽcia, lo mas ſano, y mayor

Cauſas licitas para pleytear.

Buena comparacion.

Lo mas ſeguro y mas ſano del pleyto es el cõcierto.

Regalo para el Anima, y deſcanſo del cuerpo, es huyr de pleytos, acordandote de la opinion de vn celebre Letrado, el q̃l dezia: quiẽ quiſiere perder el cuerpo, pongaſe en las manos đ vn medico ydiota, y quien el cuerpo y anima, con Frayles malos, y quien cuerpo, y Anima, y hazienda, con Abogados, y Scriuanos de mala fama.

gracioſo dicho, lleno đ verdad.

¶ Auiſo cincuenta y ocho. De la conuerſacion.

(,ᶜ,)

EN LA Conuerſacion ſeras ſiempre bien criado, modeſto, cortes, agradable, benigno, y Reguzijado. Quando dixeres vn mote o dichogracioſo, ſea con honeſtidad: y ſobre todo te auiſo, que de tal manera guardes tu decoro y reputacion, que no oluides con

Como ha de ſer labuena cõuerſacion, y q̃ partes ha de tener.

cõ el tuyo el ageno. Aduierte hijo mio, q̃ todas las coſas q̃ fueren đs honeſtas, feas y torpes de hazer, no ſon menos en dezillas:

Auiſada conſideracion.

¶ Auiſo cincuenta y nueue. Del comprar fiado.

(,',)

HVYE Hijo mio, quanto puedas, de comprar ninguna coſa fiada, porque demas de ſalir ſiempre engañado: lo que comprares tan bien te ſaldra caro, y la tal mercancia ſera ruyn, que la buena vendida ſe eſta. Y al contrario comprando đ contado, ſeras mas bien ſeruido, y con ventaja deſengañado. Aduierte tan bien, que el hombre quãdo compra đ contado, ſe va detiniẽdo encl precio, mas que el que recibe al fiado. Huye tan bien đ hazer mohatras, que

Sano conſejo que no ſe compre nada fiado

que es tracto de hombres apocados, aun q̃ dizen algunos contemplatiuos mohatreros: que la mohatra es vn remedio ſocorrido, mas d̃ tal remedio, liberanos Domine.

¶ Auiſo ſeſſenta. Del gouierno de la Caſa.

(,',)

EN Todas las coſas, principalmente en loque tocare al buen gouierno de tu caſa: oyras y entenderas gracioſamente, y con paciencia los pareceres, las opiniones, y conſejos de todos tus familiares domeſticos: principalmẽte de los que entendieres tener mas buen juyzio, mejor y mas auentajado ingenio, y excelente diſcurſo: Pero la reſolucion, deliberacion, y determinacion de todo, quede reſeruada a ti, de tal manera que

Que los pareceres domeſticos ſe han d̃ oyr con buena gracia.

ra que ſiempre ſea tuya. Porque cada vno claramente entienda, que aſſi como tu eres el ſeñor y patron de todas las coſas, aſsi tan bien quieres tener en tu mano el timon de la Naue, para guyarla al puerto que te pareciere, como ſea ſeguro. Acordandote ſiempre deſte conſejo: Nunca te dexes gouernar por otro, porque arguye en el hombre grande ygnorancia, ſer para poco, gran vileza, ciuilidad, y gana nombre de beſtia, q̃ con el cabeſtro ſe dexa guyar aqui, y alli, y donde cada qual le quiere lleuar.

Al ſeñor de la caſa ha de quedar reſeruada la determinacion de todas las coſas.

El hombre no ſe ha d̃ dexar guyar de cada vno como beſtia.

¶ Auiſo ſeſſenta y vno. De ſer bien ſeruido.

EN todo lo q̃ p̄tẽdieres hazer ſi d̃ſſeas ſer biẽ ſeruido, y tener con-

que se han de procurar los mejores artifices para las obras.

contento con las cosas bien acabadas, y perfectionadas atu gusto. Escogeras siempre, y pondras los ojos en los mas sabios, mas excelentes y mejores maestros en sus officios: porque quanto mas primos y excelentes fueren: tãto mejor sera la perfection de tu obra, y en mas sũmo grado tu contento. Lo qual todo subcedera al contrario, si las pusieres en las manos de malos y ruynes officiales. Y vltra del desgusto y enojo que recibieres, te sera forçoso boluellas a hazer con tres gastos, y con tres perdidas de tiempo: que son hazer, deshazer, y boluer a hazer, con daño de tu hazienda, con verguença de ti mismo, y menos cabo đ tu honrra. Por tanto hijo mio, siempre te guardaras de artifices ygnorantes, fanfarrones, presumptuosos, jactanciosos, y que alaban a si

Seys perdidas hay en las cosas malhechas

y a

ya ſus coſas, pues ſabes que laus in ore proprio vileſcit.

Sentencia contra la alab..nça.

¶Auiſo ſeſſenta y dos. De las coſas que pueden ſubceder.

(,',)

DE las coſas que pueden ſuceder, ſiempre eſtaras temeroſo: penſando lo peor, y luego ſin dilacion preuenirte has del remedio conueniente, no te hallen desapercebido: que el hombre bien apercebido, es medio combatido. Y la llaga q̃ a buen tiempo ſe le aplica el remedio, es mas facil de curar, y no duele tanto.

El hombre prudēte ha de temer y conſiderar el fin d̃ as coſas, y conſiderado, preuenirſe de remedio.

¶Auiſo ſeſſenta y tres. Del juyzio de las coſas inciertas.

DE las coſas inciertas, ſiempre juzgaras lo mejor, huye co-

mo del infierno, de juyzios temerarios: porque siempre son manifiestos indicios đ animos peruersos, apassionados, y llenos de maldad.

¶ Auiso sessenta y quatro. De la Residencia.

(‘,’)

Auiso para el sacerdote.

SI nuestro Señor te diere (hijo mio) estado Religioso: aduierte que al buen Religioso mas le conuiene residir en su casa, q̃ no en la plaça, ni por las calles. Lo vno por la decencia đl hauito, lo otro porq̃ mal se puede negociar con Dios, en los lugares publicos. Si fueres casado, tendras solas quatro estancias: tu casa, la Yglesia, el oratorio, y tu hazienda.

El casado hađ tener quatro estancias.

¶ Auiso sessenta y cinco. De los Mayordomos.

Si

SI el poderoso señor Dios nuestro, te prestare tanta hazienda en este miserable siglo, que te conuenga tener Mayordomo que la administre: aun q̃ el tal Mayordomo sea diligente factor, no te descuydes de ver tu hazienda, de mirar los libros de tu Renta, y gasto. Tan bien tendras grande cuenta con el tal mayordomo, no dilate ni se d̃scuyde en los salarios de tus Criados, principalmente d̃ tus Capellanes, porque nos auisa el glorioso Doctor Augustino, encareciendo la cura, con la cuenta que se ha de tener en pagar el sudor y trabajo ageno, pues dize: quien lo ageno tiene, al demonio tiene. Tã bien te aconsejo, tomes cuenta amenudo al tal mayordomo, porq̃ dize el ꝓberbio: A cuentas viejas, barajas nueuas. Mira q̃ no hay cosa d̃ mayor contento en

Diligencia del señor dela hazienda.

Cuydado del mayordomo.

Auiso de sancto Augustin.

uerdadero proberbio.

este mundo, q̃ la luz y claridad en todas las cosas. Conuiene tã biẽ, no te descuydes en visitar tus heredades, acordandote del dicho de Esiodo: el qual dize. Ninguna cosa engorda tanto al campo, como las pisadas y huellas d̃l señor. Proueeras tan bien, lo que conuenga al beneficio d̃ las tales heredades con diligencia y cuydado, que de otra manera, por fertiles q̃ sean, boluerã esteriles y flacas. No mudes amenudo de gañanes, ni de Labradores (si possible te fuere) porq̃ no es ꝓuecho ninguno para las possessiones. Aduierte tan bien, que el Criado labrador que recibieres, tenga tres Enes, para q̃ salga buen seruicial. No ladron, no perezoso, no muy necessitado. Que si vna d̃stas tres le falta: in vanum laborauerunt. A los criados labradores que fueren tales como te

Cuydado del señor d̃ la hazienda: segun Esiodo.

Auiso discreto e importante.

El Criado ha de tener tres enes, sin q̃ falte vna, para que sea bueno.

te he auiſado, vltra de ſu ſueldo: Regalalos, acaricialos con dones y palabras, que aſſi conuiene para que tu hazienda vaya de bien en mejor.

Los buenos criados hã de ſer Regalados y acariciados.

¶ Auiſo ſeſſenta y ſeys. Del Fabricar.

(‚‘‚)

Acerca dl Fabricar, te dire mi parecer, el qual es: que no fabriques ſin grande neceſſidad. Tã poco fabriques, ni plantes, ni hagas edificios por tu deleyte, porq̃ eſtas tales fabricas, nũca ſalen, ni ſeran firmes, ni permaneceran tãto, ni tan de veras como las antiguas. Mas ſi con el grauamen pueſto huuieres đ fabricar: Remitto me al auiſo ſeſſenta y vno. Sobre todo aſſi en el fabricar, como en qual quier otra coſa: tu primera

No ſe ha đ fabricar de vicio.

Auiſo 61. de ſer bien ſeruido.

Sancta y piadosa consideracion

consideracion y particular respecto sea, hazer biẽ y charidad. Mas con todo esto, ata bien estrecho tu dedo: porque q̃lquier hombre q̃ por su contento, deleyte y gusto fabricare, las mas vezes saldra vana su esperança, y se conuertira en desorden, y desta desorden nasce vn arrepentimiento quãdo es tarde, o quando esta pobre. Y đ aqui resulta vender con grande verguença los edificios, o dexallos imperfectos, y a medio hazer. Auiso te hijo mio, que antes de la disposicion a fabricar, con gran diligencia, y maduro consejo, tantees, consideres y traces todo loque se ha de ꝓueer, de tal manera, que el principio de la obra sea la vltima cosa: y en estos actos, no te confies de las palabras de los Fabricadores ingenieros: porque al fin todo Hombre es mentiroso, (como

Lo vltimo dela obra, ha đ ser el principio della.

(como dize Dauid) y pocos deſtos dizen la verdad. Auiſote tan bien, que en el Fabricar, en plantar heredades, Iardines, y otros edificios, no te mueua el apetito, que incita a algunos bizarros fantaſtigos, curioſos, ſoberbios, o por mejor dezir, locos: Los quales quieren hazer ſus coſas al contrario de la traça y artificio de los otros. Mas las obras que tu hizieres y fabricares, procura ſean mejores, mas firmes, y mas a prouecho que las de los otros. Dauid.

¶ Auiſo ſeſſenta y ſiete. De los Cauallos.

(‘,‘)

LOs Cauallos, y las d̄mas beſtias q̄ para el ſeruicio tuyo huuieres d̄ tener entu caſa, no ſeā mas

las que tuuieres necessidad, y estas sean que condeciendā a tu estado y qualidad: ten las bien tractadas, assi de mantenimientos, como de Sillas, Frenos, aluardas, y de todo lo anexo a estos particulares. Mira tā bien que todos los adereços seā llanos, sin Seda, y sin Oro, ccepto las borlas, en q̄ se permite el oro. Y porque el Ojo del señor engorda al Cauallo: gustaras mucho de visitar amenudo los Animales de tu seruicio, a lo menos dos vezes al dia, a la mañana, y a la noche. Haz que este bien pensados, limpios, y estregados, principalmente si es Cauallo: porque este animal es muy politico, muy galano, amigo de limpieza, y de atauios. Procura tan bien, q̄ esten gordos, y no en demasia, respecto que vale mas esten algo flacos para ti, que no muy gordos para los perros.

El ojo del señor engorda el cauallo.

Naturaleza del Cauallo.

Perros. Eſten como dicho tengo bien tractados y adereçados, que de otra manera, de mas d̄ moſtrar auaricia, poco cuydado y negligẽcia, y poca policia, ſeras eſcarnecido, y vltrajado d̄ cada vno. Auiſote, que lo mejor y mas ſano a tu fama y honrra es, no tenellos ſi eres deſcuydado.

¶ Auiſo ſeſſenta y ocho. Del honrrar a los viejos.

(‘,‘)

POR Que la anciana y venerable vejez, en todo tiempo y en todo lugar, de qualquier nacion por barbara y eſtrangera que ſea, ha ſido y es reſpectada, por lo qual aquella diuina ſentẽcia dize: Semper veneranda ſenectus. Por tanto hijo mio te auiſo y exſorto, que honrres ſiempre a los viejos, no

La vejez ha de ſer y es honrrada de todas las naciones.

no ſolamente de edad, ſino tan bien a los que lo fueren en el juyzio, en virtud, en coſtumbres, y grauedad. Sobre todos reſpectaras a los Viejos virtuoſos, ſabios, y Letrados: Por que realmente a eſtos quaſi los hemos de adorar, como a templos ſanctos, porque ſon exemplo y verdadero eſpejo, de la dubdoſa y peligraſa vida de los moços. Por loqual no deuian apartarſe vn punto de ſu lado, los que quieren alcançar la deſſeada virtud. Acuerdate hijo mio muy amado, que los Senados, por quien el mundo ha ſido bien gouernado, ſiempre hã eſtado, y aſsiſtido en ellos Viejos ancianos, virtuoſos y Sabios.

Y que eſto ſea verdad, lee las Eſcripturas antiguas, y hallaras como Roboan Rey de los Iudios, perdio quaſi todo ſu Reyno, por

por que dexo el Conſejo de los Viejos, y ſiguio el de los moços.

Roboan rey de los Iudios per dio la mayor parte d̃ ſu reyno por no recibir el conſejo de los viejos.

Hallaras tan bien, que el magno Alexandro, teniendo guerra contra Dario Rey de Perſia, no quiſo Eſquadrones de gente jouen, loçana viſoña: ſi no de Soldados viejos, aſtutos y exercitados en la Guerra, y que huuieſſen militado debaxo las Vanderas de Philippo ſu padre, o de otros Principes guerreros.

Excelente coſtumbre y hecho del magno Alexandro, en la adminiſtracion d̃ la guerra

Tan poco quiſo ni conſintio, que ningun Capitan, ni otro official d̃ guerra, fueſſe menor de ſeſſentà Años: y aſsi mirando el orden de ſus Capitanes, y los Eſquadrones de ſu marauilloſo Exercito, verdaderamente parecian vn Senado d̃ Republica bië concertada.

A los viejos en edad, ſi fueren mochachos en el juyzio, en las coſtũbres, y vicios ſenſuales, y vanos

locos,

Dauid maldito sea el mochacho de cien Años.

Ecclesiastico, llora el reyno q̃ fuere Gouernado d̃ rey viejo, y moço en el seso.

S. Basilio.

La mayor infamia de el mundo, es el viejo loco y sin juyzio

locos, deshonestos. Por losquales dize el Propheta: Maldito sea el mochacho de cien años. Y el Eclesiastico: Ay de la Tierra que su Rey fuere mochacho en el seso. A estos tales no solamente honrres ni respectes: pero huye dellos como de serpientes, Basiliscos, y aspides. Y como de hombres que con su torpe & infame vida: son manifiesta ruyna, vn cierto principio de perdicion, y vna peligrosa Roca para la nueua Naue de la indiscreta jouentud: la qual por el defecto de la razon q̃ en ella hay, es mas prompta y mas facil, para guyar a ciegas por el camino ancho de los deshonestos vicios sensuales: y para dexar a vna parte la angosta y aspera senda d̃ la difficil virtud. Por lo qual dixo Seneca: No hay cosa en el mundo mas infame, que ser viejo en la edad, y

moço

moço en el juyzio y coſtumbres. Mas ſi porventura alguno me preguntaſſe, de donde ꝑcede al mundo tãta copia đ viejos locos? Reſponderlehe con eſta verdad: Naſce de la penuria, y gran falta de mancebos ſabios y diſcretos.

Excellente pregunta, y admirable reſpueſta de Sabio.

¶ Auiſo ſeſſenta y nueue. Del hombre prudente.

(˙,˙)

AL Cinico Diogenes, andãdo por la plaça enmedio del dia con vna candela encendida, y pueſta en vna lanterna, le fue pregũtado que buſcaua enmedio đl dia, con aquella lumbre metida en aquella lanterna? El ꝗl reſpondio: Quero hominem & non inuenio, Buſco vn hombre y no lo hallo. El hombre que eſte ſabio philoſopho buſcaua, era vno ſolo que viuieſſe

Marauilloſo artificio do Diogenes, para prouar que apenas ſe hallara vn hõbre perfecto.

no

no ſegun ſus deſſeos, ni apetitos ſenſuales (que deſtos ſin lanterna hallara muchos) ſino de los que con prudencia viuen, ſegun la delectacion de la recta y juſta razon: de los q̃les a penas ſe hallara vno cõ la luz clara del medio dia. Pues luego hijo mio, mucho importa ſer vno de los que buſcaua Diogenes. O dichoſo ſabio, y mas q̃ prudente Diogenes, o mas que ſabio y que grande philoſopho, o famoſiſsimo varon, pues mereciſte que el magno Alexandro dixeſſe: Si yo no fuera Alexandro, quiſiera ſer Diogenes. Pues ſi con la luz en la mano enmedio d̃l dia, no hallo eſte ſabio philoſopho, al hombre prudente que buſcaua, como eſpero yo hallarlo enmedio del abiſmo obſcuro d̃ la ceguedad d̃l mũdo, ſin luz alguna? Pero confio con el deſſeo que tengo de ſaber

Dicho del Rey Alexandro.

Duda verdadera del auctor.

(que

(que es natural a todo Hombre) hallare loque buſco, no con otra luz, ſi no con vn tizoncillo pequeño de la Fee ſancta catholica: Que muchas vezes ſubcede con eſte diuino inſtrumento, hallar a pocas bueltas, lo que otros con gran diligencia y cuydado, no han podido en mucho tiempo.

Perfecta confiança

Mas ſi en eſte inter preguntaſſe yo a alguno, qual es el hombre mas prudente del mundo? Coſa llana es me reſponderia fulano, por que es el mas eminente Letrado en la vna, y otra facultad: q̃ hoy ſe puede hallar en el mũdo, pues ſus conſejos y pareceres ſon tan aprouados en los tribunales, y reales audiẽcias, como los d̃ Federico ſenes, y como los d̃ Barthulo, Baldo, y Iaſon, y ſi yo le preguntaſſe al famoſiſsimo Doctor, q̃l es ſu vltimo

ſobia pregunta, Y precipitada reſpuesta,

naturales desseos vanos d.mundo. vltimo fin, y dsseo? Responderme hã sin dubda: no es otro sino ganar y adquirir hazienda, honrra, fama, reputacion, y buen nombre para mi, y mis descendientes. Y si preguntasse a otro, qual es el mas sabio del mundo: Cierto es q̃ responderá fulano, elqual es tan grã philosopho, que tiene enla memoria todas las obras de Galeno (o por mejor dezir, de gallina) no es *Ridiculosa respuesta.* hombre q̃ mira en escrupulos modernos, presto se acõmoda con q̃l quier parecer aun que sea del enfermo. Las obras de Platon, y de Aristoteles, mejor las sabe que el Pater noster, y yo lo creo: por q̃ pienso que ni aun el Aue Maria no *Sabia pregunta.* entiende. Y si preguntasse qual es el vltimo fin deste grã docto? Res- *Neciares puesta.* ponderme han, ganar bienes temporales, y mas fama que todos los philosophos del mundo: para ser

repu-

Reputado, tenido, y reſpectado de todo el mundo. Y ſi preguntaſſe a otro qual es el mas prudente del mũdo? En vn inſtante me reſponderia fulano, porq̃ es vn hombre de mas lindo ingenio, del mejor juyzio, y mas eminente diſcurſo, que hoy ſe halla en el Reyno: Eſte lo gouierna todo con ſu destreza, con ſu faciliſsima Lengua y eſpeſiua, buelue y rebuelue toda la Republica. Vltra deſto, de los Principes y ſeñores que d̃l tienen noticia, y aun d̃ todo el mundo es honrrado y reſpectado: finalmente es Idolo de la Ciudad. Y ſi preguntaſſe yo, deſte republicano q̃l es el vltimo fin? Reſponderme hã ganar Riquezas, theſoros, credito, auctoridad y reputacion, y a vn por ventura deſgracia, fatigando, oprimiendo, derribando, vltrajando la honrra, la qualidad, y eſtado

ſabia pregunta.

Babara reſpueſta.

Diſcreta pregunta.

Bruta reſpueſta.

propiedad d̃l hombre tyraño.

del vno, y del otro Ciudadano vir tuoso, y hombre đ bien: desta manera procura hazerse (por no dezirle tyrano) señor absoluto de toda la Ciudad. Y despues por acreditarse anda a ciegas aqui y alli, a diestra, y a siniestra, y a lo vltimo pega vn garrotazo, que mal año para palo de ciego enojado, que saca poluo de debaxo el agua. Y si preguntasse qual es el mas valeroso? sin aguardar el fin đ mi pregunta. Responderme ha otro necio de solar conoscido: fulano el Capitan esta av, que en su tiempo ha rompido, derribado, forçado, arruynado, hecho, deshecho, asolado, batido, Combatido mil Ciudades, Castillos, Villas, Lugares: sin perdonar a fuego y sangre, Hombres, mugeres, niños, viejos, Ricos, pobres, hasta los Perros, y Gatos ha passado a Cuchillo.

Discreto y gracioso dicho.

Precipitada respuesta de hombres necios

Inhumanas crueldades, de los generales en la guerra.

chillo. Vltra deſto, ha hecho mill Iornadas, ha dado mill Batallas, ha teñido los campos, los Rios, y aun el Mar de ſangre humana, y ha hecho otras muchas cruelda- des, que por ſer tan infinitas no las refiero. Mas porque de ſolo contallas pone horror, temor, y eſpanto, digo que no ha perdona do la vida a mill Sacerdotes, ni a otros tãtos Frayles, y monjas, por no hauerſe ſubjetado, ni rendido a ſu tyrana potencia. O engaña- dor, o peruerſo, falſo y ciego mun do: pues en ti vna peſtilencia, vna muerte, vna perdicion y ruyna de la humana generacion: es reputa da y tenida, por prudencia y valen tia. Y ſi preguntaſſe, deſta hor- renda y cruel beſtia qual es ſu vl- timo fin? Reſponderme ha con animo tal quales ſon ſus deſſeos, diziendo: *Su vltima intencion es*

Exclamacion cõtra las tyranias del mundo, las quales vſa hoy los Capitanes, por ganar fama de valientes.

Atroces delitos que cometē los capitanes enla guerra, y por ello alcançā renombre de valerosos.

es ganar, robar, vsurpar, arrebatar violentamēte los agenos estados, y señorios, los Castillos, las Ciudades, las fortalezas, y thesoros del mundo por fas, o nefas: y aun no se hartaria este cruel cancerbero infernal, de dominar y ser señor. Si tan bien preguntasse a otro mūdanal insensato, quien es el prudēte en el mundo? Llana cosa es que me respondera, fulano el grā cortesano Romano, q̄ aun que entro en la corte Romana con suma pobreza, mediante su buen juyzio y traça, ha merecido tanto, que despues đ hauer almohaçado mil Mulas, alcanço officio de felicitador, o procurador de causas, o harbullador en campi Delio, y en corte Sabella. Finalmente ayudado de su buena fortuna, o desdicha, escapo proto notario, y aora por passar adelante, estudia todo el dia (como

galana pregunta, y ridiculosa repuesta.

Officios viles en Roma.

(como vn perro) en las Epiſtolas de ſant Hieronymo, o de ſant Pablo: y Dios ſabe ſi el cuytado entiende, poeta que pars orationis eſt. Y con todo eſto el pobreto viue como el perro hambriento, que teniendo enla boca vn pedaço de pan, tanta es ſu cobdicia, que ſi le echan otro, ſuelta aquel, y dl vno ni del otro ſe aprouecha. Aſſi el inſaciable y miſero corteſano, aun que contra ſu merecimiento ſea Rico, es tan grande ſu ardiente y encendido deſſeo d alcançar otra Riqueza: que ſe queda ſin gozar de la vna, ni de la otra. Y ſi preguntaſſe yo a eſte buen official de la ſancta ygleſia Romana, qual es ſu vltimo fin? Reſponderme ha muy en juyzio: Calla ſeñor q̃ por ventura ſere preſto Reuerendiſſimo, y poco a poco, ſeruus ſeruorum Dei. Yo conſideratis, conſideradis:

Naturaleza dl hombre auariento.

Ridiculoſa y diſparada reſpueſta.

xandis: principalmente si la ymaginacion haze efecto, pienso que el sera obispo dl dia de inocentes, sino le subcede que entre esta fantasia y desseo, vn canonigo d campo de flor, lo lleue acuestas al cãpo sancto: como a otros muchos ha subcedido, a hazer numero de huessos, y alli holgara y dormira en paz, hasta que el son de la Celestial Trompeta lo recuerde, para que vaya al valle de Iosaphat: ad audiendam sententiam. La q̃l nuestro Señor tenga por bien salga en su fauor: y asi como en este mundo fue vna oueja, asi la magestad Diuina permita, que en aquella vltima jornada, se halle entre las de la mano derecha del Altissimo, y temeroso Iuez. Y por no tenerte mas suspenso te digo: que a ninguno de los sobre dichos tengo por sabio, ni prudente:

Graciosos dichos, llenos de verdad.

Piadosa sayra.

dente: antes (ſi licito me es dezillo) los juzgo por Locos, y necios. Que aquel es ſolamente ſabio, que conſiderando el vltimo fin, vſa y pone de ſu parte los medios conuenientes para alcançar eſta conſideracion. El Hombre, del omnipotente y eterno Dios fue criado a ymagen y ſemejança ſuya: a ymagen en quanto la figura de Dios es nueſtra Anima por la eſſencia, y por la razon a ſemejança en quanto la virtud, por ſer el Anima buena, juſta, y ſancta. Y el fin para que el hombre fue criado, fue ad cognoſcendum & agendum. Pues luego el hombre fue Criado para conoſcer a Dios, y conoſcido, Amarlo, y Amado poſſeello, y poſſeydo, gozallo. Fue tan bien Criado para obrar, y que eſ-

Diſcreta ſentencia del auctor.

Dicho de hombre ſabio.

El fin para que el hombre fue criado en este mundo.

esta obra sea segun el conoscimiento, y mediante el tal conoscimiento, y la obra, sea ayudado y socorrido de la diuina gracia, para ser ciudadano en la celestial Hierusalem. Con esto concluyrè, q̃ solo el verdadero y buen Christiano, que mediante los medios puestos de su parte, camina al glorioso y felice fin: Este tal verdaderamente se puede dezir sabio, y prudente: pero no los que tenemos arriba declarados. Los quales encandilados y ciegos d̃ la cubdicia, de la auaricia, dela soberbia, dela vana gloria, de la ambicion, y de la sensualidad d̃l mundo (no considerando el vltimo fin) pusieron toda su felicidad, desseos y apetitos, en las cosas terrenas, y temporales. Las quales si de la variable & inconstante fortuna, le son dexadas, de la arrebatadora muerte infalible

Solo el que sabe saluarse es sabio.

Si la fortuna dalas riquezas, la muerte las quita.

falible

falliblemente le ſon quitadas.

¶ Auiſo ſetenta. De la Fama.

SI acaſo hijo mio me dixeſſes: o ſeñor que es obra heroyca, excelente, ſabroſa y đ gran guſto, dexar el hombre enel mundo deſpues de ſus dias eterna fama, y glorioſa memoria: porque eſtos bienes y felicidades, no eſtã ya ſometidos al fuero ni juriſdicion de la fortuna, ni a la voluntad de la muerte, ni del tiempo conſumidor đ las coſas terrenas. Antes me parece que mientras mas antigua fuere la fama, mucho mas reſplandecera: porque es como las Armas del buen Soldado, que mientras mas las vſa y trae entre las manos, mas reſplãdecen y luzen. Reſponderte he, q̃ eſta fama, que es vna frecuente y continua alabãça con gloria,

El tiempo conſumido das las coſas.

que coſa es fama.

La Fama no se ha de de tener en tãto como el cubdicioso della la estima, por muchas cosas.

gloria, no deue ni ha de ser preciada ni tenida en tanta estima, quanto el hinchado ambicioso della cree. Lo primero, porque la tal fama no solamente es del hombre, pero de las aues, de los pescados, y de los animales terrestes: no solamente destos, sino tan bien de los metales, y de las piedras. Y q̃ esto sea verdad, quien podra negarme q̃ los tres Cueruos tan celebrados delos antiguos auctores, no sean famosos? pues el vno al tiempo que Augusto Cesar boluio triumphante, y con victoria de la guerra Atica: saludandolo dixo. Aue Cæsar imperator inuicte. Admirado Cesar de tal marauilla, compro este Cueruo por gran sũma de dinero. Otro Cueruo tan bien hizo la mesma salutacion, pero noquiso el emperador compralle, & incontinẽte dixo el Cueruo:

Cueruos famosos.

Salutacion de vn Cueruo a Cesar en Roma.

Opera

Opera & impenſa periit. Por eſta razon tã bien compro Ceſar el Cueruo. Y el tercero Cueruo, que cada mañana yua al Senado Romano, y primero ſaludaua a Tiberio germanico Druſio, y luego a todo el Senado: y hecha la ſalutacion ſe boluia a ſu caſa. Eſte famoſo Cueruo fue muerto, pero noſe ſupo por quien: aun q̃ ſu muerte fue vengada poa el enojado ſenado, y ayrado pueblo, y el cuerpo muerto, mandaron fueſſe lleuado đ dos negros đla Etiopia con grãde pompa a enterrar, fuera de la puerta Capena, en la via Apia, donde eſtauã los ſepulcros đ los nobles y famoſos Romanos Patricios. No fue tã bien famoſo aq̃l Delfin tã celebrado de los auctores Griegos? El q̃l recibio ſobre ſus eſpaldas a Arion excellente Tañedor de Citara, q̃ndo por huyr de los auarientos Mari-

Otra ſalutacion dᵉ otro cueruo a Ceſar.

otra ſalutaciondᵉ otro cueruo al ſenado Romano,

Peregrino caſo digno dᵉ memoria, ſucedido en la grecia, a Arione xcellẽte muſico.

Marineros le arrojo al Mar, y sin lesion ni daño alguno, le lleuo sano y saluo hasta ponelle seguro en la Ribera, sin que perdiesse la Citara de la mano. No fue tan bien en el mundo Bucefalo cauallo de Alexandro, que despues de muerto doliendose Alexandro de su muerte dixo muchas vezes: Yo he perdido vn grande amigo. En cuya honrra y memoria, mando enterrar el Cauallo, y sobre el lugar donde fue sepultado mãdo edificar vna Ciudad, la q̃l en nombre de Bucefalo, fue dicha Bucefalia. Pues el Coloso de metal hecho a honrra y memoria del Sol por el qual los de Rodas son llamados Colloscenses. La qual fue puesta por principal entre las siete marauillas del mundo: no es tan bien de eterna fama? Pues el Mausoleo, q̃ otra cosa fue, sino vn monton grande

Famoso hecho, y dicho de Alexandro en fauor de la lealtad de su cauallo bucefalo.

Coloso de Rodas, hecho en memoria del Sol, de donde son dichos Colloscenses.

de

de piedras que Artemiſſia juncto; y tan bien es otra đ las marauillas del mundo. Otros muchos exemplos hay que te podia traer: pero dexolos por la breuedad del tiempo, y por euitar prolixidad. Pues ſi como tengo prouado la fama es comun al Hombre, a las Aues, a las Beſtias, y a los metales, y a las piedras: luego no ſe deue eſtimar en tanto la fama, quãto el hombre vano y loco la eſtima, y precia. Y tan bien porque eſta fama, o la ſiente el hombre, o no. Sino la ſiente no le aprouecha, pues ſino le aprouecha, luego es vana. Aduierte tan bien hijo mio, que a ningun hombre famoſo en el mundo, le es concedida la fama, ſin infamia ni ſin vituperio. Y que eſto ſea verdad, tomemos entre las manos dos perſonages de los mas famoſos y celebres, que haya hauido en eſte

Mauſoleo es vn monton de piedras muy grande, q̃ junto Artemiſsia: y es otra marauilla del mundo.

Concluſiõ đ argumẽto.

Prueua bien el autor que la fama del mũdo es vanagloria.

No hay fama en el mundo ſin infamia, y prueualo el auctor.

este siglo. De los Griegos sea Ale
xandro: De los Romanos a Iulio
Cesar, en letras y armas felicissi-
mo, ẽl qual aun que su Real fama
por el vniuerso sea diuulgada: no
por esso puede huyr del nombre ẽ
tyrano, violador de su patria, vsur
pador de la Romana libertad, des
truydor del Romano thesoro: ma
rido ẽ todas las mugeres, y muger
de todos los maridos. Y para con-
cluyr, fue archiuo y deposito de o
tras mayores infamias. Pues la fa
ma de Alexãdro, aun q̃ haya sido
tan clara y manifiesta, que rodee
y cerque todo el mundo, desde el
vno al otro Polo: No por esso de-
xara ẽ gozar ẽ nombre ẽ embriago
(vicio detestable y horrẽdo en q̃l
quier persona por vil q̃ sea, quanto
mas en vn gran principe) mere-
ce tan bien nombre de furioso, de
ayrado, ẽ homicida: y despues de
arre-

Infamias d^e Iulio Cesar,

Infamias d^e Alexãdro,

arrepẽtido ďſtos peccados, ſe qſo matar aſſi ꝓpio, tuuo las manos a ſu padre paraq̃ le matarã, hizo matar a ſu hĩo Carano, y al viejo Parmenion, con ſu hĩo: Y hauiẽdole hecho cortar las orejas, las Narizes, y los labios, a Caliſtene philoſopho lo hizo enjaular con vn perro. Fue tã ambicioſo, q̃ oyẽdo diſputar ď la pluralidad ď los mũdos, lloro peſandole tã ď veras como ſi huuiera adquiridola minimaparte ď vno. La cauſa & inſtrumẽto ď todo eſto fue, q̃ aſſi como eſtos y otros famoſos varones fuerõ hombres imperfectos, aſſi no carecieron de vicios y faltas graues. Eſte meſmo Alexandro hauiendo tomado veneno para matarſe, despues de hauer perdido totalmente la habla, eſtando en el poſtrero accento de ſu Vida en Babilonia, Eſcriuio manifeſtando ſu vltima

Atrocidades inumanas,

cubdicia deſordenada dᵉ Alexandro.

su vltima voluntad, la qual era, que no queria dexar heredero en su gran Monarchia. Lo qual hizo por ser tan ambicioso, q̃ no queria que en el mundo (despues de sus dias) huuiesse Principe tan poderoso como el. Por tanto el famoso Poeta dixo: Sine crimine viuit nemo, sed optimus ille est qui minimis vrgetur. Como si dixera: Ningun hombre hay sin vicio, ni falta, y buen varon puede llamarse aquel que tuuiere pocas. Y assi como estos Principes, mediante sus hechos y hazañas, fueron dignos de alabança: assi tan bien por sus defectos y vicios, fueron vituperados. Por loqual dize el sabio: Melius est nomen bonum, quan diuitiæ multæ. Mas vale la buena fama, que muchas Riquezas. Y el mesmo dize: Procura buen nombre, porq̃ vale mas q̃ mil preciosos

Marauillosa senten.

Sabias Sentencias,

ſos Theſoros. Pero eſta fama (o por mejor dezir gloria) ha ſe de buſcar, y deſſear accidentalmente, y no principalmente. Y ſi dixeres que no me entiendes, por ventura no lo ſabre dezir: pero yo me declarare lo mejor quepudiere en el auiſo ſiguiente.

como ſe ha de buſcar la fama y gloria en este mundo.

¶ Auiſo ſetenta y vno. Qual es la buena fama.

(,‘,)

SI Deſſeas Hijo mio gozar de eterna fama, y de inmortal memoria: conuiene te ocupes, ſudes y trabajes, por alcançar la virtud, no por vana gloria ni por fama: pero ſolamente porque es virtud. Trabaja tan bien por grãgear la bondad, ſolamente porque es bondad. Mira q̃ eſtas dos virtudes han de andar ſiempre junctas, y

Con que intencion ſe ha d' procurar la virtud y bondad.

N delante

delante como señoras dela fama, y la fama detras como criada: por que assi pueden andar la virtud, y bõdad sin alabança, y sin fama, como puede estar vn cuerpo sin sombra. Por loqual algunos sabios dixeron. La virtud es semejante al fuego, y al Sol, los quales siempre luzen, y resplandescen. Sabras tan bien hijo mio, que siendo preguntado al grã philosopho Socrates, como se alcançaria la buena fama? Respondio discretamente y dixo. Con hazer buenas obras. Y si me preguntasses quien son, o quales fueron los que en el mundo alcançaron gloria y fama? responderteche, quelos sanctos Apostolos, Los martyres, todos los sanctos, y sanctas, de nuestro maestro y Redemptor IesuChristo, Y si replicasses diziendo, entre estos Sanctos, no huuo muchos que

La virtud y bondad, no pueden andar sin alabança y fama.

Pregunta hecha a Socrates, y marauillosa respuesta de sabio.

Los mas famosos del mundo son los sanctos Apostoles y martires de Iesu christo.

que no carecieron de error, ni de peccado? Pues sanct Pedro nego a Iesu Christo, sanct Pablo persiguio a la Yglesia sancta: y otros muchos que peccaron, como la Scriptura sagrada dize? Respondertehe q̃ es verdad, pero todos estos por virtud de la penitencia, y de la diuina gracia, fueron purificados y limpios de la mancha đl peccado cometido por su culpa. Y si el desdichado, y malauenturado de Iudas: el qual mas grauemente pecco en ahorcarse, que en vender, y ser traydor a Iesu Christo su maestro: porque en venderlo offendio a la humanidad, y en ahorcarse, y desesperar, desconfio de la misericordia de Dios, y offendio a la vna y otra Potencia: la qual era, es, y sera para siempre, mayor que su peccado, aun que fue grauissimo. Y si este

Mas grã ue peccado cometio Iudas en ahorcarse, que no en vender a Iesu christo. Declarase el auctor.

traydor hiziera vn llāto tal como sant Pedro, qui fleuit amare. Assi como esta aora en lo profundo dl abismo: estuuiera (mediante su dolor, y contricion de su delicto) gozando en el Cielo de los gozos eternos: junctamente con los otros Apostoles, y con los de mas sanctos, porque nuestro Redemptor vino al mundo solo por saluar a los peccadores arrepentidos. Y si dixesses, que tan bien Iudas se arrepintio (segun sant Matheo en su Capitulo veynte y seys) q̃ndo conoscio estar condenado, por hauer vēdido a traycion, por treynta dineros la sangre del Iusto, y dixo: yo peque. Confessarte he ser verdad que se arrepintio: pero su arrepentimiento fue vano, sin fructo, y desaprouechado, pues fue sin esperança ninguna de misericordia, o por mejor dezir desesperado

Pũto curioso y delicado, en el arrepentimiento de Iudas.

vana penitencia d'judas.

perado de la miſericordia diuina, y de la Remiſſion y perdon de ſu peccado. Y ſi como agudo me pre gũtaſſes, deſtos ſanctos quales ſon los que merecieron (mediante ſu penitencia, y la miſericordia diuina) ſer limpios de ſus culpas y peccados: y aora por ſus merecimientos ſeguymos ſu doctrina, y vamos por el camino de ſu ſaluacion para gozar de eterna fama como ellos gozan? Reſponderte he, que todo fue por diſpenſacion diuina, para q̃ el pobre peccador ſe conſolaſſe: y conſolado tenga confiança, y fee, y eſperança de ſaluarſe. Como el Renegador tenga por eſpejo ſuyo a ſant Pedro, el perſeguydor a ſant Pablo, el vſurero a ſanct Matheo: la peccadora a la Magdalena, el ſalteador al buen Ladron, el qual eſtando crucificado, por ſu arrepentimiento, dolor

Aguda pregunta.

Diſcreta y ſabia reſpueſta, qual cõuen[i]a para tal pregunta.

Abogados de los peccadores.

y conoſcimiento, y por ſu fee me recio oyr aquella ſanctiſsima voz del Redemptor: Hoy ſeras comigo en parayſo. El homicida, y adultero, conſueleſe con el gran propheta Dauid, organo y trompeta del Eſpiritu ſancto. Y aſsi todos los de mas peccadores es razon ſe conſuelen con cierta fee, y eſperança de ſaluarſe: y eſto mediante y por virtud de la ſancta penitencia, y de la miſericordia de nueſtro Señor: el qual ſiempre eſta con ſus piadoſos braços abiertos, para recoger, o por mejor dezir para abraçar al peccador. Deſta manera Hijo mio, te aſſeguro gozaras de la fama que los bienauenturados gozan: La qual Dios nueſtro ſeñor nos conceda por ſu infinita clemencia. Eſta es amado mio, la verdadera y perfecta fama, que los verdaderos Chriſtianos

deuemos ꝓcurar, que todo lo de mas es vana gloria y burleria.

¶ Auiſo ſetenta y dos. Para el q̃ ſe hallaſe en deſgracia con ſu Superior.

POR Que muchas vezes ſe hallan en eſte mundo algunos ſeñores faciles para creer q̃l quier coſa, y dificiles para remouer dellos las impreſſiones vna vez concibidas en ſus entendimiẽtos, ſean quales fueren. Por tanto hijo mio, ſi te ſubcediere (por falſa e ſinieſtra relacion, por maldizientes emulos, y contrarios enemigos tuyos) venir en deſgracia, y deſdicha con tu ſuperior, como prudente y cauto, diſimularas la tal deſgracia, no fingiẽdo coſa alguna de dolor, ni triſteza: pero aduierte, que en el interim deſta

tristeza (subcedida mediante tu desdichada fortuna) no te lamentes, ni formes querellas contra tu superior con persona alguna, ni digas q̃ tu desgracia fue con razon, ni sin ella: porque corre azar a tu intencion, respecto que no te has de fiar de todos, por loque puede resultar de tus quexas, y recrecer se de las chismes y glosas falsas, q̃ suelen subceder en tales occasiones. Y gouernandote desta manera, informado y aduertido tu superior de la poca culpa que contrati resultare, y de tu gran fidelidad: bolueras en mayor gracia y fauor que de primero, porque la verdad vence, adelgaza y no se quiebra, sube, y baxa: pero tanto mas sube quanto mas baxare, y muchomas. Sobre todo aduierte, q̃ mientras estuuieres en el estado de desgracia, no yrrites, ni mueuas a yra al

señor,

ſeñor, por el daño q̃ te puede reſultar d̃ſta incitaciõ. Mas como ſabio y prudẽte, ꝓcura cõ arte traça e induſtria llena d̃ paciẽcia y humildad, mitigar, y aplacar el rencor, la yra, el enojo y deſguſto del tal ſeñor. Que haziendo eſto con vn golpe haras muchos effectos, que es officio de buenos Chriſtianos, y de hombres prudentes y ſabios.

¶ Auiſo ſetenta y tres. De la curioſidad de ſaber lo por venir.

(,',)

POR LA Deſobediencia de nueſtros primeros Padres, es quaſi natural al hombre la curioſidad de querer ſaber, y entender las coſas por venir: de donde reſulta, holgarſe y d̃leytarſe vnos con la Aſtrologia, otros con la geomã-

Primer principio, para el desſeo de adiuinarlo por venir.

Sciencias prohibidas para saber lo por venir.

Geomancia, otros con la Chiromancia: otros con la phiſionomia, otros muchos con la Nigromancia, otros con la Piromancia: otros con la Hidromancia. Vnos dan en ſer Sortilegos, otros en Agoreros, otros en comunicar con familiares, con demonios, con inteligencias: otros eſtudian y platican diuerſas ſciencias adiuinatorias. De todo lo qual huyras como de falſo engaño, vano, inutil, ſuperſticioſo, reprouado, y vituperado por Leyes Diuinas, y humanas, por ſer como es falſa y endemoniada inuencion. Aborreſceras muy de veras, a todos los que las tales ſciencias profeſſaren, teniendo por fee cierta, que ſolo Dios es el que ſabe todas las coſas preſentes, paſſadas, y por venir: O aquel que por Di-

Que huyamos de los que dieren en adiuinar

uino

uino Myſterio le ſon reueladas.

Y ſi dixeſſes que por diuerſas Scripturas ſabes que el demonio ha dicho, y pronoſticado muchas coſas, las quales han ſalido verdaderas. Reſponderteche ſer verdad, por hauerlo permittido Dios nueſtro Señor, para que los curioſos que tan a ciegas creen en el demonio, por ſu vana y loca curioſidad: al fin queden engañados, y encandilados, y juncta mente pierdan ſus Animas como merecen, pues han ſido vanos y falſos Chriſtianos. Pero no te negare, que la Aſtrologia es vna Sciencia excelentiſsima, que tiene la prima entre las ſiete Artes Liberales, y eſto en la Teorica: la qual creo ſer verdadera, como claramente ſe comprehende por muchos effectos. Pero en la

El demonio pronoſtica muchas coſas para engañarnos.

La Aſtrologia eſpeculatiua ſolamente es buena.

ceguedad de los que pronostica͂ con la judiciaria.

en la parte judiciaria, como ſcien cia falaz, dubdoſa y vana, te auiſo nó pierdas el tiempo, porque aun que haze al hombre curioſo, lo tie ne ſuſpenſo con la eſperança de las coſas inciertas y dubdoſas. No dexare aqui de auiſarte, q̃ en mis tiempos conoſci muchos Princi- pes, que eran tenidos por ſabios y diſcretos, por ſer perdidos por e- ſta vana ſuperſticion: de tal mane ra, que no ſe ſabian calçar vnos Zapatos, ni mudarſe vna camiſſa, ni comprar, ni vẽder ninguna co- ſa, ni aun dar el debito a ſus muge res, ſin eſpecular el Aſtrolabio. Por lo qual permittia Dios, que ſi- empre tuuieſſen vnos hijos de ma la complexion, tiſicos indigeſtos, defectuoſos, y mal auenturados. Tan bien quiero referirte lo que Marco Tulio (fuente caudaloſa de la Romana eloquencia) ſcriue

Hombres ignorantes tenidos por ſabios.

Permiſſió diuina.

dizi-

diziendo: Que todos los Astrologos, sortilegos, adiuinadores, y Mathematicos de su tiempo (sin genero de dubda) pronosticaron que certissimamente Iulio Cesar, Lucio Craso, y el magno Pompeo, hauian đ morir viejos en su patria, con grande honrra y fama de sũma felicidad: Pero todo salio al contrario de su juyzio. Pues Cesar, de mediana edad fue muerto enmedio del Senado, a manos de quien no penso. Craso tan bien de no mucha edad, fue muerto de los Partos, junto a Carra, con harta ygnominia. A Pompeo, q̃ tan poco era viejo, por orden de vna mugercilla, y de vn mochacho, y de vn vil sieruo: en Ægipto le cortaron la Cabeça. Mira que acertar de sabios Astrologos. Pues no digo nada de aquel gran ꝓnostico tan temido, del Año de

Falso Pronostico, del Año de 1524. El *qual parecio al de los Armenios, del* Año de. 1583. Graciosa *manera de Pronosticar.*

1524. En el qual hauia de ser anegado el mundo, por vniuersal diluuio, y fue el Año mas seco q̃ hasta hoy se ha visto. Mas si tu hijo mio desseas acertar con la verdadera Astrologia, que pocas vezes falta: di siempre al contrario de loque estos Astrologos simples pronosticaren, desta manera. Si anunciaren guerra, tu la paz, si ellos esterilidad, tu abundancia: si ellos enfermedades, y tribulaciones, tu salud, y alegria: Si amenazaren con la muerte de algũ Principe, di tu que viuira. Y cierto q̃ alcabo del año con tus contra posiciones, saldras mas verdadero que no el ydiota agorero, con sus efemerides de Tholomeo, y de Alcabicio.

Discreta pregunta.

Y si por ventura me dixesses, de donde procede que de vna Sciencia tan noble como la Astro

logia,

logia, la qual (como he dicho) es verdadera, y cierta en quanto las influencias, & impreſsiones vniuerſales: en eſtas inferiores nazcan tantas mentiras, tantos errores, tanta diuerſidad de opiniones? Reſponderteh e, que de la ygnorancia de los que profeſſan la tal Sciencia, por no eſtudialla como es razon, para ſalir en publico con ſus pronoſticos. En eſte particular no me alargo mas, por que me remitto y ſometo, a lo que los ſanctos Varones catholicos, y Theologos, diuinamente Scriuieron, y tractaron. *Sabia reſpueſta.*

Tan poco dexare de dezirte (a vn que de paſſo) lo que ſubcedio a Federico ſegundo: El qual queriendo hazer cierta jornada pregunto a Guydo Bonato (excelente Aſtrologo) ſi el tiempo le ſeria fauo- *Gracioſo Caſo.*

fauorable, para la expedicion, y despacho de su viage. Guido respondio que si, oyendo esto vn Labrador ydiota, que a caso se hallo presente dixo: Señor no os confieys, ni asegureys vn punto, por que cierto hoy se leuantara vna cruel tempestad, tan temerosa, q̃ os sera muy contraria. Pregunto Federico al Labrador como lo sabia, y respondio el buen hombre senzillo: Señor porque esta mañana quando mi Iumento quiso salir de su estancia, se sacudia fuertemente las orejas. Y assi subcedio, que passado el medio dia claro y sereno: se leuãto vna obscuridad Tenebrosa, acompañada de grandes y temerosos Truenos, y Relampagos, con agua, y granizo: de tal manera, que realmente parecia venirse los cielos, a la Tierra: y la Tierra hundirse

hasta

haſta el vltimo centro. Deſta manera ſe vido y conoſcio, hauer ꝓnoſticado mejor, el jumento del ruſtico ſacudiendoſe las orejas, q̃ no el celebre Guido, con ſu aſtrolabio. Tan bien hijo mio, te doy por auiſo huyas como del fuego, del arte melancolica que profeſſan los ahumados, y deſdichados alquimiſtas, o por mejor dezir lacrimiſtas: los quales aſſi huyẽ del Sol, como nocturnas lechuzas, o murcielagos, Cuyo deſſeo es, differente de ſu profeſſion: por que mientras mas ſtudian, y procuran enrriquecerſe, tanto mas ſe empobrecen, y anichilan. Como yo conosci en mi tiempo muchos hõbres de Raros ingenios, hauerſe perdido en eſta vana locura. & inutil necedad, conſumiendo, y gaſtando ſus vidas entre criſoles, y fogones, de fuegos infernales he-

discreto auiſo.

O di-

diondos, con animo de fixar el indquieto Azogue (ſemejante a ſus juyzios) con ſus ciegas y vanas eſperanças, perdiendo el yrrecuperable tiempo: y al fin viene a conuertirſe todo, en vituperaſo y miſerable fin. A eſte propoſito ſolamente te dare dos auiſos, que ſi eñl entẽdimiẽto los cõſeruas, ſe cierto te aprouecharan mucho. El vno es, que aduiertas como muchos hombres ricos, por el alquimia han venido en grã pobreza, y neceſſidad. Y el otro, que ningun pobre ha venido a ſer rico por eſte arte, y aſſi dize el probetbio. Dios te libre de hermitaño gordo, de medico enfermo, y de Alquimiſta pobre-

prouerbio verdadero

¶ Auiſo ſetenta y q̃tro. Que conuiene eligir vn hõbre đ buena vida, pa exẽplo y dechado de las coſtũbres.

POr q̃ los exemplos con mayor efficacia mueuen, y son instrumentos bastantissimos para q̃los mãcebos (como tu) sean virtuosos como es razon, por tanto te auiso, hagas election đ vna persona sancta, virtuosa, y đ grã doctrina: haora sea este sancto varon q̃tu escogieres đ doctrina moderna, haora sea antigua, haora griega, haora latina: ymitarlehas trayendole siempre por espejo delante tus ojos, en todas tus obras, pẽsamientos, y acciones. Y si te paresciere cosa difficil o impossible, hallar vna persona tal, que en ella concurrã, y se hallen vnidas todas las virtudes q̃ tu dessears. Haras como el ingenioso esculptor, q̃ tomãdo đ diuersos cuerpos humanos las partes mas conuenientes, y y de mejor proporcion, viene a componer vn cuerpo mas lindo, *Marauilloso artificio*

y de mas cumplida belleza, y de mejor perfection, que el compuesto de la ingeniosa naturaleza, la qual pocas vezes o (por mejor dezir) ninguna, acomula, ni junta, en vn solo cuerpo tanta perfection, quanta puede y sabe hazer. Assi hijo mio, tomando tu de differentes personas, dignas y excelentes, diuersas virtudes y buenas qualidades: compondras y formaras para ti vna sola, aun que sea ymaginaria, y mathematica, en la qual de contino te miraras como en vna biua ymagen, y claro espejo de tu vida. Y si acerca deste particular, desseas saber vn breue y compendioso auiso, traertehe a la memoria, aquella celestial y diuina sentencia d̄l sapientissimo Socrates, el qual dize. Procura hijo y trabaja, de ser tal qual desseas ser tenido.

Sabia sentencia.

Auiso

¶ Auiso setentaycinco. Para el hombre, grande en virtud y letras, derribado de la fortuna.

(,',)

POR Que el Iuyzio y parecer de los hombres (principalmente de la gente vulgar) que siempre suelen ser imperfectos, presumptuosos & inconsiderados: huyras hijo mio del tal vulgo, acordandote, no ser poca affrenta al hombre virtuoso y noble, ser tenido, reputado, y connumerado entre plebeyos vulgares. Por tanto si acaso vn hombre de gran bondad, de virtud, de juyzio, de reputacion y valor, fuere derribado y prostrado en tierra, con las saetas de la aduersa & inconstante fortuna: Hablando aora segun la opi- *Christiano Auiso.*

Ceguedad d'l mũdo. nion del inoſcente y ſimple vulgo, el q̃l quiere, que la aduerſidad, y ꝓſperidad deſte mundo, aun que ſea por juſta ꝓuidencia, y verdadera permiſsion de Dios nueſtro Señor, ſe attribuya a la voluntad deſta fortuna: como a dioſa delas coſas terrenas, y celebrada por tal de los poetas: *Sano conſejo.* No murmures del, no lo calumnies, ni vituperes, no eſcarnezcas del como de hombre perdido, y arruynado por ſu culpa, como ſuele hazer el inſipiente vulgo. Antes te acordaras, que el hombre ſabio y virtuoſo, es como gigãte, o como vn eſtatua grandiſsima, *Galanas comparaciones, llenas de doctrina.* que pueſta en vn lugar muy alto, es grande, y tendida en tierra es grande: tan bien echada, o arrojada en vn profundo pozo, es grande. Aſſi el hombre de bien virtuoſo, abatido con los Rayos crueles d̃ la variable fortuna,

lo

le ſubceda lo que a vn ſumptuoſo y antiguo Templo, que aun que eſte derribado por tierra, verdaderamente de cada vno es reſpectado, honrrado, y Reuerenciado. Acuerdate tan bien, que mejor ſe comprehende la grandeza de vn Arbol derribado y tendido en el ſuelo, que no quando eſta en pie. Y al contrario, quando vieres vn hombre vil y baxo, ſin bondad, ſin virtud, y ſin valor (mediante los fauores injuſtos de la ciega, & indiſcreta fortuna) enſalçado haſta las Eſtrellas: no le alabes, ni engrandezcas mucho. Porque el hombre de poca virtud, de poco valor, y poca bondad, es ſemejante a vn Enano, o a vn Pigmeo, que pueſto en vn lugar alto (aun que ſea en la Cumbre de el Monte Olimpo) ſiempre es, y ſera pequeño: y arrojado en tierra

Que no ſe ha de alabar al hombre Rico y poderoſo, ſin virtud.

desterrado, scriuio su Apocalipsi) teniale pintado desta manera.
Vn hombre muy suzio, d̄ gran cuerpo, viejo cargado de muchos años, mostraua tenerpoco juyzio: era largo, seco, y descolorido, la cabeça muy pequeña, ciego, y llenos los ojos de lagañas, y espesas cataratas, de tal manera que apenas determinaua las sombras de las cosas. Caminaua arrimado a vn gruesso baston, que significa la ygnorancia de la presumpcion: Tenia la Lengua muy grande, & inquieta, que no se cansaua d̄ mouerla a menudo: significando que naturalmente era mentiroso, y por ser imbidioso siempre dezia mal, y aun que era viejo, tenia los Dientes asperos, y muy agudos, con los quales siempre muerde, sin perdonar a ninguno.
Era derrengado, tenia las piernas
y pies

y pies tuertos, dando a entender que nunca caminaua a derechas. Traya pueſta vna Capa pobre, a modo de Ropa larga (de mas colores que la primauera) ſignificando ſer vario y diuerſo. Salianle dos alas por las eſpaldas, dando a entender ſu ligereza, & inconſtancia: porque muchas vezes ſe ha viſto por la mañana hauer dado a vna perſona grande honrra, y a la tar de querelle matar: como ſe vido en nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que en vna meſma ſemana los peruerſos Iudios le recibieron con Ramos en Hieruſalem, y con dulces canciones diziendo en alta voz. Benedictus qui venit in nomine Domini. Y tan bien dixeron. Tolle, Tolle, crucifige eum. Por tanto qualquiera que en eſte eſtraño y horrendo monſtruo eſpera, cree, y confia, por
no

no dezille que es abſoluto loco, dire que es hombre de poco ingenio, de poco juyzio, y de ningun entendimiento.

¶ Auiſo ſetenta y ſiete. De los hombres affligidos.

(‚‘‚)

Siempre hijo mio te doleras, y hauras compaſsion y laſtima, delos hombres dl mũdo: principalmente de los virtuoſos affligidos, y trabajados, que primero ſe vieron Ricos y abundantes, pſperos y collocados en honrrado eſtado: ſi por ſu culpa, floxedad y falta, no cayeron, dando de Ojos en la diminucion. Con eſtos tales ſiempre tendras gran cuenta, honrrandolos, Reſpectandolos, y eſtimandolos, porque ſiempre la imbidioſa fortuna, a eſtos tales contradize

Siempre hemos de tenerlaſtima de los derribados d'la fortuna, ſi fueren virtuoſos, porque con estos no ſabe diſsimular.

tradize

tradize, afflige, y contraſta, diſsimulando con los vicioſos, poltrones, floxos y para poco: Porque con eſtos de poca gloria, de poca honrra, đ poco triumpho gozaria. Acuerdate hijo, que el Vino mientras mas traſegado y trabajado eſta, mas ſe affina: y de las aguas, las mas corrientes, las de los Rios mas raudos, mas arrebatados, y de mayor furia ſon mejores, mas ſaludables, y mas preciadas, q̃ no las đlos eſtanques, y lagunas. Anſi ni mas ni menos, los hombres virtuoſos, atribulados, affligidos, trabucados aqui y alli, de la fortuna: ſon generalmẽte mas reputados, mas tenidos, y mas eſtimados que los quietos y repoſados. Los q̃les del gran Eſtoyco Seneca, ſon llamados: Mar muerto, porque ninguna coſa los mueue, ni incita. El meſmo Philoſopho affirma, no hauer

La fortuna ſiempre o caſi ſiempre diſsimula con los vicioſos.

ſentencia de ſeneca, en fauor đ los virtuoſos.

mala ſeñal es no hauer padecido en eſte mundo trabajos, & infortunios.

hauer en el mundo mayor infelicidad, que no hauer padecido trabajos, & infortunios en eſte ſiglo: Por lo qual aquel graue Poeta dize: Virtutes ſequitur inuidia, feriunt ſumos fulgura montes. Como ſi dixera: Las virtudes, de la inuidia ſon perſeguidas, y los altos montes heridos de los Rayos del Cielo. Y algunos otros ſabios dixeron: A la gran bondad y virtud d̃ los hombres, ſiempre acompañan grandes miſerias y perſecuciones. Como claramente ſe vee en nueſtro Señor Ieſu Chriſto (biuo dechado y exemplo, para que los mortales ſepamos ſuffrir, y lleuar con paciencia los trabajos, los infortunios, las tribulaciones, y congoxas deſte miſerable mundo) pues luego que Naſcio, fue perſeguido del maluado Herodes Aſcalonita. Y otro gran philoſopho

Las perſecuciones y trabajos ſiempre acõpañan a los virtuoſos. Exemplo en IESV chriſto nueſtro ſeñor

loſopho dixo: Aſsi como los Peces del Mar ſalado, ſon mas guſtoſos, mas ſabroſos y agradables que no los de el Agua dulce. Aſsi los hombres virtuoſos, trabajados y affligidos, en el mar amargo de las tribulaciones y congoxas deſte mundo: ſon de mas virtud, y valor, que los deſcanſados y Regalados, en el Regaço de la alegre y dichoſa Fortuna.

Sabia comparacion de philoſopho

Otro Sabio tan bien dixo: El hombre que eneſte mundo no ha padecido trauajos, laſtimas, miſerias, y deſgracias: es ſemejante al Adobe crudo, que pueſto en vna poca de Agua ſe deshaze, ſe deſtempla, y deſata: y el hombre Atribulado, dize ſer como el Ladrillo Cozido, que pueſto al Sol, al Agua, al Viento, y al yelo, fuertemente ſe deffiende de las injurias del tempeſtuoſo tpo,

ſab.o dicho de Phi.oſopho,

Comparacion dyſcreta.

como

como ſe puede ver bien la experiencia en los edificios antiguos: que la obra de Ladrillo, ſiempre ſe conſerua y es mejor, y aun reſiſte con mas vigor y fortaleza, el oſtugo conſumidor đ los coſtoſos edificios. Por eſto no negare que la tranquilidad, y el ſoſsiego de la repoſada y ſegura vida ſolitaria (quãdo no es cauſada por humor melancolico, ni por locura, ni por fiera beſtialidad: ſino por diſcreta y prudente election: para poder diſpenſar đl tiempo que les ſobra, mas libremente ſin perturbaciones, ſin impedimentos, y ſin eſtoruos đ la inquietud y deſaſoſsiego, q̃ los hombres cauſan en las mas importantes occaſiones) no ſea honeſtiſſima, y muy alabada. Yo de mi parte digo, que ſolamente ſabe viuir, y viue en el mundo: el hombre que ſabe bien diſpenſar, y com-

Vida ſolitaria, eſcogida d'varõ perfeto, para diſpenſar del tiẽpo: es digna d'alabãça

y compartir el tiempo, dando a Dios su parte, y a el mesmo (para Dios) la suya. A cerca desto te quiero aduertir, y traer vn exemplo de Simile, Criado particular de Adriano Emperador: el qual despues de muchos años de seruicio, pidio licencia a su Amo para yrse a biuir y a recoger en vna Aldea pequeña, donde biuio siete años: en fin de los quales le sobreuino cierta enfermedad, y llegado al puncto de su muerte, scriuio con su mano este epitaphio, para encima de su sepulcro. Aqui yace Simile: El qual de muchos Años que biuio, no tuuo mas de siete de vida, que los gasto con libertad en vida solitaria, en esta Aldea.

Caso memorable.

Famoso Epitaphio d Simile.

¶ Auiso setenta y ocho. De hazer algun Viage.

(.?.)

Que se ha d'preuenir el hombre de todas las cosas pertenecietes al viage, antes que se põga en camino.

SI Te subcediere algun viage o algũ camino largo por tierra (hijo mio) antes que te pongas en el, como prudente te ꝓueeras de todas las cosas conuenientes al tal viaje. Lo primero, de buena caualgadura, no sea vieja, ni muy nueua: porq̃ pueda con mas fortaleza resistir las fatigas y trabajos del camino. Lo segundo, procuraras criado conueniente a tu seruicio. Lo tercero, te proueeras de vestido para el viage, segun el tiempo, y de espada: con lo de mas que conuenga a tu persona, por que sera mas la verguença, que no el daño a vn hombre honrrado si carece destas cosas. Lo quarto, proueeras que las Caualgaduras esten bien en orden, y apunto del camino. Lo quinto, haras que las primeras jornadas no sean largas,

segundo Auiso.

Tercero Auiso.

quarto Auiso.

quinto Auiso.

porque

porque antes dañara, que aproue chara a ti, ni a las caualgaduras. pero deſpues que ſeran vn poco mas vſadas, podras ponellas mas ſeguramente en mayor fatiga.

Lo ſexto, te leuantaras bien de mañana: y hauiendo comodidad oyras ſiempre Miſſa, y quando no la huuiere, encomiendate muy de veras a nueſtro Señor, y a ſu ſanctiſſima Madre, Maria ſiempre virgen, y a todos tus Abogados del Cielo: y diras con deuocion las Oraciones que eres obligado. Diras luego la de los tres Reyes Magos, porque ſiempre guian y hazen eſcolta a los Caminantes. *ſexto Auiſo.* *Los tres Reyes magos ſon guia delos caminantes,*

Lo ſeptimo, a los pobres, principalmente a los peregrinos que encontrares por el camino, ſiemp los conſolaras con limoſna, porq̃ Ruegẽ a Dios te de dichoſo viage *ſeptimo auiſo.*

y te guie ſano y ſaluo, y te conceda alegre fin, en el deſpacho đ tus negocios. Lo octauo, procuraras llegar a buena ora ala poſada: por que haziendolo aſſi, gozaras de buen alojamiento, y el hueſped tendra tiempo de regalarte, con los mejores baſtimentos que enſu caſa huuiere: y tu tendras tã bien tiempo de mandar regalar, y limpiar tus caualgaduras. Lo noueno, miraras en eſte interim ſi les falta alguna coſa a las ſillas, para que con tiempo ſe adereſce. Lo decimo, a la mañana (como hayã repoſado aquella noche) eſtaran gallardas y con mas animo de hazer viage. Pondras la bolſa de camino en el arzon, y en eſta bolſa (demas de tu Roſario, y horas) ſiempre lleuaras vn relox pequeño de ſol, vn Eſlauon, y pedernal, con yeſca, y pajuelas, y vn libro đ

Octauo auiſo.

Noueno auiſo.

decimo auiſo.

ce

cera para remediarte enla noche đ lumbre si la huuieres menester. Lleuaras en ella tan bien vna dozena de clauos de herrar, vn martillejo, y Tenezas pequeñas. Lle uaras tan bien, escriuanias con su Recaudo para escreuir si algo te subcediere. Como lo hazia don Fernando đ Aragon, primer Rey de Napoles, quando caminaua: el q̃l siempre lleuaua consigo estas preuenciones forçosas. Lo onzeno, por la mañana no almuerzes mucho, porque el mouimiento đ la caualgadura, es dañoso a la digestion. El dozeno Auiso es, que enlos malos passos (principalmente a vadear algũ Rio raudo, furioso y turbio) no seas el primero. El trezeno Auiso es, que al compañero que lleuares contigo, y al q̃ encontrares: aunque sea đ menor qualidad q̃ la tuya, como modesto

El curioso Rey don Fernando de aragon.

Onzeno Auiso.

Dozeno Auiso.

Trezeno Auiso.

y affable con buen termino lo tra ctes y Regales, no ſolamente en los malos paſſos, mas aun haſta partir el queſo: porque importa a la ſeguridad đ tu perſona y viage.

catorzeno Auiſo El catorzeno y vltimo Auiſo es (hijo mio) que en los paſſos malos y fraguoſos, te apees, conſiderando que en vn viage de diez, veynte, o de mas o menos leguas, no importa perder vna milla de camino.

¶ Auiſo ſetenta y nueue. En que ſe ha de gaſtar el tiempo, para no eſtar ocioſo.

SI Acaſo hijo mio, tu o otro qualquiera me preguntaſſe: de que mal, y de qual vicio, entre todos los vicios y males deuemos huyr mas de veras en eſta miſerable vida? Segun mi parecer, reſ-

pondere

pondere libre mente: Que del ocio, porque es principio, origen, rayz, y nutrimento đ todos los peccados. Mas ſi tu hijo mio quieres y deſſeas ſaber q̃l ſea el remedio baſtantiſsimo para ahuyentar, y apartar eſte mal contagioſo: digo que lo primero deues huyr đ hombres ocioſos, y occuparte en negocios que trauaje el entendimiẽto, y el cuerpo. Del entendimiento, penſando coſas ſanctas, piadoſas, honeſtas, y virtuoſas: que conuengan al ſeruicio đ Dios, y a la ſalud del anima, y aun a la honrra del mũdo, para biuir honrradamẽte. Del cuerpo, occupãdote en exercicios dignos đ alabança, y conuenientes a tu eſtado y q̃lidad: porq̃ ſegũ la differencia, la diuerſidad, y variedad đlas perſonas. Aſsi tã biẽ ſon diuerſos y differẽtes los exercicios. Acuerdate amado mio q̃ el

La ocioſidades ſuſtento dᵉ peccados.

Actos del entendimiento cõtra el ocio.

exercicios corporales contra el ocio.

Discreta comparacion.

entendimiento humano es semejante a vn campo naturalmente fertil y abundante, el qual siendo cultiuado, y sembrado de buena simiente: produze yeruas virtuosas, saludables y buenas: pero no cultiuandolo, mientras mas vicioso y holgado estuuiere, tanto mas lleuara Hortigas abrojos, grama y otras muchas yeruas, inutiles y sin prouecho. Por tanto para huyr desta mala pestilencia d̄ la ociosidad (de todos los hombres vituperada y escarnecida) siempre te occuparas en buenos pensamientos, y en mejores obras: porque toda alabança consiste enla occasion, y esta occasion sea buena, q̄ entonces sera tā biē buena la alabāça. Mira no se diga por ti, lo q̄ dixo vn varon sabio, de vn gran cauallero cortesano, que hablaua con mucha elegancia y policia,

Remedios contra la ociosidad.

Galano dicho, y verdadera sentencia.

dis-

diſcurria bien, y tenia grande conoſcimiento de todas las coſas, y ninguna obraua bien: por loqual dixo el ſabio. Cierto eſte Cauallero es diſcreto teorico, y necio pratico. Si me preguntares qual ha đ ſer tu exercicio? Digo q̃ por q̃nto tu eres noble, virtuoſo, y buen Chriſtiano, deues occuparte, y holgarte đ leer y eſcreuir: y ſi preguntares en que has de leer, y que has de eſcreuir? Reſpondo que leas las coſas dignas de ſer eſcriptas, y eſcriuas coſas q̃ ſean dignas de ſer leydas. No por eſto te prohibire, que eſtando fatigado tu entendimiento, y canſado el eſpiritu con la frecuente lection đ los graues Auctores: dexes đ recrear el animo, leyendo algunos Poetas, y auctores latinos, o vulgares; Pero con tal condicion, que ſus obras ſean vtiles, honeſtas y agradables,

Hoy hay muchos hõbres deſtos enel mũdo. Agudo dicho.

Marauilloſo dicho đl auctor.

dables. Con los Auctores laciuos y deshonestos, aun que sean eruditos & ingeniosos, no tractes ni comuniques, dexalos para otros tales como ellos: porque su doctrina y lection, corrompen, dañan, & inficionan los buenos entendimientos d'os mancebos, q̃ aun no estan firmes en el camino dela verdadera virtud. Por lo qual (segun Origenes) a los Hebreos les era prohibida la Cãtica canticorum, hasta que fueran de edad de quarenta años. Y si como mancebo curioso gustares de saber qual es el mas precioso y excelente libro, en el qual se puedan aprender cosas galanas, saludables, y dignas de ser sabidas: auisote con Sancto Antonio, jllustrador de la vida solitaria: que es el libro de la madre nuestra Naturaleza, el qual no cuesta ningun dinero: porque

Galano y curioso auiso.

siẽpre

ſiempre le traemos con noſotros. Y en el el hombre mortal, contempla y conſidera las coſas criadas en el Cielo, en la Tiera, y en el Mar. Y por medio deſta contemplación y conſideracion (q̃nto a la fragilidad, y flaqueza humana le es permittido) el hombre viene en conoſcimiento, y amor del Criador, como lo dize bien Sanct Pablo. Por las coſas Criadas, la Naturaleza humana viene en conoſcimiento de las coſas inuiſibles, y del Criador de ellas. El qual es conoſcido, amado, y adorado d̄l verdadero Chriſtiano, mediante la ſobre natural luz de la Fee: Pero no de los infieles ni de los paganos, ni de los judios, ni tã poco d̄los herejes, mayormẽte d̄los modernos luteranos mas peruerſos y maluados, q̃ q̃ntos ha hauido deſde la Aſcenſion de

Dicho de ſant Pablo lleno de doctrina.

Curioſo puncto.

El libro de Dios, es la Criatura.

de Christo nuestro Redemptor, hasta hoy por nuestros peccados. No dexare de referirte en este Auiso, loque vn noble auctor catholico dize: Quien bien considerare las cosas deste mundo, hallara no ser otra cosa sino vn grande Libro de Dios: del qual cada criatura es vna letra, vn Elemento, vn capitulo, vna hoja, vna palabra: no solamente en alabarle, y bendezille, pero en manifestalle. Como lo dixo el gran Areopagita.

Toda criatura manifiesta la potencia del Criador.

No hay Criatura ninguna, que no muestre y manifieste, la sapiencia la potencia, y la bondad de Dios nuestro señor.

¶ Auiso ochenta. De la figura del mundo.

SI Por ventura hijo mio, desseas saber aquien sea semejante

jante eſte nueſtro mundo miſerable: En breues palabras te auiſo, que tiene ſimilitud con el Mar, d̄l q̃l aſsi como las aguas ſon limpias y claras, pero muy ſaladas y amargas. Aſsi ni mas ni menos, las aparencias, y preſpectiuas del mũdo, ſon en eſtremo bellas y hermoſas: pero d̄ dentro en ſũmo grado ſon amargas mas que la hiel, mas quel Aciuar, y Aſenſios. Y aſsi como las olas del Mar, aqui y alli ſon lleuadas, y arrebatadas de los vientos: Aſsi las coſas deſte variable mundo, vnas vezes arriba, otras abaxo, ſon echadas y arrojadas de los diuerſos, varios y contrarios vientos: que mediante la fortuna, a la contina ſoplan. La qual fortuna tanto domina y manda, quanto el omnipotente Dios permitte. Si el Mar eſta lleno y abundante d̄ muchos y diuerſos monſtruos:

que el mundo es ſemejante al mar.

Verdadera figura.

truos, el mũdo no esta vazio. Mas porque mejor lo creas, mira por las Cortes y palacios de los Principes, y señores espitituales y temporales. Si el Mar esta abundante de pescados grandes, que se comen y tragan alos chicos: El mundo tan bien tiene su parte, y por ventura mas que parte. Si el Mar esta fatigado, corrido y sendeado de muchos Robadores cosarios: El mundo tan bien esta lleno de ladrones, y de arrebatadoras Arpias, que manifiestamente Roban y hurtan, y el q̃ mas Roba, es mas estimado, mas honrrado, y respectado. Si el Mar esta lleno đ Rocas: El mundo por todas partes esta rodeado de angustias, de tribulaciones, y de manifiestos peligros. Si el Mar tiene baxios ocultos y secretos: El mundo esta lleno de celadas, de trayciones, de

Discreta comparacion,

Comparacion auisada,

agudacomparacion,

mal-

maldades, y de engaños. Pero entre el mundo, y el Mar, hallo ſolamente dos defferencias. La vna es, que el Mar arroja a la orilla publicamente, todas las inmundicies y vaſcoſidades. Y el mundo las tiene en ſi ſecretamente recogidas: y deſta manera ſe ſuſtenta y conſerua. La otra es, q̃ el Mar tiene muchos puertos, ſenos, y guaridas. Y el mundo no tiene mas de vn puerto, que es la muerte. La qual a los buenos Chriſtianos es vltimo fin, es termino y medida de todas las miſerias mundanas, y principio de la eterna felicidad. Mas a los ſenſuales, es vn varco que ſiempre va d̃ mal en peor: finalmente es vn tranſito d̃ las miſerias temporales, a las eternas felicidades.

dos diferẽcias muy curioſas q̃ el auctor halla entre el mundo y el mar,

ſegunda diferencia: trayda aguda y discretamente:

La muerte es vn tranſito de los bienes terrenos: a los eternos:

¶ Auiſo ochenta y vno. Del ſummo Bien.

Por

POR Ser como eres hijo mio muy moço, no sera marauilla errasses y tropeçasses, donde tantos philosophos, y sabios del mundo, han dado de Ojos en tantos errores: de los quales han nascido en el mundo tantas, tan differentes, tan diuersas, tan contrarias, y varias Opiniones: o por mejor dezir, confusiones, acerca del sũmo bien: y vltimo fin humano. Por esta causa me ha parescido socorrerte, ayudãdote con la piadosa mano, porque no cayas ni des de ojos en vn foso tan ciego, y tan lleno de ygnorancia: la qual cierto es muy peligrosa. Por tanto el hombre que no entendiere su vltimo fin, mientras biuiere no llegara a el: y no llegando, su vida sera no de hombre de razon: sino de vna bestia yrracional. Por esta causa he q̃rido (acerca deste parti-

particular) darte eſte auiſo. Llana coſa y muy ciertaes, q̃ todos los hombres del mundo, deſſean el ſumo bien: mas en que conſiſte, y en conoſcer los medios para venir a el, la mayor parte anda a ciegas, y atentando: Y de aqui naſce poner algunos la felicidad deſte ſummo bien, ſolamente en las riquezas y theſoros del mundo. Otros en las virtudes morales. Otros en el regalo y deleyte del cuerpo. Otros en la honra, en las dignidades, en la fama, y vanaglo ria deſte mundo. Las quales opiniones como vanas, falſas, y reprouadas, las dexare por aora a vna parte, por no hazer de vn pequeño auiſo, grãde volumen. Verdad es, que los antiguos philoſophos, ſe fatigaron buſcando la felicidad politica deſta vida mortal: Y no aquella de la inmortal y eterna.

ceguedad de los hombres en hallar el ſũmobien.

diuerſas opiniones d̃ elſũmobiẽ

fatigarõ los philoſofos antiguos, pa hallar la felicidad

Porque aſsi como carecieron de la luz ſobre natural de la fee đ nueſtro Señor Ieſu Chriſto: la qual vence a todo error, aſsi carecieron đl conoſcimiento dela verdadera bienauenturãça, dela immortalidad del anima, deſpues đ muerto el cuerpo. Y ſi tu dixeſſes, pues la felicidad noconſiſte en ningũa de las coſas arriba dichas: en que conſiſte? Reſpondertehe, q̃ el buen chriſtiano tienedosfelicidades vna en eſta preſentevida, por eſperãça, la q̃l es bienauenturança de merecimiento: porq̃ mediãte eſta viene a merecer la otra, enel reyno celeſtial. Y eſta deſta vida preſente, conſiſte en amar đ volũtad y đ eſpũ la pobreza, por amor de Dios. Conſiſte tã biẽ en llorar los ꝓprios peccados, y tã biẽ los đl ꝓximo, por amor đ Dios. Conſiſte tã biẽ, en ſufrir con paciencia las afficiones, los trabajos y perſecu-

Dos felicidades tiene el buẽ christiano en esta vida, vna por merecimiẽto de su esperança:

En lo que consiste la bienauenturança de esta vida:

ciones por amor đ Dios. Y en perdonar las injurias y offensas por amor đ Dios: y enla puridad y simpleza đlas entrañas, y đl anima y đl entẽdimiẽto, por amor đ Dios. En ayudar, en socorrer, y fauorecer a los enemigos q̃ te psiguierẽ, y rogar a Dios por ellos, por amor đ Dios. Consiste tãbien este sũmo biẽ y felicidad, en otras muchas obras de charidad, q̃ nos enseña el biẽauenturado Euãgelista S. Matheo, en su cap. 5. Y si dixesses (como algũos mũdanos) q̃ estas tales bienauenturãças mas son miserias, trauajos, y calamidades: q̃ felicidades beatificas. Responderteh e, q̃ la pobreza, el llanto, la paciencia, las persecuciones, y el perdonar, no son đ si ꝓprio bienauenturanças: pero hechas y sufridas por amor đ Dios, son realmẽte bienauenturãças. Y respecto đllas nr̃o señor eñsta vida

S. matheo Cap. 5.

nos da la gracia: la q̃l es vna muy cierta ſeñal para gozar de la otra de la eterna beatitud. La qual eſencialmente conſiſte en ver cara a cara a Dios nueſtro ſeñor, gozando de ſu ſanctiſſima Deydad, & indiuidua Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſancto: tres perſonas diſtinctas, pero vna ſola Eſſencia, vna ſubſtancia, y vna ſola Diuinidad. Y accidentalmente conſiſte en la contemplacion, y viſion de la humanidad d̃ nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, como cierto y verdadero medio de ſalud, y Redempcion nueſtra. Eſta beatitud ſea nueſtro Señor ſeruido (por ſu miſericordia) concedernos, no obſtante nueſtras culpas, y demeritos.

La bienauenturāça conſiſte en ver cara a car' a dios nueſtro ſeñor en ſu gloria, Acidentalmente cōſiſte en contemplar la Humanidad d' Ieſu Chriſto.

Mas ſi acaſo algun mancebo (el q̃l mediante ſu loçana juuentud, puede por ſu juyzio engañarſe) te dixeſſe q̃ la felicidad humana conſiſte

ſiſte en las fuerças Corporales: Reſponderlehas (negando ſu propoſicion falſa) y di, que ſi como el dize fuera, el Elefante ſeria mas dichoſo que el hombre. Si dixere que en la ligereza y velocidad: tã bien diras que no, porque el Cauallo ſeria mas dichoſo q̃ el hombre. Si dixere que en la ligereza y velocidad de los pies: Reſponderas q̃ no, porque el Pardo, el Tigre, y aun la Liebre: ſerian mas dichoſos que el hombre. Si enel olfato, o en el audito: diras que no, porque el Perro ſeria masdichoſo quel hombre. Si en la agudeza, y preſteza de la viſta: diras que no, porque el Aguila ſeria mas dichoſa que el hombre. Si en la belleza del cuerpo, diras que no: porque el Pauon ſeria mas dichoſo que el hombre. Y deſta manera manifieſtamente le moſtraras y ꝓuaras,

Curioſidad del auctor a cerca dela felicidad.

q̃ la felicidad humana no consiste en las q̃lidades dichas dl cuerpo, ni tan poco enlos sentidos, losquales todos (ecepto el tacto) estan mas perfectos enlos animales brutos, que en el hombre. Pero diras que verdaderamente la bienauenturança deste mundo, solamente consiste en la gracia de Dios: la q̃l se adquiere y alcança, solamente con la Fee, formada de la obseruacion de los Mandamientos, y obras de Charidad: pero no con la fee sola sin obras, como sustentan haora los modernos hereges luteranos. Y si me preguntasses, si el hombre en este mundo puede conoscer y saber si esta en gracia đ Dios nr̃o señor o no. Responderte he, q̃ nadie con verdadera certidũbre lo puede saber, sino por notable conjectura, como q̃ndo el hombre ama y teme a Dios, o se deleyta

Falsa y heretica opinion.

Nadie puede saber si esta en gracia d' dios o no, sino por cierta conjetura.

deleyta, y recrea en exercicios y obras piadoſas đ charidad, y ſe recata y huye đ peccar, y ſe deleyta en la ſcriptura ſagrada: oyendo de buena gana los diuinos officios, y palabra đ Dios, y en q̃ aborrece la ſenſualidad, y vanidad del mũdo. Conoſcerſeha tã biẽ, en q̃ ayuda y fauorece a todos: y en q̃ ſocorre a ſus enemigos, y haze limoſnas a los pobres, a las biudas, a los huerfanos, y a todas las otras miſerables perſonas. Aſsi q̃ por eſtas tales obras ſanctas y đ Charidad, ſe podra veriſimilmente juzgar q̃n-do el hombre eſta en gracia de Dios: La qual Hijo mio eſte ſiempre con todos los Chriſtianos, como Caminantes, para la deſſeada Hieruſalem, donde eſpero (mediante la Miſericiodia del Altiſsimo Señor, Dios nueſtro) Gozaremos, de la eterna bien

Señales de eſtar en gracia.

bienauenturança. Y si por el discurso de arriba, algun curioso pidiesse, o buscasse la razon porque la discreta Naturaleza, pues crio al hombre animal racional, de diferente condicio, mas furioso y ayrado, que todos los de mas animales brutos: no le proueyo de armas naturales para su deffensa, y reparo, como las dio al Iauali, al Toro, al Cauallo, al Lobo, al Perro, al Aguila, al Halcon, y a todos los de mas animales: y el hombre solamente (la mas excelente Criatura) viene al mundo llorando, gimiendo, y solloçando. El q̃l con sus lagrimas (antes que hable) pronostica las futuras miserias, y calamidades deste miserable siglo. Y nasce pobre, desnudo, desarmado subjeto a sufrir q̃lquier injuria, y offensa. Responderlehe, hauer lo ordenado el Criador dl vniuer

Discreta consideracion.

so: no sin causa, como todo lo demas. Porque el hombre careciendo totalmente de armas deffensiuas, acudiesse siempre al remedio de la diuina Potencia, para q̃ debaxo de su escudo y amparo, se reparasse y cubriesse, para deffenderse delas offensas, & insultos d̃l engañoso mundo traydor, y de la peruersa inconstancia de la aduersa, y ciega fortuna.

El hombre naice sin armas deffensiuas, porque acuda en las necessidades a Dios nuestro señor

¶ Auiso ochenta y dos. De la Vida humana.

(.·.)

SI Tu hijo mio, por ser como eres mancebo, y por estar collocado en la cumbre de la alegre y loçana juuentud: desseoso de saber, me preguntasses q̃ cosa sea esta nuestra vida humana? Responderte he sucintamente, y en

Lo que es nuestra vida humana.

breues razones: No ser otra cosa sino vna continua y perpetua guerra, sin genero đ tregua, ni de paz. La qual tanto dura y permanesce, quanto es la vida del hombre. Y si preguntasses quien son los enemigos con quien se haze esta guerra? Respondertehe, ser muchos, varios y diuersos: y todos muy poderosos, gallardos, valientes fuertes, y esforçados. De los quales, parte estan alojados en las entrañas del hombre: y parte fuera del hombre. De los que estan fuera, algunos son visibles, como el mundo engañador con sus vanos plazeres, y fugitiuos deleytes. Otros inuisibles, como son los demonios, los quales con mill astucias, y ocultas assechanças, no duermen, ni descansan, procurando engañar, y hazer presa en los pobres y miserables hombres.

muchos sõ los enemigos đl hombre.

El mundo, y sus vanos deleytes, son enemigos visibles đl hõbre.

Enemigos inuisibles, son los demônios: y sus engaños.

Los

Los enemigos entrañados (que quanto son mas intrinsecos, mas domesticos, & intimos: tanto mas offenden) son los desseos, los apetitos, los deleytes, los sensuales affectos del hombre, por la transgression de nuestros primeros Padres: desde que perdieron la gracia. Y si desseas saber de quien, y como estos feroces enemigos (que a la contina hazen cruda guerra) son vencidos: digo que no obstante sus grandes & incomparables fuerças, al fin con el ayuda de Dios nuestro señor, y su Diuina gracia, quedan destruydos, vencidos y derribados del verdadero christiano con el yelmo đ la sancta fee, armado đ las obras đ piedad, con la aguda y cortadora espada đla charidad, cõ la fuerte lãça đ misericordia, cõ la põderosa y pesada maça đarmas, q̃ son las

Enemigos intrinsecos del hõbre son los desseos y apetitos.

Armas del christiano.

las lagrimas, la Oracion, los ayu-
nos, y Limoſnas hechas por el a-
mor de Dios. Y ſi preguntares d̄l
premio que ſe eſpera deſta cruel
y ſanguinolenta batalla, dezirte
he, que el vencedor deſta contien
da (en premio y recompenſa de
ſu felice victoria) ſera coronado d̄
guirnalda y Lauro incorruptible, d̄
las manos del Rey ſoberano, enla
ſuprema patria Celeſtial, donde
eſta la ſufficiencia de todo biē, ſin
fin: ſin alteracion, y ſin variacion
alguna. Vees aqui hijo mio, como
por eſte breue Auiſo, entenderas
y ſabras que coſa es eſta nueſtra
humana vida, y como ſe vencen
ſus crueles & inhumanas batallas:
Y como ſe rinden los enemigos,
aun que ſean tan valientes, esfor-
çados y fuertes, como te
he auiſado.

El premio del que pelea contra los vicios del mūdo: es q̄ ſera coronado de las manos dᵉ dios enla gloria

¶ Auiſo ochenta y tres. De la cuenta q̃ ſe ha đ dar a Dios, de la Vida.

(.?.)

SI El Adminiſtrador dela hazienda de vn Principe del mundo, para dar cuenta de la tal hazienda y adminiſtracion aſu ſeñor, ſe prepara, porque del no ſe preſuma coſa fea: ni que tenga olor de deſcuydo (aun que como hombre ſe puede engañar) con diligencia procura y ſe esfuerça, dar mueſtras de hauer hecho el deuer, como hombre fiel, leal, juſto, y ſolicito: con cierta eſperança de alcançar alguna merced. Con quanto mayor cuydado eſta obligado el verdadero Chriſtiano a hazer preuencion de la razon, y cuenta que ha de dar al verdadero Señor, Criador ſuyo, pues no

uerdadero exemplo: digno de ſer encomendado a la memoria.

ſola

ſolamente la ha đ dar de todo loq̃ ha obrado, ſino tã bië de las palabras ocioſas q̃ ſe dizen, ſin edifica cion đ quien las dize, y aquien ſon dichas. Y aun no ſolamente delas palabras, pero tan bien de todos los penſamiẽtos vanos & inutiles, ha de hazer alarde enla preſencia del Altiſsimo y riguroſo juez đlas cauſas đ los hombres: ante quien toda conſciencia es manifieſta, y eſta clara mas q̃ el Sol de medio dia. Pues con q̃nta mayor razon y cuydado, deue el hombre mortal ſer ſolicito y diligente en penſar, en dezir, y obrar bien, para q̃ndo del tiempo paſſado de ſu vida, de la cuenta a eſte inneffable Señor, q̃ndo el tenga por bien de pedirſe la: Y hallandoſe lleno, y copioſo đ obras pias, buenas, ſanctas y meritorias, caſtas, limpias, puras de todo deffecto, error, y mortal pe-
ccado,

ccado, con alcançar la gracia de ſu gran principe Ieſu Chriſto, ſera Remunerado, haſta gozar del Reyno de los Cielos: vltimo premio đ los dignos merecimientos. Y porqne el dar amenudo cuenta conſerua, y ſuſtenta el amiſtad, Auiſote amado mio, que como buen Chriſtiano, cada noche antes que te acueſtes, recorras con diligencia tu memoria, y pienſes en que has gaſtado el dia, q̃ Dios nueſtro Señor te ha đxado gozar, con eſperança cierta, que ſicomo buen Chriſtiauo lo gaſtaſtes en obras meritorias, ſeras galardonado. Por lo qual deues dar gracias al miſericordioſo Señor: de quien procede todo bien, y toda gracia: Y por el contrario, ſi por fragilidad, y flaqueza humana, que es ſenſualidad, huuieres incurrido en algun graue Peccado, lleno

Cada noche ha đhazer el buen chriſtiano exſamen de ſu conciencia.

lleno de dolor y arrepentimiento de hauerlo comettido, con firme ꝓposito đ no Reyncidir, ni Reyterar: y con firme voluntad de confessarte, con animo limpio de perfecta satisfacion, pediras de veras perdon a IesuChristo nuestro Redemptor, que te ha de juzgar: El qual como piadoso Señor, benigno, y misericordioso, te concedera indulgencia de tus culpas, por graues & ignormes que sean. Si esto hazes (siempre como buen Christiano) viuiras en gracia de Dios nuestro Señor, con firme y cierta esperança de gloria (que es vida eterna) laqual tenga por bien aquel gran Criador, de conceder a toda Anima Regenerada por el agua del sacro sancto Baptismo.

¶ Auiso ochenta y quatro. Del habito de la Virtud.

Por

POR que del mancebo que mientras goza de la florida, y verde juuentun (por la poca experiencia que tiene en negocios del ſiglo) no ſabe mucho pero deſea ſaber, y entender: principalmente de las obras de virtud, deuemos tener buena eſperança, y opinion. Por tanto ſi tu hijo mio (como vno deſtos) me preguntaſſes lo que deue hazer el hombre de ſu parte, en eſta vida miſerable, llena de dolores, en las actiones y obras virtuoſas: Reſpondertehe, que haziendo habito en la miſma virtud, el qual ſe gana frequentando a menudo los exercicios virtuoſos, y vna vez ganado difficultoſamente ſe pierde. De donde naſce, que el hombre virtuoſo habituado en la virtud, nunca, o por marauilla comete vicio, ni torpeza. Y al contrario, el hombre per

uerso, malo y sin virtud, habituado en los vicios, nũca o pocas vezes pone en effecto obras virtuosas. Por tanto hijo mio deues saber, q̃ la virtud moral no es otra cosa sino vn habito electiuo, el qual consiste en los medios: pero no se alcança por vn solo acto de virtud. Pues luego de aqui sũmaremos, y sacaremos en limpio, que por vn solo acto virtuoso, no se puede llamar el hombre virtuoso, mas por el habito si. Y para mejor y mas perfectamente declarar me, rescibe este exemplo material. Vna cubierta, o la primera camisa de cera, que se da al Pauilo, no haze la cãdela ni la vela: pero muchas cubiertas si. Assi de la misma manera vn acto de virtud, no haze al hombre virtuoso: pero el habito adquirido y ganado con muchos actos si, el qual habito es de tan-

Marauillo so exẽplo, del habito d'la virtud

ta fuerça, de tan efficaz y excelſa virtud, que hauiendo preguntado (como algunos auctores eſcriuē) al gran Philoſopho Ariſtoteles, maeſtro altiſsimo en las coſas naturales, pues el hombre en llegando a la anciana y caduca vejez, ſe buelue a la pueril edad, que remedio ſe puede tener para que el tal no biua como niño? Reſpondio el gran Sabio y dixo: Mientras el hombre fuere moço, haga habito de virtud: porque aunque por la larga edad falte el ſentido, alomenos queda el habito de las obras virtuoſas: el qual nunca viene a menos, mientras el hombre biue, vna vez adquirido.

Pregunta hecha al gran philoſopho Ariſtoteles.

Marauilloſa reſpueſta digna de memoria.

O Reſpueſta verdaderamente digna de tal Varon: que (ſegun el dichoſiſsimo Doctor Sancto Hyeronimo) fue vn Monſtruo de prodigios. Y ſegun el gran

Dichos de ſ. Hiero. y el Comet. Auerroes, en fauor d Ariſtote.

comenttador Auerroes, fue vltimo esfuerço, y ayuda de la Naturaleza: el qual por su eminencia fue llamado de los Griegos demonio, que quiere dezir muy sabio.

Aristoteles demonio.

¶ Auiso ochenta y cinco. De la in perfection de la vida humana.

POR La in perfection de los juyzios, por la diuersidad de las complexiones, por la variedad de los apetitos, delos gustos, y voluntad de nuestra vida humana: pocas vezes viene en la perfection que desseamos, de nuestra parte, y d aqui nasce y resulta, ser el hombre en el comer y beuer escaso, en el fabricar ꝑdigo: en los bienes y alhajas de casa, esplendido y pomposo: En el vestir mezquino, desaliñado, descompuesto, en el

contrarios effectos en el hombre

el gasto auariento, con los Caua-
llos, y perros, gastador. En el dar
a truhanes liberal: con los adula-
dores y lisongeros, magnifico: en
pagar sus deudas apretado y du-
ro: en cobrar vn tyrano. De ma-
nera que la vida destos es semejan
te a la de los gitanos: los quales si
tienen la capa nueua, el Sayo tra-
en viejo: si la camissa es limpia, el
jubon suzyio y hecho handrajos.
Si el Sombrero es galano, traen
los pies descalços, o los Zapatos
hechos pedaços: si los Zapatos
son nueuos: las calças son Rotas.
Assi hijo mio, como la vida destos
en si mesma es diuersa, o por me-
jor dezir contraria: y de cada vna
de las naciones es escarnecida, y
de todo el mundo condenada:
Assi gustaria yo, que tu vida fuese
en todas partes conforme, ygual,
absoluta, y perfecta: digo perfecta

Comparacion discreta.

no ſimplemente: porque en las coſas humanas no ſe halla perfection alguna. Pero conſideramos la perfecta ſegun nueſtra fragilidad humana. Portanto te auiſo que ſi de tu natural eres liberal, conuiene lo ſeas ſolamente en las coſas licitas y honeſtas, ſi fueres templado y contienen, tan bien lo ſeas en qualquier coſa. Si fueres graue, modeſto, y de grande peſo: como ſeas juſto, fiel, y cabal, razon es lo ſeas tan bien en qual quier otra coſa: porque ſiendo tu vida tal, que no diſpare, ni ſea des conforme (como el habito y trage dl gitano) ſiempre ſera aprouada alabada, y tenida en mucho de q̃l quier hombre ſabio y diſcreto.

en que coſa ha de ſer el hombre liberal.

¶ Auiſo ochenta y ſeys. Del porfiar con perſonas

ſo-

Soberbias.

(.3.)

POR que (hijo mio) algunas y aun muchas vezes ſubcede trauar el hombre conuerſacion y platica, con perſonas vedrioſas, porfiadas, pertinazes, obſtinadas, Rebeldes, faſtidioſas, incomportables, y beſtiales. Los quales aunq̃ ſus opiniones y fantaſias ſeã falſas, vanas, ſin fundamento, y diſparadas: las defienden con palabras mal compueſtas, occaſionadas a q̃lquier mal, con Razones necias, furioſas, cõ gritos, con geſtos abominables, con acciones y viſages q̃ hazen con las manos, y con los pies, y aũ con todo el cuerpo: q̃ realmẽte parecẽ endemoniados, pues haſta dar cõ la ſaliua enla cara, y aun con las bauas no apaziguan ſu brio. De la abominable

Indicios de hombre furioſo y ayrado.

Actos de Hombres necios, y porfiados.

especie destos tales hombres Rixosos, pendencieros, y porfiados, huyras como del demonio, y como đ lazo y trampa armada para tu perdicion y muerte. Lo primero, por guardar la doctrina del Apostol sant Pablo, vaso đ election: elqual dize. Noli contendere verbis. Como si dixera: no contiendas, ni porfies con palabras. Lo otro, porque altercando y peleando tu con semejantes personas, perdida tu modestia y grauedad, tu ser y reputacion: escaparas cō nombre de loco, de bestial y barbaro, como los tales son. A este proposito preguntaron a vn gran Philosopho, qual era el mas graue peso que el hombre podia suffrir en el mundo? Y respondio sabiamente diziendo: El hombre porfiado, pendenciero, respecto que las de mas cargas las sustienen y su-

Doctrina de sant Pablo.

Discreta pregũta hecha a vn graue philosopho,

Sabia respuesta de philosopho

ſuffren el anima, y el cuerpo: y e-
ſta ſola la ſuſtenta el anima. Otro
philoſopho tan bien dixo: No hay
mayor tormento en eſta vida, pa-
ra vn ſabio: que atalle vn hombre
necio al pie.

Sentencia de otro philoſopho digna de memoria.

¶ Auiſo ochenta y ſiete. De los
moços que menoſprecian
los Conſejos.

(,',)

EN nueſtros miſerables, des-
dichados y corruptos tiem-
pos (hijo mio) ſe hallan muchos
mancebos, que no ſolamente ha-
zen caſo, ni ſe dan coſa alguna de
los verdaderos conſejos, ni de los
virtuoſos exemplos, ni de los ſa-
nos pareceres, y buena doctrina
đ varones ſabios, ſanctos, pruden
tes y diſcretos. Pero deſprecian-
los, haziendo beſas, eſcarnios, y

burla. Lo qual es graue falta enel mũdo, y mayor peccado en la presencia de Dios: pues no quiere creer lo que no sabe, del que lo sabe: Como si el ciego no creyesse las señas de la luz, ni de los colores que le da el que los vee. A este proposito el buen Esiodo, dio silla aestos tales discipulos suyos, en la vltima grada desu collegio: como a inutiles, y hombres que no sabiá cosa alguna: ni menos la querian deprender del que la sabia. Por tanto amado mio, te auiso (no solamente mientras fueres mancebo, pero quando seas viejo, y aun hasta tener como el proberbio dize, el pie en la huesa) Recibas de buena gana los buenos Consejos, la cierta y prouechosa Doctrina, los sabios y morales exemplos del que te los diere, sea quien fuere, y gratificasselos, agradeciendoselo

Asiento d̃ Esiodo, a los necios inutiles.

lo con palabras y obras quando ſe offrezca oportunidad, pues ſu deſſeo fue ſano y de Catholico christiano: principalmente ſi fuere hombre viejo, o Religioſo, prudente, virtuoſo, de ſancta vida. Los quales Conſejos y pareceres, tendras eſtampados y eſculpidos en tu memoria, para apuecharte, y valerte dellos, al tiempo de la neceſſidad. Lo meſmo haras de los Proberbios, y Refranes: pues ſon vnas Sentencias, y palabras aprouadas por la auctoridad del largo Tiempo.

(,',)

¶ Auiſo ochenta y ocho. De la Modeſtia.

(.?.)

Por

POR Ser como es la Modeſtia vna excelente virtud, digna de ſer amada: pues tan bien es vn particular ornamento de todo buen Chriſtiano, aun que por nueſtra culpa en pocos ſe halla tan precioſo talento, ni aun ninguna đ las demas virtudes, en eſtos desdichados y affligidos tiempos. Y aſsi como eſta virtud es Rara, verdaderamente Raras vezes ſe halla en los hombres: y aq̃l en quien ſe halla, es digno de grande alabança. Por tanto hijo mio te auiſo, ſeas ſiempre modeſto con qual quier perſona, y ſobre todo te guarda, de calumniar, infamar, menoſpreciar, y vituperar en preſencia, ni en auſencia, a perſona alguna: ſea amigo, o enemigo, grãde, o pequeño, hombre, o muger, y ſobre todo no digas palabras feas, viles, deshoneſtas, ni injurioſas,

prin-

principalmente que toquen a la honrra de nadie: porque aſsi como deſcienden enel pecho de los hombres y ſe imprimen en ſus memorias, aſsi perpetuamente ſe oluidan. Y deſta memoria naſcen (las mas vezes) malos effectos q̃ quando no penſamos. Tan bien te guardaras d̄ eſcarnecer, y menoſpreciar a ninguna perſona, principalmente a los nobles, que profeſſan honrra con virtud. Porque no engendra menos odio y deſden, el menoſpreciar, que el vituperar, & infamar.

(.?.)

¶ Auiſo ochenta y nueue. De la Humildad.

(;‘;)

POR Que la Humildad, es tan ſuprema virtud, q̃ Ieſu Chriſto

Palabras de Christo en fauor d la humildad.

Christo nuestro Redemptor dize: Aprende de mi que soy humilde y māso. Y el bienauenturado sant Iuan Baptista, por su humildad merecio ser exsaltado en la mas sublime silla dlea gloria celestial: de la qual el miserable y desdichado Lucifer, por su soberbia fue derribado, y hundido en lo ꝓfundo del infierno, y obscuro abismo. Pero aun que esta altissima Virtud es

Enemigos y contrarios dela humildad.

combatida de sus contrarios, que son ambicion, fausto, y vanagloria: te auiso no ꝓcures el primer lugar en ninguna occasion, tan poco te des nada por la mano derecha, ni siniestra, que todas son vanidades muy euidentes, inuenciones variables del mundo nouelero. Antes como verdadero ymitador de Christo nuestro Maestro: amaras y procuraras el lugar y grado de honrra, que con-

uiene

uiene a la Humildad que tu gran Maestro te enseña. Y aun que seas el mayor en qualidan, considerate el menor en dignidad. Si te dieren algun lugar, o asiento mas preminente que a los de mas aceptalo con humildad, no muy Rogado: Nunca lo tomes de tu mano: porque mostraras ser ambicioso de honrra, vano, ligero, y Presumptuoso, y aun por ventura te nascera de aqui vna penitencia tal, que tengas q̃llorar como Lucifer. Procura tan bien (con este sano consejo de humildad) ser graue, modesto, y virtuoso, por q̃ la grauedad con humildad y virtud, es como el esmalte sobre el Oro.

christiana y humilde consideracion.

La virtud con humildad es como el esmalte sobre el Oro.

(.i.)

Auiso

¶ Auiso nouenta. Del Pensamiento.

AVN Que todos los Hombres del mundo piensan, son pocos los que occupan los pensamientos en cosas licitas como son obligados: de donde resultan tantas confusiones, tantas locuras, y vanidades en los entendimientos humanos, como la sabiduria dize. Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Vanidad de vanidades, y todo vanidad. Y el buen Persio tan bien dixo: O quanta vanidad, y quanto vazio hay en las cosas deste mundo. Por tanto para huyr de tanta variedad de pensamientos vanos, inutiles y sin prouecho: Para que sean tus pensamientos saludables, prouechosos y firmes: te Auiso pienses, como hombre mortal y buen Christiano, considerá-

Proberbio de la sabiduria.

Dicho de Persio,

derando que la vida es breue, caduca, incierta, y fragil: y que el tiempo que has biuido en el mundo, ſolo Dios nueſtro ſeñor lo ſabe, y tu. Por tãto hijo mio, esfuerçate a penſar y cõſiderar, que has de dar quenta a vn juez juſto, recto, y verdadero: en cuya preſencia todas las coſas ſon claras y manifieſtas. Conſidera tan bien, que ala otra vida no has de lleuar mas de l bien, o mal que heziſte en esta vida. En otros penſamientos ſemejantes de buẽ chriſtiano puedes ocupar tu memoria, los quales ſeran baſtantes para apartar, y remouer de ti, todo qual quier pẽſamiento ſenſual: los vanos deſſeos, los apetitos locos, las fantaſticas chimeras delas coſas terrenas y temporales: & ſubirtehan a las celeſtiales que ſõ firmes, Eſtables y permanecederas. Si tu hijo mio

La memoria d'la muerte, es el mejor pensamiẽto en este suelo, aun que es contra nuestra naturaleza.

Sentencia de Aristo.

me preguntasses, de todos estos pensamientos, quales son los que yo mas alabo, y te encomiendo? Responderteche libremente: que los de la muerte: aun que se cierto diras, que como estos tales pensamientos son contra nuestra Naturaleza, asi el hombre aborrece la memoria de la muerte, por ser (como dize Aristoteles) fin de las cosas fuertes, y terribles: A que tan bien te respondere, que aun que sean contra nuestra Naturaleza, no por esso dexa de ser vtil y muy prouechoso al verdadero Christiano: Antes es cosa conueniente & importante este pensamiento, y memoria de la muerte. De mas desto es freno, y resistencia del peccado. Por lo qual dize el Sabio. Memorare nouisima tua, & non peccabis in eternum. Y otro Sabio tan bien dixo.

Diuinas sentencias de sabios.

dixo: Cogitatio mortis orror peccati. De q̃nta vtilidad sea la tal memoria, sabras q̃ enlas vidas d̃los sanctos Padres se lee, q̃ antiguamẽte q̃ndo era criado y electo vn Emperador, a ninguna persona (aun q̃ fuera su muger ꝓpria, ni sus hijos, ni pariẽtes, ni persona alguna d̃l Senado, ni amigo, ni Criado por fauorecido q̃ fuesse) le era permitido traelle al tal Emperador ala memoria ni acordalle la muerte. Y assi fue instituyda esta sancta y religiosa vsança: q̃ vn esculptor famoso (luego q̃ el tal emperador fuesse coronado) le ponia delãte vna caxa llena de differentes piedras, d̃ marmol de Serpentino, de Porfido, d̃ Alabastro, y otras semejantes: tã bien le entremetia pieças d̃ metal y de bronze, y deziale: gran Principe d̃ q̃l destas pieças q̃reys se haga v̄ro sepulcro. Desta manera

maravillosa ley antigua.

Ingenioso artificio para acordarse dela muerte.

ãcordandole la ſepultura, ingenioſamente le trayan tã bien a la memoria la muerte, o el ſer mortal como los de mas hombres, aun q̃ era Emperador. Eſta antigua vſança te encomiẽdo, aun q̃ ſe cierto, no agrada mucho a los ſenſuales: Los quales tienen pueſto todo ſu cuydado, penſamiento, y memoria, en los deleytes y vicios deſte mundo. No dexare hijo mio, de aduertirte (aun que de paſſo) que las nueſtras alegrias y paſſa tiempos humanos: ſon como el Vino puro, que preſto y con facilidad embriaga, y priua al hombre de ſu natural ſentido, ſino va templado y aguado con la memoria de la muerte: y con la recordacion de las miſerias y congoxas deſte mundo: Las quales no pueden faltar mientras en el biuieremos. Por lo qual dixo aquel Sabio varon:

Comparacion diſcreta.

Mien-

Mientras eſtuuieres en la felicidad, no te oluides de la miſeria: porque la vna ſubcede a la otra. Tan bien te auiſo, tengas en la memoria que has de biuir en eſta vida algun tiempo: y que eſte tiempo ſolo Dios lo limita, y reparte ſegun ſu voluntad, como poderoſo y ſabio Señor. En eſte inter tu hijo mio como ſabio y prudente, procura que las coſas conuenientes a la vida humana no te falten por deſcuydo, y floxedad, ni por prodigalidad: no hagas la cuenta de los perdidos. Los q̃les dizen: no he de ſer yo el heredero đ mis bienes deſpues đ mis dias, gaſteſe aora largo, comamos y beuamos, que mañana nos moriremos. Mira hijo que eſte es ciego, abominable, vano, torpe, y beſtial penſamiento: celebrado de perdidos, prodigos gaſtadores, bacanales,

diuina ſentencia,

Cuenta đ los perdidos y prodigos.

 epicu-

Epicureos: que no se desengañan hasta el vltimo punto del arrepentimiento: el qual viene tan tarde, que ya no tiene remedio su mal. Tan bien te quiero traer en el fin deste sancto Auiso, aquel memorable dicho, o por mejor dezir sentencia del glorioso sant Bernardo. Omne tempus perdidisti, in quo de Deo non cogitasti. Como si dixera, todo el tiempo perdiste, en que no pensaste de Dios.

Dicho de S. Bernardo digno de eterna memoria.

¶ Auiso nouenta y vno. Del hombre espiritual, y mundano.

PARA Que entiendas Hijo mio, y conozcas la gran diferencia, que hay entre el verdadero Christiano, y el hombre mundano: entre el hombre espiritual, y el bestial y torpe, te auiso como

han

han passado seys mill años que vino al mundo vna muger, la qual aun hasta hoy se esta donzella, y por casar, porque nadie la ha querido no solamente por esposa, pero ni aun por amiga. Si me pregũtas quien es esta dama. Responderte he, que es la desdichada y menospreciada culpa. Y si desseas saber de donde nascio, digo q̃ d̃ nuestros primeros Padres Adã, y Eua. De manera que ella es nuestra hermana. Si me preguntares quando nascio? Respondo, que despues del cometido error, q̃ndo nr̃o Señor Dios dixo a Adã: Tu por hauer comido del Arbol vedado, peccaste. Respondio el buen Hombre y dixo: Señor la muger que me diste por compañera me lo dio, & yo lo comi. Y diziendole a Eua porque se lo diste? Respondio, señor la serpiẽte

Ingeniosa inuencion.

me engaño. Desta manera escusandose el vno y el otro, la culpa đ su desobediencia y trãsgression, tacitamente la querian referir, y confessar a nuestro Señor Dios. Por lo qual fueron justamente y con mucha razon desterrados, y excluydos del Parayso: por el peccado. Tan bien la culpa (como occasion del justo destierro) fue desterrada, y desde entonces, hasta aora, esta desdichada culpa no ha hallado vn hombre mundano q̃ la quiera por esposa, ni aun por criada, sino es el verdadero y buen Christiano: el q̃l solo la acepta la admite, y conosce por hermana, por muger, por hija, y madre; porque teniendo en si mismo y en sus entrañas inxerta la excelentissima virtud dela humildad (sin la qual ninguno se puede saluar) acepta, y rescibe ensi todas las cul-

pas; todos los deffectos, y faltas. Como quien verdaderamente sabe, que quanto mas se humillare el hombre, tanto mas sera ensalçado en la presencia đ Dios nuestro señor. Y que esto sea verdad, prueuolo con el sancto Euangelio, el qual dize de la soberbia del Phariseo, que en alta voz con soberbia y arrogancia dixo: Yo señor Dios ayuno, hago limosnas, no soy (como los otros hombres) adultero, peruerso, ni quito a nadie lo que es suyo. Porque este cuytado no confesso sus culpas con humildad (antes publico sus buenas obras con soberbia) de Diuina justicia quedo engolfado, y anegado en el tarquin hediondo del peccado. Mas el Publicano, porq̃ con humildad cõfesso sus culpas, salio đl Tẽplo justificado, segũ el testimonio verdadero de nuestro Saluador:

Arrogancia del Phariseo.

Confessiõ *humilde đl Publicano*

el

elq̃l nopuede mẽtir,porq̃ esla mis ma verdad,camino, y vida. A este proposito dixo vn Sabio: El pecar es malo, el perseuerar peor, pero el escusarse de la culpa es mucho peor, porq̃ la desculpa quita el lugar a la penitencia: sin la q̃l el peccador no puede ser perdonado,ni absuelto. Otro sabio tã bien dixo. Por hauer manchado y corrompido a nr̃a hermana Naturaleza, el peccado d̄ nuestros primeros Padres: quedo apta & inclinada a peccar, y a encubrir y dissimular el peccado cometido, con pertinaz desculpa. A este ꝓposito otro Sabio tanbien dixo. El hombre es semejãte al pũgente Erizo, el q̃l mientras camina seguro,descubre la cabeça y los pies. Mas q̃ndo lo tomã y asen, encogiendose, y reboluiendose en si mismo al rededor, esconde la cabeça y los pies. Assi el

Agudo dicho.

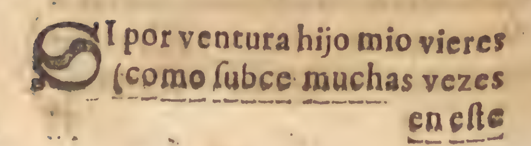
Sabiodicho de varon prudente.

agudacomparacion.

el hombre eneſte mũdo, vibiendo virtuoſamẽte ſin temor đl peccado, mueſtra cõ libertad la cabeça y los pies: pero aſido enel pecado, hecho vn ouillo ſe encubre y encoge ꝓcurãdo defenderſe cõ la eſcuſa y deſculpa. Lo ꝗl es deffecto y maldad grãde, mayor ꝗ el pecado cometido. Algunos otros ſabios y diſcretos varones dixeron, ſer nr̃a anima ſemejãte a vn nauio pueſto enmedio đla corriẽte, ꝗ ſiguiendo el curſo velociſsímo đlas impetuoſas y raudas aguas, ſiẽpre deſciende a lo baxo, ſi en contrario no es rẽpujado con la fuerça y fortaleza đlos Remos. Aſsi nr̃a anima por el engaño đla adoleſcẽcia, apta, diſpueſta, y ꝓmpta al mal, ſiempre ſigue el corriente đlas turbias y tẽpeſtuoſas ondas đlos ſentidos, y đ la carne, ſino es ſocorrida y ayudada, con los Remos đ la razon, y de

la gracia diuina: delas quales ſera nueſtro Señor ſeruido, que la vna ſea ſiempre en nueſtra guya, y la otra en nueſtra compaña. Por tanto hijo mio te auiſo, q̃ acudiendo a menudo al ſanctiſsimo Sacramento d̃la cõfeſsion: no eſcuſandote ſi no acuſandote d̃ tus culpas, y doliẽdote d̃llas, y peſandote d̃ coraçon, con firme propoſito de no boluer a ellas para ſiempre jamas, podras pedir a nueſtro ſeñor Dios, la Remiſsion, & indulgencia de tus peccados y maldades: El qual ſe cierto que (por ſu infinita bondad, y miſericordia) te la concedera benignamente.

¶ Auiſo nouenta y dos. De la tribulacion del mundo.



SI por ventura hijo mio vieres (como ſubce muchas vezes

en eſte atribulado mundo) Peſti lencia, hambre, guerra, tempeſtades, terromotos, diluuios, inundaciones, gouiernos de hombres tyranos: y otros ſemejãtes accidentes y maldiciones, que aun q̃ ſean naturales, certiſsimamẽte las mas vezes vienen por nueſtros peccados, por nueſtras culpas y faltas. En eſta occaſion, como catholico y buen Chriſtiano, daras a Dios por todo infinitas gracias: ſin blaſfemar, ni maldezir d̃los tales caſtigos, porque ſon embiados por la mano de la Diuina juſticia, para remedio nueſtro. Y enmedio deſtas tribulaciones y trabajos, te acordaras del bendito ſancto Ambroſio: El qual como vieſſe vna cruel tempeſtad, obſcura y tenebroſa dixo: eſte es vn mal tiempo. Y deſpues de hauer dicho eſtas palabras, conoſcio el error cõmetido,

Caſtigos d̃ Dios embiados a la tierra para remedio de nueſtros peccados.

doctrina d̃ ſanto Ambroſio.

tido,y arrepentido đ coraçon por hauerlas dicho dixo. Señor Dios mio perdodame,que he dicho ser malas las cosas hechas y ordenadas por tu diuina ꝓuidencia, siendo como eres la summa bondad.

¶ Auiso nouenta y tres. De no Reprouar las cosas aprouadas.

LAs Cosas Reꝓuadas,condenadas,y vituperadas generalmēte porvarones Sabios y prudentes,guardate hijo mio đ alaballas, đ loallas,đ đfendellas y sustētallas como algunos soberbios locos,đsdeñosos,vizarros,obstinados y bostiales lo hazē: por đmostrar q̄ saben mas q̄ los otros. Losq̄les sin genero de verguēça de empacho ni de criança, se atreuen a alabar, engrandecer,celebrar y leuantar hasta

haſta el Cielo, ymitando a Neró, a Claudio, a Caligula, a Domiciano, y a otros ſemejantes monſtruos venidos al mundo , ſolamente por moſtrar quanto puedé los ſumos vicios, en la ſuma fortuna. Y al contrario, las coſas alabadas,y aprouadas, vniuerſal mente de cada vno: guardate hijo de reprouallas, de cõdenallas, de infamallas y de vituperallas: por q̃ haziendo lo aſſi moſtraras tener ingenio firme, juyzio ſano y diſcreto, no malino ni peruerſo, contra las comunes opiniones de tantos hombres ſabios, De tantos Authores antiguos y modernos, valientes en ſu profeſſion.

(.i.)

¶ Auiſo nouenta y quatro , Quales ſon los mejores mercaderes del mundo.

SI porventura hijo te hallares en alguna conuersacion, donde haya contienda, y se tracte de quales y quien sean los mejores Mercaderes del mundo: porque se cierto algunos diran que son los Venencianos, otros que los Ginoueses, otros que los Florentines, otros que los Flamencos, otros q̃ los Catalanes, otros que los Portugueses: y otros alabaran sus naciones. Auisote, que si te pidieren parecer, Respondas como buen Christiano, animosamente, y sin pensar sobre este articulo y digas, que debaxo del Cielo, y de la Luna: no hay mayores, ni mejores Mercaderes, que los pobres, que los enfermos necessitados, q̃ las biudas, que los huerfanos, ni que otras miserables personas (en q̃nto la pobreza) porque representã al natural la verdadera figura de Christo

Los mejores y mas ricos mercaderes d̃l mundo son los pobres.

Chriſto nueſtro Redemptor y maeſtro. Que los de mas mercaderes, por gran ſuma de oro y plata venden las coſas terrenas, y temporales: las quales eſtan en continuo peligro, y rieſgo de ſer roydas de la polilla, y comidas del moho y vrin, y de ſer robadas de los Ladrones. Eſtos pobres, ſolamente venden lo in eſtimable, lo eterno, lo incorruptible, & in aceſsible Reyno del Cielo. O ſancta, o dichoſa, o bienauenturada permutacion: pues dando al pobre vno d̄ los bienes temporales, que ſon corruptibles y tranſitorios, reciben ciento delos eſpirituales eternos. Por lo qual ſe puede llamar dichoſiſsimo y prudente, aquel Chriſtiano, que por amor de Ieſu Chriſto, a la contina exercita vna mercancia tan alta, tan digna: de tanto prouecho, y de tanta eſtima. Por

Dichoſo y acertado trueque.

Dicho de Ihoan ele mosinario: Patriarca de Alexādria.

lo qual Ihoan elemosinario (gran Patriarcha de Alexandria) acostumbraua llamar a los pobres de Christo, sus señores. Y el pobre y humilde sanct Francisco, llamaua tan bien a la pobreza su señora. Y si hijo mio te preguntaren aquien venden esta celestial mercancia? Diras q̃ aquien la quiere: y si por quanto? Responderas q̃ por quāto el hombre puede. Los Apostoles

doctrina y exemplo apostolico.

sanctos, Pedro, Andres, Iuan, y Diego, las compraron con las desamparadas Redes y barcas. Zaq̃o con la mitad đ su hazienda. La pobre biuda, con los dineruelos que offrecio en el gazofilacio. Y otro con vn Caliz de agua fria. El san-

Dimas, ladron santo.

cto Ladron fixado en la Cruz, no podia mouer otro miembro ni parte de su cuerpo sino la Lengua, y con ella la compro. Y el que no tuuiesse hazienda ninguna, sola

mente con la ſana voluntad tambien la comprara, porque tã grande es la magnificencia, la miſericordia, y benignidad đ Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Elqual ſea ſiempre alabado, y glorificado.

¶ Auiſo nouenta y cinco. De la deſigualdad de las perſonas.

(,',)

SI acaſo hijo mio, deſſeas ſaber aquien es ſemejante eſta grande diuerſidad, variedad y dſ ygualdad de perſonas deſte nueſtro mundo: dezirtehe que al juego del Axedrez, donde hay Rey, Reyna, Arfiles, Cauallos, Roques, y peones: con losq̃les dſpues đ hauer jugado el hõbre vn Rato, y mudado đ vn lugar en otro las pieças, las mete todas juntas en vna bolſa *Galana cõparacion.*

donde la pieça que mas pesa se va a lo mas hōdo. Assi la cruel y atreuida muerte, viniendo a passoq̃do con su aguda y afilada hoz, las humanas desygualdades nuestras, yguala y empareja, de qualquier dignidad, estado, y honrra q̃ sean: las mete debaxo la tierra, y las q̃ mas pesan, y son de mayor grauedad, van al lugar mas baxo. Algunos otros Sabios dixeron: que el mundo era vn teatro de nuestro Señor Dios: y los hombres eran semejantes a los Representantes, y auctores de las Comedias, Tragedias, y otras fabulas: en las quales vno Representa vn Rey, otro vna Reyna, otro vn Criado, otro vn Viejo, otro vn moço, y otros diuersos personages, en tanto que el agradable y ameno expectaculo dura. Pero venido el fin de la comedia, dexādo cada personage los

El mundo es vn teatro d̄ dios, donde Representan diferentes personajes

los preſtados veſtidos, ſe manifieſta y mueſtra quien es. Otro Sabio dixo: ſer el mũdo como vn disfrez, en elqual cada vno ſe reuiſte de diuerſos habitos, de diuerſas maneras, y differentes maſcaras. Pero venida la noche, dexando los agenos trages, deſcubre quien es. Deſta meſma manera los hombres deſte mundo no ſon conoſcidos, haſta que llegan a las manos de la inexſorable muerte. Otros Sabios tan bien dixeron: Ser los hombres ſemejantes a los Sacerdotes: los quales en las ſolemnes fieſtas ſe adornan y atauian, para celebrar los diuinos officios, đ habitos precioſos y Ricos. Y acabados eſtos officios, deſnudandoſe los Ricos ornamentos, quedan en ſus ꝓprios trages, por los quales conoſcemos quien es cada vno. Aſsi la ſagaz y poderoſa muerte,

El mundo es como vn distrez.

Los hombres ſemejantes a los ſacerdotes

deſpojando a cada vno de la dig-
nidad, honrra y grandeza agena
que poſſee: nos buelue a todos al
vientre de nueſtra gran madre, a
do ninguna otra coſa lleuamos, ſi
no los veſtidos ḋlas obras buenas,
o malas que en eſte miſerable ſi-
glo hezimos, para ſer en el otro
(en virtud dellas) Remunerados.
Por tanto hijo mio te auiſo, no te
fatigues, ni procures mucho los
preſtados ornamentos, y atauios
deſte mundo, porque ſi la fortuna
los dexa, la muerte los quita, co-
mo dicho tengo. Solamente de-
ues procurar los nueſtros ꝑprios
del bien: los quales ſon con eter-
na felicidad Remunerados, y
ſi malos fueren, ſeran caſti-
gados con eterna pena
del anima que mal
obrare.

La grã madre es la Tierra.

No nos hemos de fatigar por los ornamentos y trages galanos dl mundo.

Auiſo

¶ Auiso nouenta y seys De la figura de los hombres del mundo.

SI estando en alguna conuersacion đ hombres discretos, te preguntaren que te parece de los hombres de nuestro tiempo, y desta nuestra edad (hez de las otras passadas) Responde y di, que son como el Alquimia, o como la moneda falsa: que por de fuera muestra oro o plata, y de dentro es plomo, cobre, o estaño. O di q̃ verdaderamente son como las sepulturas đlos hombres principales q̃ por đ fuera estan adornadas de mucho oro, o de ingeniosas y sutiles pinturas, y đ dentro estã llenas đ tierra hedionda, đ huesos đ carnes humanas podridas, y de gusanos. Assi la mayor parte đlos hombres en este mũdo, en aparencia,

Comparacion auisada.

Comparacion verdadera.

y ſuperficie mueſtran vna fingida bondad, pero de dentro ſon vaſos de ponçoña, de vicios, de peccados, y đ maldades. Por tanto nos auiſa el Saluador nueſtro diziendo. Guardaos đ aquellos que por defuera vienen veſtidos de pellejos de Corderos, y por de dentro ſon lobos rapazes. Cierto hijo mio me admira, la abuſion que hoy ſe celebra en eſte ſiglo engañador, entre los hombres, que cada qual quiere ſer Reſpectado, y tenido por bueno, y pocos quieren (en realidad đ verdad, cõ los efectos) ſer buenos, virtuoſos, ſanctos, y perfectos chriſtianos, como es razon y conuiene. Como lo dixo bien vn Sabio: O loca vanidad del ciego mundo, pues el hombre no quiere ſer, loque quiere parecer.

Doctrina đ IESV Chriſto.

Verdadera ſentencia de varon ſabio.

¶ Auiſo nouenta y ſiete. Como ſe

han de ſuffrir las calamidades
y miſerias del mundo.

(,*,)

HAllandote hijo mio, fatigado y Rodeado de miſerias, calamidades y fatigas, de que eſte miſerable mundo eſta lleno y copioſo: y ningun hombre puede en el bien biuir libre, franco, ni eſento dellas: te aconſejo no hagas como el Cauallo, quando corre ſu carrera, que ſiempre va mirando adelante. No mires tu hijo losque eſtan delante de ti mejorados, en Regalos, en deſcanſos, y Riquezas temporales: Antes te aconſejo, conſideres enlos que eſtan detras de ti, y a tus eſpaldas, cargados de mayores trauajos, d̃ mayores affliciones, y Tribulaciones: porque haziendolo aſsi, conſolar tehas, y aligeraras la carga de tus

miſe-

miſerables infortunios, ſi juncta mente das gracias al poderoſo y juſto Señor, que te las embia. Y porque viene a propoſito (para conſuelo de affligidos) no dexare de referirte, y traerte a la memoria vn exemplo que yo ley, y note en las vidas de los ſanctos Padres, el qual es eſte. En cierta parte de Egipto, hauia vn Moneſterio muy Rico, de venerables Religioſos, y charitatiuos frayles, los quales, vltra de las Limoſnas ordinarias de cada dia, el Sabado de cada ſemana, hazian vna Limoſna general a todos los pobres Auergonçantes, y Mendigos, del Pueblo. Los pobres para no perder tan excellente Limoſna, que ſe daua muy de mañana, junctauanſe d̃ par de noche, a dormir juncto ala puerta por donde ſe hauia d̃ dar la charidad. Entre eſtos

caſo memorable lleno d' dotrina

pobres

pobres fue vn viejo muy enfermo ydropico, y lleno de aſma: el qual no tenia ſobre ſu cuerpo mas d'vna eſclauina vieja, hecha mill pedaços, que le ſeruia d' capa, y cama, y aun d' jubon, y camiſa. Eſte buen hombre (como acontece) ſe leuãto ala media noche a hazer aguas y alçãdo los ojos al Cielo, pueſtas las Rodillas en tierra, con boz humilde dixo: O ſeñor Dios mio todo poderoſo, y amado mio, q̃ntos Principes, quantos grandes, quantos Caualleros poderoſos, eſtan aora cautiuos, preſos, y apriſionados por eſſas Carceles obſcuras y hediondas: los quales no tienen la libertad que yo poſſeo, para ſalir a remediar, y ſatisfazer las neceſſidades d' naturaleza, doyte Señor mio d' mi anima por todo muchas gr̃as, no tãtas ſeñor como tu
me-

tu mereces, pero las que đ mi pobre parte puedo. Estas palabras oyeron aquellos sanctos padres đl monesterio: y quedaron muy edificados: considerando como vn pobrezito y cuytado hombre, tan enfermo, y metido en tanta affliccion y miseria, hauia hallado dichosa occasion, en que poder dar gracias y alabar al Señor, con solo alçar los ojos al Cielo, y hallarse en su libertad. Por tanto dire con atreuido animo, q̃ en el mundo no hay hombre tan pobre, ni tan miserable, q̃ no halle y le subceda occasion dichosa y bienauenturada, para alabar y dar gracias al Señor de los Cielos, y Tierra: principalmẽte si se acuerda y cree que la pobreza, la miseria, las affliciones, y calamidades, suffridas con paciencia por amor de Dios, son instrumento, y medio certissi-

mo de ſaluacion. Y que la inſolen te proſperidad, y felicidad dl mũdo juntas (como por nueſtra culpa ſuelen andar) con el fauſto, cõ la ſoberbia, y con la vana gloria, dan con el hombre en el abiſmo del infierno. Por tanto te auiſo hijo mio, te acuerdes amenudo, q̃ muchos pobres enfermos, gozan de gloria, y muchos Ricos y ſanos ſe han condenado.

¶ Auiſo nouenta y ocho. Del hombre deſordenado en el gaſtar.

SI Hijo mio te hallares en deſorden, como muchas vezes ſubcede al hombre que quiere hazer mas de loque puede, y no mide el gaſto con la Renta y hazienda que tuuiere: lo qual el hombre honrrado deue hazer y lleuar por

blãco,

blanco, para poder passar sin que nadie diga del. Auisote que como prudente y cauto, con tiempo acortes el gasto, porq̃ menor mal es boluer atras con ꝓuecho, que no passar adelante con daño, y euidẽte y notorio peligro đ ruyna. No hagas como algunos inconsiderados, o por mejor dezir necios, que puestos en desorden: pareciendoles verguença boluer atras en sus excessiuos, prodigos, y desordenados gastos, perseueran necia y locamente, procediendo con ellos: y los cuytados no se acuerdan del daño, sino quãdo no tiene lugar el remedio, y entonces se hallan pobres, adeudados, mezquinos, trampeados, llenos de mohatras, huyendo de la justicia, y aun de vn pobre portero, executados, presos, maltractados: con mill daños, y vituperados,

dos.

dos. Finalmente conſumida toda la hazienda, eſcapá tan inuiſibles, q̃ đ nadie ſon conoſcidos niviſtos, ſino de tablageros, de jugadores perdidos, delos que andan aprieſa por las calles publicas, y a eſpacio y ſolos por los callejones. A cerca deſte Auiſo hijo mio, te quiero contar vn dicho de vn valiente Capitan, porque haze a mi proposito, y aplicandolo a eſta materia. Eſte Capitan dezia muchas vezes (quando con ſu Compañia ſe Retiraua) mejor es que digan aqui ſe Retiro Nicolao, que no aqui fue Rompidio y vencido Nicolao.

Coſtũbre ordinaria de jugadores perdidos.

(.'.)

¶ Auiſo nouenta y nueue. Del hombre bueno.

(.:.)

Si tu

SI Tu amado hijo, como moço desseoso đ virtud, me preguntasses qual es la cosa mas principal sobre todas, que el hombre deue hazer en esta vida? Responderte he, q̃ el ser bueno: porque segun el gran Estoico Seneca, entre el hombre, y Dios, no hay otra diferencia mas, de que Dios es vn hombre bueno, eterno: y el hombre bueno es vn dios temporal. Y aun dize este grã Philosopho mas adelante (aun que con grande atreuimiento đ su gran philosophia) que el hombre bueno es mas que dios: porque Dios no pecca por beneficio natural, por ser impecable. Y el hombre bueno no peca por beneficio đ Razon. Este buen philosopho, como carescio de la luz sobre natural de la Fee, de Christo: assi se engaño y encandilo, porque el hombre mortal aun que

La diferencia entre el hombre, y Dios: es q̃ Dios es vn hõbre bueno eterno, Y el hombre bueno es vn dios temporal.

Osa lo atreuimiento đ philosopho y delicado punto.

Declara el Auctor la dubda del philosofo.

que possea y sea señor del libre arbitrio, no por eso dexa đ ser inclinado y prompto al peccar, mediante el Fomes peccati primi parentis. Que es el instrumento y principio del peccado, que heredamos de nuestros primeros Padres: por loqual sera impossible el no peccar, sino fuesse con el ayuda y socorro de la Diuina gracia: Y desta manera claramente se conosce, que nuestro no peccar, y el merecer, consiste en el Arbitrio ayudado de la gracia đ Dios, y no en nuestra humana virtud, y razon natural, como la sancta yglesia Romana tiene, y affirma ser impossible, que el libre arbitrio solo sin la gracia salue al hombre. Y si preguntasses quien es este Hombre bueno? Digo que el buen Christiano. Y si arguyeres diziendo lo ꝗ el otro dixo al Saluador nuestro

Imposible es al hombre dexar de pecar si no es ayudado đ dios.

El no pecar, y el merecer, consiste en el natural arbitrio ayudado de la gracia diuina.

(ſegun el ſancto Euangelio canta) Magiſter bone? Christo le reſpondio, ſolus Deus bonus. Solo Dios es bueno. Digo que el dixo la verdad (como ſiempre) porque Dios ſolo es bueno por eſſencia: pero el hombre es bueno por participacion de Dios. Por tanto qualquiera que deſſeare ſer en eſte mundo vn Dios temporal, esfuercese y procure de ſu parte, ſer verdadero Chriſtiano: y verificarſeha la palabra de Chriſto, quando dixo: Dico quod dijeſtis. Digo que voſotros ſoys dioſes. Y ſi me preguntaſſes, aquien ha de parecer eſte hombre bueno? Digo que al mar, el qual no retiene ni conſiente en ſi ninguna veſcoſidad, ni inmundicia, ni corrupcion. Aſsi el hombre de bien no ha de recibir, ni tener enſi encubierto ningun vicio, ni ninguna maldad ni deffecto. Y ſi como

Solo Dios es bueno poreſencia y el hombre es bueno por participacion de Dios.

Pregunta.

El *hōbre buen ha dē parecer al mar.*

ſi como Hombre curioſo deſſeas ſaber aquien tan bien es ſemejante el hombre bueno: Digo que a la Roſa, la qual naſce y eſta entre las eſpinas, aſsi el hombre virtuoſo, y de bien, habita entre las tribulaciones. Y aſsi como la Roſa freſca, ſeca y reduzida en poluos, o conſeruada en Azeyte, o deſtilada y conuertida en Agua, ſiempre tiene guardada ſu Virtud, y Olor: Aſsi el buen Chriſtiano en qualquiera edad, en todo tiempo, en todo eſtado, en todo lugar, y en qual quier Fortuna, ſiempre conſerua y Retiene ſu virtud (que es la Gracia de Dios) y el buen Olor de ſus Sanctas y piadoſas obras, hechas por el amor de Dios. Y porque arriba hemos dicho que el Hombre bueno, es vn Dios temporal: Aſsi haora diremos, y prouaremos,

El hõbre bueno es como la Roſa

que el mal hombre no ſolamente es el peor animal del mundo, mas es peorq̃ el demonio del infierno.

¶ Auiſo ciento. Del hombre malo.

(‘,‘)

DE La crueldad in humana de las beſtias fieras de la tierra, por ſer yrracionales, con facilidad la Reſiſtimos, y nos deffendemos della: pero de las maldades atroces y crueles, y de las peruerſas inſidias del hombre malo, aſsi como es Racional, aſsi con gran difficultad podemos eſcapar, ni huyr dellas. Las fieras aun que en treſi tienen crueldad inhumana, tienen tan bien temor y miedo al hombre: y prueuaſe bien, pues formado el impetu huyẽ luego. Pero el hombre aun que en ſi tenga toda

Nota.

Nota.

da la crueldad đ las beſtias, no tie
ne temor al hombre, antes fingi-
endo y diſimulando, va eſperando
el tiempo, la ſazon y lugar de exe
cutar ſu furia, y dañada intencion
de ſus maldades: Los animales fie
ros y crueles, ſino ſon ꝓuocados,
incitados, & yrritados, no házen
ni cauſan contra el hombre, impe
tu ni furia, ni alteracion. Pero el
hombre, ſin prouocacion, ſin yrri-
tacion, ni incitacion, vſa ſu cruel-
dad peruerſa, ſu maldad torpe, y
ſu malicia beſtial. Y concluyo con
que el mal hombre es el peor ani-
mal, que hoy ſe halla debaxo del
Cielo: y no ſolamente el peor de
los animales: pero el peor de los
demonios del infierno. Porque ſi
el demonio conoſce a vn hombre
de bien, virtuoſo, Religioſo, fuer
te, ſancto, deuoto, y ſieruo đ Dios:
no ſe atreue a tentalle, no le aco-

Nota.

mete, ni ſaltea. Mas el hombre malo, menoſpreciandolo, anichilandolo, y vltrajandolo ſin reſpecto alguno, le injuria, le offende, y engaña, por quantas maneras y modos puede, ſabe, y alcança: y es coſa cierta que la mayor parte de los peccados, de los males y errores, con que el demonio al mundo acomete (como principe d̄l mal) mediante las malas obras de los hombres peruerſos: los quales todos ſon ſus ſoldados, y hombres de guerra, ſus miniſtros, organo & inſtrumento, y como vulgarmente ſe dize, ſon ſus perros de ayuda: Por lo qual affirmamos, que aſsi como el Hombre bueno, Sancto y Virtuoſo, es vn Angel del Cielo (disfraçado, y encubierto en vn Cuerpo humano, aſido con la Gracia celeſtial) aſsi el hombre malo, torpe, y beſtial,

tial, es vn Demonio encarnado; del qual Dios nueſtro Señor tenga por bien de guardarnos, y librarnos. Por que de las Beſtias cada vna tiene vn ſolo vicio proprio y natural: pero el Hombre peruerſo y malo, los tiene todos recogidos en ſi, ſummados, cifrados, y vnidos deſta manera. El Hombre peruerſo y deſtinado, ygualmente y de vna meſma manera es menoſpreciador de Dios todo poderoſo, de los Sanctos, y aun de todos los Hombres del mundo, principalmente de los Virtuoſos, Sieruos ſequaces de IeſuChriſto nueſtro Redemptor. Es tan bien homicida, adultero, Ladron, mentiroſo, engañador, ſembrador de Cizaña, de diſcordias, de eſcandalos, de vandos, de enemiſtades, de pleytos, de Contiendas, y de Controuerſias:

vicios del hōbre malo.

enemigo capital de la paz, de la quietud, del deſcanſo, de la charidad, de la juſticia, y de todas las virtudes: y no ſolamente es enemigo deſtas coſas, pero de ſi miſmo. Porque no puede amarſe a ſi el que ſigue los vicios: los quales ſon perdicion, y condenacion de ſu anima deſdichada. Y ſi tã bien

Pregunta. me preguntaſſes de los hombres del mundo quales ſon los mas faſtidioſos, inutiles y đ mas peſadumbre? Reſpondertehe, que hay dos eſpecies deſtos: la vna de ignorantes ſimples, que ignoran todas las coſas, y preſumen ſaber mucho dellas: la otra es, de los q̃ de por ſi, o de ſu parte & inclinacion, no ſaben nada, ni quieren creer a los q̃ ſaben. Eſtos tales ſon ſemejantes a los ciegos, losquales no veen ninguna coſa, ni quieren ſer guyados de los que veen. Deſtas dos eſpe

cies de hombres, te auiſo hijo mio huyas, y aborrezcas ſu platica, conuerſacion, y amiſtad, por ſer tales como dicho tengo. Lo que a los hombres virtuoſos, ſabios y prudentes, es enojoſa coſa, llena de peſadumbre, y agena d̄ contento.

¶ Auiſo ciento y vno. De como eſta vida humana es ſemejante a vn Cuchillo.

(,',)

EL Ateníenſe Platon (como algunos graues Auctores Refieren) por hauer tenido noticia en las partes de Egipto, de las obras del gran Propheta Moyſen, legiſta obediente del Altiſsimo ſeñor, como el bienauenturado ſancto Auſtin affirma, en el Libro de la Ciudad de Dios (obra de ſu diuino, y peregrino entendimiento) con

Platō el diuino, tuuo noticia de la Ley de Moyſen.

con mayor ventaja que ningun otro philoſopho tuuo conoſcimiento, y ſe llego a la Ley Chriſtiana: Por lo qual mereſcio nombre de Diuino. Y aſsi creo y tengo por muy cierto, pues mediante la inteligençia que tuuo dela Ley vieja, tanto ſe llego y junto a noſotros: ſi gozara de aquella feliciſſima edad de oro, de Chriſto nueſtro Redemptor, y ſi participara tan bien de ſu ſanctiſsima y verdadera doctrina: y gozara de ſu honeſtiſsima vida, y la vna y la otra viera aprouada y confirmada por los milagros grandes deſte ſanctiſsimo Señor: no dudo ſino q̃ fuera vn gran diſcipulo ſuyo, y aun por ventura mayor q̃ fue Areopagita, d̃ Paulo: por quanto aquel fue vn vn puro hombre. Y eſte perfecto hombre y verdadero Dios. pero no lo permitio la omnipoten-

aguda conſideracion del auctor

cia

cia, por moſtrar al mundo que la luz natural de nueſtro entendimiento (por grande que ſea) ſe puede cegar y encandilar, como el ojo enfermo, que ſe atreue a mirar y a fixar la viſta en el Sol. Y en el conoſcimiento de la verdad de la fee de Ieſu Chriſto, ſin la luz biua de la gracia: la qual deſcendiendo de lo alto del Cielo, alumbra a todo hombre que biue en eſte mũdo. Por lo qual los ſanctos Doctores catholicos dizen: Cree primero, y deſpues entenderas (Verbum caro factum eſt) porque la verdadera inteligencia dela Deydad, pende ſolamente de la Fee, y eſta fee ſe halla y eſta, enel ſecreto ſeno d̃la ſancta ygleſia Romana nr̃a vnica, verdadera y ſola madre. *Dichos de ſanctos.*

Eſte grã philoſopho Platon, como varon ſabio q̃ era, acoſtumbraua dezir, que nueſtra vida humana *Agudo dicho del diuino Platõ*

es

es ſemejante a vn Cuchillo de Hierro: El qual mediante el continuo trabajo, y Obra que con el ſe haze, el vſo continuo lo conſume y gaſta: pues ſino lo vſamos el vrin lo Roe, lo come, y deshaze. Pues ſi tal es hijo mio la miſerable vida nueſtra, que de vna manera v de otra, viene a acabarſe: Auiſote no dexes inutilmente roer ni comer tu vida, del vrin del ocio, de la negligencia, ni dela pereza. Procura antes con mucho cuydado, conſumirla con el vſo continuo, de obras dignas de tal alabança, q̃l a vn catholico Chriſtiano conuiene. Por lo qual te eſforçaras, que el buen fin de tus fatigas, trabajos y obras, correſponda con tu buena vida: y aduierte que quien bien biue, bien muere, y que vna buena muerte, honrra y biue toda la vida. Y como tu tra

Chriſtiano Auiſo del Auctor.

ctares

ctares a Dios en eſta vida, aſsi te tractara ſu diuina mageſtad en eſta, y en la otra. Aduierte tã bien, que no trato, ni pienſo tractar en eſte auiſo, de la vida ſolitaria, que los bienauenturados aman y eſcogen para ſeruir de veras a Dios, y por la ſalud de ſus Animas: o por amor de las contemplaciones celeſtiales. Porque tales obras aun que ſean hechas en ſancto ocio, y en ſerena tranquilidad, y deſcãſo del entendimiento, como las d̃las Hierarchias d̃l Cielo, ſon mas dignas que todas las fatigas y trabajos del mundo. Pues luego aſsi como la vida exercitada, y cultiuada, es mas digna y mas alabada, q̃ la ocioſa y ſoſſegada: aſsi te auiſo y amoneſto hijo mio, eſcoxas, y ſigas aquella, y aborrezcas eſta, cõ condicion que tus exercicios ſean ſanctos, licitos y honeſtos, y dignos

La vida exercitada es mas digna que la ocioſa.

nos de alabança, hechos en ſeruicio de Dios nueſtro Señor, por la ſalud de tu anima, y por la vtilidad y beneficio de tu proximo. Pues eſte cuydado y auiſo, lo da y encomienda a cada vno nueſtro Señor Dios, como verdadero y buen maeſtro, vida, luz, y camino de nueſtra ſaluacion.

¶ Auiſo ciento y dos. De la belleza de las mugeres.

(',')

Diuerſas opiniones vanas de la belleza de la muger.

POR Que amenudo ſuccede entre los hombres (principalmente entre mancebos ſenſuales, y ocioſos) tractar en conuerſacion de la belleza y hermoſura de las mugeres. Y porque algnnos diran que la dama para ſer hermoſa conuiene ſea de cuerpo bien formado. Otros q̃ ha d̃ ſer d̃ mediana eſtatu

eſtatura. Otros đ pequeña. Otros que ha de ſer blãca. Otros trigueña Otros morena. Otros vn poco quebrantada đ color, q̃ tire a amarilla. Otros q̃ tire a cardena. Vnos alaban los ojos negros, otros de color de azeytuna bien madura, otros đ color de caſtaña, otros azules, otros zarcos turqueſados. Vnos alaban el cabello liſo, de color de oro, otros el Rubio ondeado, otros de color de caſcara đ Auellana ſeca, otros el negro, otros el que tira vn poco a bermejo. De manera, que de la belleza de la muger mal ſe puede juzgar, porque ſolamente conſiſte y pende de varios y differentes guſtos, y apetitos de perſonas ſenſuales, inconſtantes, luxurioſos, vanos ſin juyzio, ſin diſcrecion, ni Razon alguna. Si acerca deſte Auiſo te fuere pedido tu pareſcer, como

modeſto y catholico philoſopho, Remitiendote al mejor parecer reſponde: que la verdadera y cierta belleza de la perfecta dama, es la verguença, la honeſtidad, la continencia, la grauedad, y ſobre todo la Religioſa caſta: que todo lo de mas es burleria, y engaño đl mundo. Que eſto ſea verdad, conoceſe bien en vna muger que ſea tenida por hermoſa en la vana gloria deſte mundo. Pues ſi es đ gentil y gracioſa eſtatura, en la vejez ſe buelue corcobada, y pequeña. Si es blanca y de hermoſos dientes, ſe buelue tan bien en la vejez amarilla, amortiguada, deſcolorida, deſdentada, la boca ſumida, llena de ſaliuas: las narizes eſtilando ſiempre como alambique, los ojos hechos carne, lagrimoſos: las blãcas y bellas manos floxas, arrugadas, llenas de conchas y đ eſcamas,

la belleza y hermoſura perfeta de la dama es la verguença.

Bueluese la muger hermoſa, en fea con los muchos años.

mas, q̃ parecen a las d̃ la Tortuga. Los cabellos d̃ oro, de q̃ (como los locos y vanos dizen) el Amor hizo Redes, y lazos con q̃ prende, enreda, y aſe los ſimplezillos coraçones de los incautos, y bouos noueles amadores: Se bueluen y conuierten en forma de crines, o d̃ colas de Cauallos floxos, flacos y viejos. Aſsi hijo mio como la belleza corporal en tãto es eſtimada y tenida d̃ los ſenſuales, en poco eſpacio de tp̃o, o por enfermedad, ſe pierde, ſe muda, y trãsforma: aſſi la verdadera belleza d̃ la verguença eſta ſiempre firme, freſca y de vn ſer, d̃ tal manera q̃ jamas ſe muda ni altera: antes q̃nto mas antigua, tãto mas ſe augmẽta, crece, y multiplica. Y en Recomendacion y alabança deſta belleza, no dexare d̃ dezirte por ſer verdad, q̃ ſi d̃ vna muger aunq̃ no ſea de cu-

Mientras mas antigua es la honeſtidad y la verguença, mas ſe aumenta.

erpo gentil, ni dispuesto, se dize so lamẽte ser vergonçosa y honesta, es đ tanta fuerça, de tãto vigor, đ tãta eficacia y fortaleza esta palabra: q̃ luego incontinẽte la abilita y adorna, q̃ parece ser vn Angel đl cielo. Y al contrario si vna muger es hermosissima, bella, graciosa y gentil, luego q̃ della se diga ser đs vergonçada, o deshonesta, es de tanto vigor esta palabra, y đ tãta virtud, q̃ en vn mismo instante la haze fea, abominable, disforme, y espãtable mas q̃ vn fiero monstruo A este ꝓposito el ꝓberbio comun dize. Tres cosas hay en el mundo menospreciadas, o por mejor dezir desechadas. Consejo đ pobre, fuerça de ganapan: hermosura y belleza de muger deshonesta. Para reualadion đste contrato, q̃ero dezirte lo q̃ succedio en la famosa ciudad de Pauia: y fue q̃ hallando me

Tres cosas son menos preciadas en este mũdo.

me acaso en vna solēne fiesta, don de hauia muchas Damas, y entre ellas muchas señoras nobles, virtuosas, y hermosas: algunas dellas me preguntaron con mucha instācia, q̃l era la verdadera belleza en la dama? Yo (como el q̃ esta bien confiado en sus mesmas fuerças, y q̃ ciertamente sabe, que lo q̃ presto se juzga, mas presto viene a penitencia, y arrepentimiento) Respondi, Señoras yo no me confio d̄ Responderos sin pensar lo q̃ con uenga a tan alta pregunta: Pero atreuermehe a daros vn juez q̃ satisfaga, con breues y sucintas Razones, a vuestra dudosa pregunta. Y demandaronme quien fuesse este juez tan sabio, y respondi. Es Micer Francisco Petrarca. El q̃l nombre luego q̃ fue entendido (por q̃ d̄ todos los circūstantes era respectado, y tenido en grā veneracion)

aguda respuesta del auctor ala pregūta de vnas Damas.

ſin contradicion alguna dixeron, no q̃remos otro juez, ni otro Palemon, mas đ a nr̃o ingenioſo Poeta. Y luego les ꝓpuſe đl memorable y glorioſo trũpho đla caſtidad: aq̃l verſo digno đ ſer eſcripto con letras đ oro, enla frẽte, enel pecho, y al rededor đl cuello de q̃l quier muger đ honrra, y đ valor: como cadena o collar đ oro, labrado cõ aquel delicado y peregrino primor moſayco, y el verſo es eſte. La mas Caſta, alli era la mas hermoſa. La q̃l ſentẽcia fue ſin contradicion alguna celebrada, y aꝓuada đ todas aq̃llas virtuoſas y honeſtas damas, como ſi fuera ꝓnunciada en el diuino oraculo đ Apolo. Y es verdad q̃ algunas đlas mas principales me dixeron (paſſados algunos dias) q̃ deſde entonces haſta aq̃l pũto, en virtud đ aq̃l ſacro ſancto verſo (haziendo poco caſo đla belleza corporal,

Senten. de Petrarca.

poral.como d̃ cosa vana y corruptible) solamẽte miraron y tuuierõ cuẽta conla castahonestidad,y virginal verguença: porq̃ claramẽte conoscieron ser estas virtudes la natural belleza dela muger, de q̃lqer estado y q̃lidad q̃ sea. Para mayor alabãça d̃la sancta verguença: no d̃xare d̃ dezirte q̃ es vn don natural,cõcedido alas mugeres. Y q̃ esto sea verdad prueuase con este biuo exẽplo,muchasvezes visto en el cuerpo d̃la muger. El q̃l estãdo ahogadoeñl agua,siemp̃ esta boca abaxo,y las espaldas bueltas al cielo. Pero el cuerpo d̃l hombre ahogado, siemp̃ esta el Rostro arriba, y las espaldas al agua. La causa es, porq̃ la naturaleza nr̃amadre aun enlas mugeres muertas,ꝓcura cõseruar la honestidad. O sancta y bienauẽturada Naturaleza, si en los cuerpos muertos d̃las mugeres a-

La honestidad y verguença,es donq̃ naturaleza concedio a las mugeres y prueualo bien el Auctor.

mas tãto la honestidad, q̃nto mas la amaras enlos biuos. En honrra y fauor d̄sta mesma virtud, no callare el dicho d̄ aq̃l grã Platon, el q̃l dize. Si las mugeres d̄ste mũdo pudiessen ver conlos ojos corporales q̃nta es la belleza d̄l alma vergonçosa: no se hallaria enel mũdo vna muger deshonesta, ni desuergonçada. Mi gran deuoto S. Hieron. por la sanctidad d̄ su vida, por la diuersidad d̄ las lenguas q̃ supo, y por su excelẽtissima doctrina: Afirma serle al hõbre cõcedido eñl mũdo por diuersas vias, don particular para ganar honrra, fama, y nõbre. A vnos con letras, a otros con Armas, a otros cõ la ingeniosa Pintura, y a otros cõ diferẽtes artes: a otros cõ las inuẽcibles fuerças d̄ sus cuerpos: mas ala muger solamẽte cõcedio hazerse eñl mũdo eterna cõ sola la honesta y casta verguẽça

Por diuersas maneras puede el hombre ganar fama, y la muger solamente con vna.

Demanera q̃ si todas las virtudes, todos los artes, todos los dotes y gr̃as d̄l mũdo estuuiessen y cõcurri essen en vna muger d̄shonesta, seria como en vn christiano todas las virtudes sin charidad, porq̃ sin esta las d̄ mas seriã inutiles, vanas, y de poco puecho. Y porq̃ no dudo, antes tẽgo por cosa muy cierta, q̃ algunos dirã (y aũ por vẽtura tu con ellos) aora q̃ mi padre es viejo y enfermo, alaba mucho la verguẽça y honestidad, la q̃l sabe Dios nr̃o Señor, si la encomẽdaua tã d̄veras, y la guardaua q̃ndo era moço. Mas en fee de verdad digo hijo mio, q̃ assi como la larga edad, y la mucha experiẽcia d̄las cosas d̄l mũdo, me hã hecho claramẽte por la prueua conocer la miseria, la deformidad la infamia, y la torpeza d̄la desuerguẽça, y la belleza, el ornamẽto, el decoro y la buena fama d̄la hone-

ſtidad y verguẽça: aſsi aborrezco y vitupero aq̃lla, y alabo y enſalço haſta las Eſtrellas eſta, como virtud ſufficiẽte pa p̃ſentar nr̃as aĩas enla p̃ſencia đ nr̃o S. Dios. Por tã to mugeres nobles y virtuoſas, no ſolamẽte os auio, pero os amoneſtoy os ruego cõ todo el feruor y eficacia q̃ puedo, ſeays honeſtas, vergonçoſas, caſtas, y continẽtes Religioſas y buenas Chriſtianas, paraq̃ mediãte la gr̃a đ Chr̃o nr̃o Redẽptor, eñſta vida p̃ſente ſeays honrradas, reſpectadas, alabadas y q̃ridas Y enla otra dignamẽte remuneradas đl incomp̃henſible p̃mio, q̃ es el Reyno eterno, lugar de infinita biẽauenturãça. No đxare tã poco hijas mias, enel vltimo fin đſte mi auiſo đ auiſaros, q̃ en aceptar y recibir p̃ſentes, y dadiuas đ q̃lquier ſuerte, y cartas, villetes, verſos llenos đ adulaciones, đ liſonjas, đ mẽ-

Auiſo excelente para las mugeres.

Nota.

tiras,

tiras,y đ vanidades, tēgays vr̃as ma
nos mācas, y aũ cortadas. A las mu
ſicas, cāciones, lagrimas, ſuſpiros,
llātos, lamētaciones, y ſolloços fin
gidos đlos hōbres ſenſuales: o por
mejor đzirles vanos. Principalmē
te de moçuelos loq̃llos, variables:
los oydos ſordos y atapados, como
el diſcreto Vliges alos dulces cātos
đlas engañadoras Serenas, hijas de
Æolo: Porq̃ no ſon ſino vn veneno
mortal, vn đſpeñadero, vna ruyna
vna peligroſa Roca, vn naufragio
cierto dela honrra, dela fama, y đ
nr̃as Animas.

Laus Deo.

¶ Fin de la Primera parte.

Alonſo de Vallejo.

Tabla de lo q̄ en este Libro se contiene.

¶ Auiso primero, del amor y temor d̄ Dios, y de sus premios. folio. 8
Auiso segūdo. Que el habito sin obras, es Religion muerta: y de algunas Oraciones muy prouechosas al christiano. fol. 8
Auiso. 3. De como la naturaleza humana tiene necessidad de la ayuda y socorro de Dios nuestro señor, y de sus sanctos. fo. 9
Auiso. 4. Del visitar los Templos, y lugares pios: y del culto diuino. folio. 10
Auiso. 5. Que nos amonesta miremos con ojos piadosos a los pobres de Christo, y del modo de dar las Limosnas. foli. 11
Auiso. 6. Que huyamos de las heregias, y opiniones falsas. folio. 12
Auiso. 7. Del huyr de las blasfemias, y como hemos de jurar: y para que dio dios la lengua al hombre. folio. 12
Auiso. 8. Del conoscimiēto de si mismo, y como hemos de vencer la yra. fo. 14
Auiso. 9. Del perdonar las injurias, y los effectos que haze enla memoria acordarse

dellos. folio. 20
Auiso. 10. Que no burlemos de los Pobres. folio. 21
Auiso. 11. Del moderado sueño, y los effectos del. folio. 21
Auiso. 12. Del leuantarse de mañana, y de la limpieza de la persona, y del huyr de los perfumes y olores. folio. 22
auiso. 13. dl vestido y trage dl hõbre. fo. 23
Auiso. 14. Del comer y beuer moderado, y de lo que desta templança sucede, y de lo que procede de la gula, y desorden en la comida y beuida: con muchas y galanas sentencias. folio. 24
Auiso. 15: Del modo q̃ se ha de tener en hazer y ordenar las pazes y amistades. fo. 31
Auiso. 16. Del orden que se ha de guardar en hazer pazes entre amigos, y enemigos. folio. 32
Auiso. 17. Como se ha de guardar el secreto, y de como es mejor no saber secreto ninguno. folio. 33
Auiso. 18. Que la honestidad y verguença, es el principal ornamento en la persona,

principalmente en la muger. folio. 33
Auiso. 19. Que huyamos de los vanq̃tes y comidas, y delos seraos y giras. fo. 34
Auiso. 20. Como tenemos de recibir a los amigos, o nobles y virtuosos. fo. 34
Auiso. 21. Que nosmuestra en q̃ consiste la liberalidad, y los effectos de la auaricia. folio. 35
Auiso. 22. De la conformidad que ha de hauer entre la Renta y el gastodella. fo. 35
Auiso. 23. dela alabãça enlas cosas. fo. 41
Auiso. 24. Que no engañemos, para no ser engañados. folio. 41
Auiso. 25. Del buen pagador. fo. 43
Auiso. 26. Que seamos siempre libres en dezir la verdad. folio. 43
Auiso. 27. Como tenemos de obedecer a los superiores. folio: 44
Auiso. 28. De las compañias q̃ ha de elegir el hombre noble y auisado. fo. 44
Auiso. 29. Del animo que se ha de tener en los trabajos y aduersidades que nos vinieren. folio. 45

Auiſo. 30. Dela prudencia quel hombre deue tener, en la proſpera y aduerſa Fortuna. folio. 47
Auiſo. 31. Como ſe hande conſeruar las amiſtades, y quales han de ſer. fol. 48
Auiſo. 32. Del cuydado de la familia, y Criados. folio. 49
Auiſo. 33. Del andar de noche, y difinicion de la noche: y para que fue ordenada por Dios nueſtro ſeñor. folio. 54
Auiſo. 34. Que no ſe confie el hombre de ſi miſmo, porque es vana locura. fo. 55
Auiſo. 35. Que conuiene con los ſuperiores tener alguna amiſtad, y tractar con ellos verdad: y aquien hemos de fauorecer con ella. folio. 55
Auiſo. 36. De la quenta y cuydado que ſe ha de tener con las Ygleſias, y con los pobres de la Parrochia. folio. 56
Auiſo. 37. Del Reſpecto y honrra que deuemos tener a los Sacerdotes, por ſer como ſon mas dignos que los angeles. Folio. 59

Auiso. 38. Del huyr del ocio, y de los exercicios que deuemos tener. fol. 61
Auiso. 39. Del desseo de saber. fol. 63
Auiso. 40. Del oyr, y Responder: y del orden que se ha de guardar en el hablar, y andar, para ser auisado. folio. 63
Auiso. 41. De como se ha de gastar el tiempo en todas las cosas. folio. 64
Auiso. 42. De la honrra y Reuerencia q̃ deuemos tener al habito Religioso. fo. 64
Auiso. 43. Del huyr de los deleytes y vicios, y de lo q̃ resulta dellos. folio. 65
Auiso. 44. Del adquirir y procurar la virtud, y de sus effectos. folio. 66
Auiso. 45. De la alabança, y de los tres falsos testimonio del vulgo. folio. 67
Auiso. 46. Del orden que se deue guardar en el dar y presentar, y que termino se deue tener en este particular. folio. 68
Auiso. 47. De lo mucho que deuemos huyr acerca de saber, y dezir las faltas y peccados agenos. folio. 71
Auiso. 48. Del prestar, y que quiere de-

zir preſtar. folio. 73
Auiſo. 49. Que de los beneficios hechos al ꝓximo no deuemos eſperar Remuneracion, ni otro cambio ni recambio. fo. 73
Auiſo. 50. Del conſeruar la familiaridad con los principes. folio. 74
Auiſo. 51. Del cuydado y diligencia que ſe deue tener en deſpachar negocios, y no dilatarlos para mañana. folio. 74
Auiſo. 52. De la mercancia perfecta, y tracto licito que deue tener el Chriſtiano. Folio. 75
Auiſo. 53. Dela palabra que ſe da quãdo prometemos alguna coſa, y como ſe deue cumplir. folio. 76
Auiſo. 54. Del fiar y aſsigurar deudas agenas. folio 76
Auiſo. 55. Del dar nueuas, y ſer noueleros: y quando le es al hombre permitido dar nueuas, folio. 76
Auiſo. 56. Del diſpenſar y diſtribuyr la Renta. folio. 77
Auiſo. 57. Del litigar, y quiẽ fue el pri-

mer inuentor đ los pleytos. folio: 77

Auiso. 58. De la conuerſacion que tal ha de ſer, y que partes deue tener. fol. 78

Auiso. 59. Del comprar fiado, y como deuemos huyr deſte tracto. folio. 79

Auiso. 60. Del gouierno de,la caſa,y como ſe han de recebir los pareceres domeſticos. folio. 79

Auiſo. 61. De ſer bien ſeruido đ los criados, y de ſeys perdidas que reſultan de las coſas mal hechas. folio. 80

Auiſo. 62. De lo que deue hazer el hombre en las coſas antes que ſucedan. fo. 81

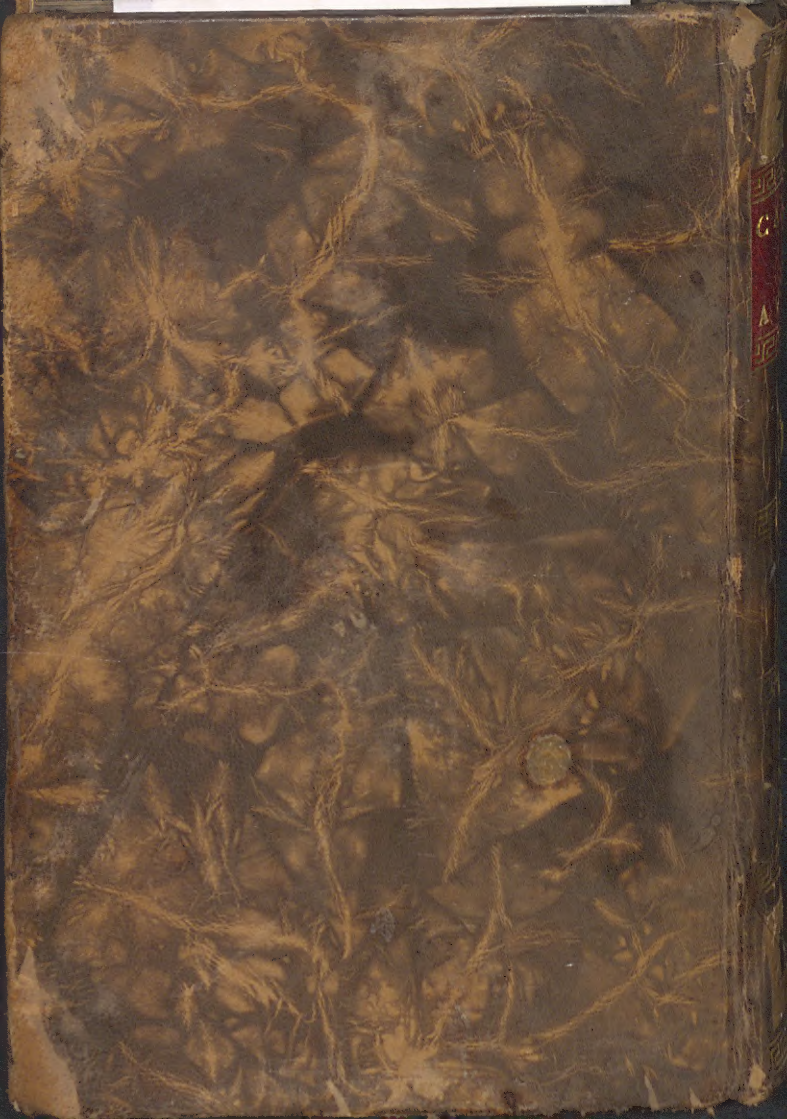
Auiſo. 63. Del juyzio de las coſas inciertas, y como deuemos juzgarlas. fo. 81

Auiſo. 64. De la reſidencia,y lugares ſeñalados al Sacerdote, y al caſado. fo. 81

Auiso. 65. De los mayordomos dela hazienda, y del cuydado que ha de tener el ſeñor. folio. 81

Auiſo. 66. Del fabricar, y del vltimo fin de la obra. folio. 83

Auiſo. 67. Del cuydado de los cauallos, folio. 83.



CAVA LE

AVISADO